



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

P

Introducción a la prehistoria de la Patagonia Argentina

Volúmen I

Autor:

Sanguinetti, Amalia Carmen

Tutor:

Quarleri, Paulina

1982

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Filosofía y Letras

Posgrado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

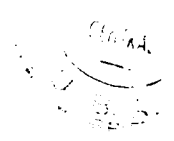
FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

017
2003
10

850771

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

TESIS DE DOCTORADO
"INTRODUCCION A LA PREHISTORIA DE LA PATAGONIA ARGENTINA"



POSTULANTE: AMALIA C. SANGUINETTI
CONSEJERO: DRA. PAULINA QUARLERI

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
Dirección

1982

Defendida 4/11/82

Paulina Quarleri

PROF. DE INVESTIGACION
CONSEJERA
CATEDRA DE GUAYACONES

En memoria de los Doctores: Osvaldo F.A. Menghin

Marcelo Bórmida

Eduardo Cigliano

AGRADECIMIENTOS:

Dr. Horacio Difrieri

Dra. Paulina Quarleri

Lic. Damiana E. Curzio, Lic. Carlos A. Aschero, Lic. Ana M. Aguerre, Lic. Luis A. Borrero, Lic. Hugo Jacobaccio, Lic. Guillermo Mengoni Goñalons , que integran el equipo permanente de investigadores.

Lic. María José Figueredo Torres, Lic. Carmen Vayá, Lic. Marta Pastore, Lic. Virginia Fortich Baca, Sr. Sergio E. Caviglia, Lic. Alicia Alvarez, Lic. Sara Sosa Miatello, Lic. Esther Soto, Dra. Alicia Fernandez Distel, Lic. Ester Lascano.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

División de Paleontología de Vertebrados del Museo de La Plata; Dr. Rosendo Pascual, Dr. Eduardo Tonni, Lic. Gustavo Scillato Yané, Lic. Mariano Bond.

Instituto de Botánica Darwinium; Dr. E.J. Nicora.

División Botánica del Museo de La Plata; Dra. María Amelia Torres, Dra. Elsa Zardini.

Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia":
Lic. Marcelo Canevari.

CIRGEO-CONICET; Dr. Eduardo Malagnino;

Dr. Rodolfo Casamiquela, Dra. Diana Rolandi de Perrot.

Dra. Betty Meggers y Dr. Clifford Evans del Smithsonian Institute, Washington.

Dr. Alan Bryan (Universidad de Alberta, Canadá) y Dr. Lautaro Nuñez (Antofagasta, Chile) quienes gentilmente dieron su opinión acerca de los materiales de la cueva de Las Buitreras.

Hidronor S.A.

Y.P.F.

Autoridades civiles y militares de la Provincia de Santa Cruz

Laboratorio de Audiovisuales de la Facultad de Filosofía y

Letras, U.B.A.

Y muy especialmente al Dr. Jehan Vellard por el estímulo brindado a nuestras investigaciones.

INTRODUCCION

Las investigaciones arqueológicas y prehistóricas en la Patagonia argentina han arrojado, desde comienzos de este siglo, un resultado que no solamente respondió a las expectativas de una problemática local, sino que también dió respuesta a muchos interrogantes a nivel de Prehistoria general.

Por este motivo es necesario destacar, aunque brevemente, las distintas etapas en que estas investigaciones fueron llevadas a cabo. Cada una de ellas en su momento representó una "puesta al día" de problemas vigentes y, en oportunidades, superó el estado de conocimientos prehistóricos y metodológicos de otras áreas americanas.

Así las consideraremos en esta síntesis, colocando a cada una de ellas en su contexto histórico teniendo en cuenta que, a través de las obras presentadas, fueron una muestra del estado de los conocimientos de su época.

Por esa misma razón, esta enumeración es, también, un homenaje a quienes nos precedieron y que, desde el libro, la cátedra, o la labor de campo o gabinete, nos brindaron la oportunidad de aprender, compartir sus tareas y, hoy, continuarlas.

Una primera etapa de estas investigaciones culmina con una obra que representó un claro exponente del conocimiento y manejo no sólo de la prehistoria patagónica, sino también universal: "La Edad de la Piedra en la Patagonia" de Félix Outes, publicada en 1905, estuvo a un mismo nivel

de otras obras coetáneas de prehistoria europea. En lo referente al plano nacional, bástenos recordar la gran visión del autor en adelantarse, en más de cincuenta años, a diagnósticos tan certeros como la diacronización de las culturas paleolíticas, o en señalar la presencia, en la región, de contextos de morfología arcaica que, aún muchos años después, pasarían desapercibidos a otros investigadores.

Tomamos como hito la obra de Outes por tratarse de un trabajo de síntesis, sin por este motivo dejar de jerarquizar aportes como los ameghinianos, o como contribuciones como las de Lehman-Nitsche que, ya desde fines del siglo pasado, plantearon para la Patagonia, problemas de tanta trascendencia como los referidos al temprano poblamiento, o las obras y viajes pioneros del Perito Francisco P. Moreno cuyo conocimientos, viajes y sagaces observaciones, constituyen, aún hoy, verdaderos aportes para regiones patagónicas para las que siguen siendo fuente ineludible.

Es probable que, después de las obras mencionadas, sea necesario marcar un hiato en el interés despertado por las investigaciones que reseñamos. Interés desplazado hacia otras áreas del país con otro tipo de problemas, más tangibles, que el de las culturas paleolíticas patagónicas.

Muy posteriormente, obras como las de Milcíades A. Vignati, en las nacientes del río Limay, revitalizaron el interés por la problemática mencionada. A este autor se le debe no sólo en el campo de la arqueología, sino también en el de la etnohistoria, un aporte que todavía constituye una obra de consulta para los especialistas.

Las expediciones y viajes de Francisco de Aparicio, particularmente a la provincia de Santa Cruz, documentan sitios que, como la cueva de Los Toldos, serán, años más tarde, puntos claves para la prehistoria sudamericana.

Sin embargo, problemas trascendentes y evidentes, como la profundidad temporal de las culturas patagónicas, no habían llamado, salvo excepciones, al interés de la investigación.

Junius Bird y sus investigaciones en la provincia de Magallanes, Chile, va a marcar un jalón fundamental para el enfoque cronológico sudamericano y dará lugar a los primeros intentos de apertura hacia una profundidad temporal. La misma, a nivel local, abrirá un nuevo enfoque a las investigaciones e interpretación de la prehistoria regional. Fue, evidentemente, un antecedente a los trabajos que, años después, realizarían Emperaire y Laming, así como Menghin en la Patagonia argentina.

Quienes tuvimos el privilegio de tener a Menghin como profesor y maestro, sabemos que su meta fundamental fue crear, en base a sus sólidos lineamientos metodológicos, un cuadro que le permitiera, con sentido temporo-espacial, ubicar sus investigaciones y reubicar las ya existentes.

Su enorme experiencia le permitió, en más de una oportunidad, obviar la etapa heurística. Sin embargo, cuando fue necesario recorrió áreas de la Patagonia en largas campañas de hasta tres meses de duración.

El problema de una tarea que contemplara una labor interdisciplinaria, en particular la necesidad de recurrir a la geología y otras

fuentes, fue considerada prioritaria en: "...nuestras investigaciones, como todas las que se realizan en esta etapa en suelo patagónico, van desarrollándose en terreno virgen para la ciencia del pasado humano; se hace necesario, por lo tanto, el empleo de una metodología precisa y cuidadosa que tome especialmente en consideración el aspecto que más fue descuidado por los autores que nos precedieron cuyo olvido es el responsable de los escasos resultados de la arqueología patagónica hasta años atrás: el geológico, vinculado con la cronología relativa y, cuando es posible con la absoluta. Tan sólo sobre esta base podremos efectuar el análisis de los hechos culturales que sólo lo asumen una jerarquía histórica cuando se los integra en su secuencia cultural." (1)

En más de veinte años de investigaciones, los resultados de la obra de Menghin fueron uno de los más fecundos de la prehistoria sudamericana de las décadas del 50 al 70. Por este motivo, para continuar su obra, fue necesario más de un investigador , ya que su visión integradora no ha sido, por el momento, superada. Sudamérica fue un campo propicio para la aplicación de su metodología que se extendió más allá de los límites de nuestro país.

A partir de 1960 las investigaciones dirigidas por Bórmda, en la costa Norpatagónica, van a profundizar la etapa anterior, y a introducir nuevos criterios en los trabajos de campo y gabinete. Las mismas se realizan en varias campañas entre 1960 y 1966, y evidenciarán, en base a una ar-

1) Menghin, O.F.A. y Bórmda, M. "Arqueología de la costa Patagónica (M.I)

queología areal, un aspecto casi desconocido para la región patagónica. Sus resultados, publicados por la Universidad de Madrid, se sintetizan en tres obras básicas: El Jabaliense, Arqueología de la Costa Norpatagónica y El Puntarrubiense. Este último desarrolla una metodología de campo, original, en base a la aplicación del método topológico.

Con esta dirección se inicia en el Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, los primeros trabajos de equipo en distintas áreas de la Patagonia argentina. Bajo orientación de Menghin, a partir de 1964, se continúan sus precursores lineamientos sobre arte rupestre, a cargo de Carlos J. Gradín, con posterior colaboración de Carlos A. Aschero y Ana M. Aguerre, en la cueva de las Manos (Alto Rio Pinturas, provincia de Santa Cruz). Las de Augusto Cardich y Adam Hayduk en la cueva de Los Toldos, y las nuestras sobre la cuenca del Rio Gallegos.

En 1969, bajo la dirección de Dérnida y, posteriormente de la que suscribe, se inician las investigaciones y salvataje arqueológico de las cuencas de los rios Neuquen y Limay, en el área de influencia de las represas El Chocón y Cerros Colorados (1969-1972 y 1976-1979), y posteriormente, en el Limay medio, a partir de 1977 (represa de Alicura). Paralelamente, se continúa con las investigaciones en la Patagonia meridional, con la participación de la Lic. Curcio y equipo.

Los resultados no han podido, en más de una oportunidad, alcanzar conclusiones definitivas ya que algunas áreas de investigación no han si

do concluidas., en otras hemos tratado de integrar, en la medida de lo posible, a un panorama regional. Nuestra intención fundamental es continuarlas a través de nuevas campañas interdisciplinarias y, por tal motivo, damos a conocer no un modelo de investigación cerrado, sino una problemática abierta.

ENFOQUES METODOLÓGICOS

Antes de entrar en el desarrollo de nuestras investigaciones vamos a reseñar, brevemente, y fundamentar los métodos empleados en la labor de campo y gabinete; pero previamente queremos fijar con honestidad cual es la meta a la que, en última instancia, deseamos arribar con estas investigaciones.

Pensamos que la prehistoria es, en su totalidad, la ciencia que abarca toda la problemática del pasado humano, integrada, posteriormente, a la historia universal como un prólogo necesario.

Somos totalmente conscientes de la fragmentariedad de la imagen de la cultura prehistórica en relación a la de la Etnología y otras ciencias; más aún, creemos que, en oportunidades, esta imagen fragmentaria es muy difícil, sino imposible, de alcanzar; y cuando lo es, debe ser realizada en base al cumplimiento de una serie de etapas que no pueden ni deben eludirse dentro de la investigación actual. Es por eso que si nuestra meta es o quiere ser un acercamiento a la prehistoria de la Patagonia argentina, debemos además, fijar claramente los criterios teóricos que hemos elaborado, y los pasos metodológicos que hemos seguido.

En el cumplimiento de la primera etapa, hemos tratado de ajustarnos a lineamientos teóricos concretos, tomando como unidad de análisis áreas de investigación.

El criterio de delimitar áreas de investigación nació de la necesidad de ordenar, en principio, el estado del conocimiento en rela-

ción a los datos arqueológicos provenientes de las investigaciones en diferentes regiones de la Patagonia argentina.

Con posterioridad, aplicamos este criterio a los trabajos de campo con el fin de crear una unidad conceptual que nos permitiera un primer nivel de análisis con la intención de integrarlos, a posteriori, en un sistema cultural más amplio, cuando los datos obtenidos y elaborados así lo permitieran.

Delimitada el área de investigación, por ejemplo, la cuenca del Rio Gallegos, debimos agotar, en lo posible en ella, el análisis de las fuentes prehistóricas cuyos resultados ensamblados nos facilitaron elaborar un desarrollo cultural con dimensión témporo-espacial, rescatando en cada uno de sus momentos diacrónicos, no sólo indicadores arqueológicos, sino aún en ausencia de éstos, todos aquellos indicadores prehistóricos que puedan contribuir a la reconstrucción, teniendo en cuenta dentro de este criterio que la eventual ausencia de indicadores arqueológicos deben consignarse con la misma validez que su presencia, en relación a una ulterior interpretación prehistórica.

Por otra parte, esta sistematización en áreas de investigación nos marca la presencia de grandes hiatus de conocimiento dentro de la región a estudiar, en este caso, la Patagonia argentina; tales como la cuenca del rio Santa Cruz, cuya investigación sería fundamental para una mejor interpretación e integración de la continuidad o discontinuidad del desarrollo cultural de Patagonia surmeridional.

El área de investigación no debe confundirse como sinónimo de área cultural, sino más bien como la pieza que parcialmente reproduzca la parte de un todo que, al ensamblarse, nos permitirá, en un futuro, establecer las diferentes áreas culturales prehistóricas en sus límites de espacio y tiempo, y eventual relación y diferencia.

Con ese fin, planteamos también la propuesta de retomar algunos sitios ya estudiados, e iniciar la investigación de nuevos, a través de un enfoque que, partiendo de una labor de equipo, o interdisciplinaria, cubriera en lo posible, en base a una metodología precisa y recurrente, la investigación de las áreas en estudio. Rescatando e integrando el mayor número de testimonios prehistóricos para insertarlos dentro de los desarrollos regionales de cada una de las áreas de investigación.

Partimos de la base de que en cada una de esas áreas los sitios tipo fueran en sí mismos fuentes, en base al empleo de una metodología que agotara, más allá del dato arqueológico, toda evidencia.

Este planteo requería un relevamiento casi fenoménico de los datos dada la particularidad prehistórica que está evidenciando, en los últimos trabajos, el área patagónica.

Justamente, habíamos dejado planteado como hipótesis, en nuestros trabajos anteriores, que la periodización en estadio aplicables a otras áreas americanas, no lo era a las regiones más meridionales por las diferencias sustanciales que estaban evidenciadas en los desarrollos culturales.

Otro aspecto que hemos desarrollado es el referido a la formulación del concepto de "paleoárea", desde el punto de vista prehistórico, y a los efectos de profundizar los contenidos de las áreas de investigación en estudio.

En relación a un dilatado desarrollo cultural cada una de sus etapas, en especial las más tempranas, se encuentran encuadrados dentro de verdaderos "paisajes pericados", o paleoambientes, sin cuyo conocimiento es imposible interpretar los fenómenos culturales que se verifican en ellos.

Muchos autores han tratado este tema desde el punto de vista paleoambiental, otros, como Polanski, desde un punto de vista geográfico, postulando la idea, poco frecuente, de fijar en un área geográfica su paleoárea correspondiente. Lamentablemente, pocos son los trabajos que han seguido esta idea, en especial referidos a una paleohidrografía, u otras especialidades.

Nosotros formulamos la concepción de la paleoárea a partir de una determinada problemática prehistórica. Por ejemplo, si superponemos el mapa de la ubicación de los actuales sitios prehistóricos surpatagónicos en cuya secuencia se evidencia un poblamiento temprano, a un mapa que determina los aspectos paleoareales en el Pleistoceno final, podremos determinar que los mismos han estado en estrecha relación a una "paleogeografía", en la actualidad ausente, y de la que sólo se conservan algunos "relictos".

Por lo tanto, la interpretación de esa etapa debe hacerse en

función de un análisis de todos aquellos indicadores (paleohidrográficos, paleobotánicos, etc.), que se asocien dentro del mismo marco de los testimonios prehistóricos manejados.

La estructuración de una paleoárea de investigación no es, desde el punto de vista prehistórico, simple. Los testimonios que llevan a su reconstrucción son frecuentemente lábiles. En general, van más allá de los testimonios arqueológicos en sí mismos que, justamente, en esas etapas son poco tangibles.

Una de las mayores dificultades reside en la falta de información en amplias regiones de datos sobre el Cuartárico, en especial Pleistoceno final, y menos aún sobre la etapa transicional al Holoceno temprano. Es difícil también encontrar un estudio donde converjan sincrónicamente todas las informaciones en relación a una determinada área.

Por ese motivo, hemos tratado de intentar la reconstrucción de una paleoárea --incluyendo los indicadores culturales--, a partir del procesamiento de los datos arrojados por la investigación llevada a cabo en un sitio prehistórico determinado.

Como ejemplo, hemos tomado la cueva Las Buitreras (área de la cuenca del Rio Gallegos) en sus niveles más tempranos y, a partir de la aplicación de una metodología apropiada, ir utilizando los datos como fuentes que permitan, directamente o por extrapolación, reconstruir los aspectos particulares de una etapa y su entorno.

Un aspecto destacable en lo que hace a la reconstrucción de las paleoáreas, es la posibilidad de reconstruir la antropodinamis. Sobre la ba

se de un habitat actual los desplazamientos aparecen en más de una oportunidad, no concatenados. Por ejemplo, los sitios representativos de un poblamiento temprano de Patagonia centro y sur meridional (Los Toldos, Las Buitreras), cambian si los ubicamos en relación a sus paleoambientes regionales correspondientes. En primer lugar, el emplazamiento de la línea costera determinó un desplazamiento humano en sentido oriental. La línea de largos glaciares que se encontraba, durante el Pleistoceno final, a la altura de la actual área de investigación del río Descado (región centro oriental), constituyó el límite más occidental de ese desplazamiento. Los acontecimientos prehistóricos se verifican en esta etapa en relación directa con estos fenómenos y epifenómenos, límites de dos etapas bien diferenciadas.

En principio, hemos restringido esta investigación a una problemática vinculada con los sitios prehistóricos que se relacionan con ambientes pleistocénicos tardíos y transicionales.

Sin embargo, fenómenos culturales más recientes pueden ser también encuadrados dentro de su paleoárea correspondiente, como los estudiados sobre la cuenca del río Limay.

En lo que se refiere a la metodología del trabajo de campo, se utilizó en los yacimientos de superficie y médanos, el método topológico (2); para las excavaciones en cuevas y yacimientos a cielo abierto, el método estratigráfico-cronológico. En las más recientes excavaciones realiza-

2) Bórmida, M., 1964.

das en Patagonia septentrional y meridional, hemos completado el criterio anterior con la aplicación del método de "decapage" (parcial o integral de acuerdo a las circunstancias), tratando de ubicar el mayor número de datos interrelacionados en una estructura de habitat o planta. En muchos casos, dadas las condiciones del yacimiento, no ha sido posible alcanzar un grado óptimo de "decapage" (3).

Con relación a la labor de gabinete, el problema fundamental lo ha constituido el encontrar un patrón de análisis que se adaptara a las industrias y contextos con los que se trabajaba.

En ese sentido, partimos en principio, de un enfoque netamente borderiano, orientado a las necesidades locales que, evidentemente, no permitieron siempre su utilización integral.

En un segundo momento, y en relación a los problemas que se presentaban, se elaboró una tipología que sirvió como punto de partida para la clasificación de los nuevos contextos y de revisión de los ya estudiados, lo que nos permitió una mayor posibilidad de interpretación.

Este trabajo estuvo a cargo del Lic. Carlos A. Aschero quien posteriormente agregó algunos lineamientos de carácter tipológico-funcional, adaptado fundamentalmente a las industrias de tradición miolítica. Si bien, en esta campo nos movemos todavía a nivel de experimentación, el tener un rudimento uniforme, nos ha permitido un mayor acercamiento a efectos

3) Alero Los Sauces, río Limay, y cueva Las Buitreras cuenca del Río Gallegos.

de poder interpretar y comparar los contextos.

Un problema de por sí, lo han constituido aquellos tipos de instrumentos y artefactos que, en general, no encuentran una ubicación en las tipología citadas, tales como las "lascas con rastros de utilización", tomadas en cuenta en los diagramas de Bagolini, pero no otorgándosele el valor diagnóstico que en muchos casos podrían llegar a tener.

Ocurre, en realidad que, bajo cierta aparente atipicidad, estos elementos marcan una clara tradición industrial, como por ejemplo, la cuenca del río Limay (curso medio e inferior), en que son los indicadores del contexto y conjuntos.

Fue así, que en base a la marcada recurrencia de estos "tipos" no típicos, que se da en especial en las tradiciones de lascas más arcaicas, tuvimos que recurrir a otros patrones descriptivos complementarios (4).

En un comienzo, por prudencia a una errónea interpretación, la selección de los muestreos se realizó sobre los contextos procedentes de secuencias estratigráficas, y no de yacimientos de superficie, por ejemplo, los niveles de El Salitral de El Chocón, o del Limay norte, y nuestras más recientes excavaciones sobre el curso medio del Río Gallegos.

Frecuentemente, aparte de la descripción tipológica-morfológica, no siempre sencilla, es necesario apoyarse en otros criterios: uno de los más inmediatos es la constatación de la funcionalidad, referida no en

4) Yacobaccio, Hugo, ver apéndice.

relación de "para qué sirvieron", sino más bien en razón de los vestigios, o rastros que esa función dejó en los instrumentos.

En forma experimental, y sobre todo como complemento de la definición de nuevos tipos, hemos utilizado criterios metodológicos aconsejados por Semenov para instrumentos de pedernal o hueso, lo que no significa abandonar los otros criterios, como los borderianos, o los utilizados por nosotros, sino una complementación de los mismos (5).

Tampoco en la parte interpretativa nos adherimos a todos los lineamientos propuestos por Semenov. Pensamos, eso sí, que en muchos casos pueden considerarse esos instrumentos como herramientas utilizadas para la fabricación de otros más característicos dentro del contexto , como los de madera y hueso, pero más precederos. Si es válido el ejemplo, bástenos recordar que ciertos grupos del Chaco boreal, utilizan actualmente lascas muy atípica para trabajar hueso, madera, y aún hierro (6).

En líneas generales, estos tipos parecen caracterizar en la Patagonia argentina, tradiciones tipológico-técnicas muy arcaicas, pero no están totalmente ausentes en tradiciones industriales de raigambre cultural diferente, como la toldense.

5) Semenov, S. A., 1954.

6) Se adjuntan los informes del Lic. Hugo Jacobaccio realizados en función de los sitios de las áreas: cuenca del río Limay, y cuenca del Río Gallegos, que se llevaron a cabo en función de esta etapa de gabinete.

A manera de apéndice, se presentan los trabajos originales, realizados bajo nuestra dirección, y que amplían los problemas específicos de las áreas estudiadas.

Pensamos que todas estas consideraciones no pueden constituir por sí solas un único elemento de análisis, pero conviene tenerlas en cuenta para profundizar la caracterización de ciertos contextos.

En algunas ocasiones no basta un solo método, sino que es necesario recurrir a la utilización de varios en la investigación de gabinete, y saber adaptarlos y combinarlos para enfocar el problema que se está manejando, pues, el momento analítico es sólo el primer paso para alcanzar metas más amplias dentro de la problemática prehistórica.

AREAS DE INVESTIGACION DELIMITADAS EN LA PATAGONIA ARGENTINA

Como muy bien lo expresa James Hester "toda consideración de poblamiento humano temprano de Sudamérica, debe tener en cuenta la geografía única de ese continente."

La Patagonia es fundamentalmente un área marginal y periférica de la ecumene, y dentro de Sudamérica juega este mismo rol. Desde el punto de vista cultural, todos los autores, incluyendo a Willey, la han considerado fuera de América nuclear, de manera que en el análisis e interpretación de los resultados obtenidos a nivel local, nunca podemos perder de vista esta circunstancia. La misma ha sido causa determinante de muchos fenómenos culturales ya que, en la Patagonia, se ha cumplido un desarrollo cultural muy privativo y, en algunos casos, exclusivo dentro de la prehistoria sudamericana.

Si consideramos a la Patagonia como una macro área, desde el río Colorado hasta Tierra del Fuego, podemos seguir a los autores que han delimitado en ella tres regiones geográficas fundamentales: Precordillera, Meseta y Costa. Cada una de estas regiones, a nivel de investigaciones prehistóricas, protohistóricas y etnográficas, ha jugado un rol en lo que se refiere a problemas de habitat, antropodinamia y supervivencia. Este hecho es perfectamente constatable desde etapas postglaciales.

Así lo comprendieron la mayoría de los especialistas, entre ellos Serrano, Palavecino y, muy especialmente, Escalada quien destacó la relación de estas regiones naturales con respecto a los paleoclimas y cli-

mas y, particularmente, a las cuencas hidrográficas que jugaron un papel decisivo con respecto a los problemas de expansión, antropodinamia, marginación y transculturación.(7).

Por ese motivo, la síntesis de las investigaciones que vamos a presentar no siguen un orden diacrónico en cuanto a la etapa en que fueron realizadas, sino han sido integradas en relación a dos unidades: Norpatagonia y Patagonia meridional; lo que responde más que a una realidad cultural, que no siempre se cumple, a una necesidad de orden. En cada una de ellas proponemos delimitar áreas de investigación, de acuerdo a las siguiente sistematización:

Patagonia septentrional (Norpatagonia)

- A. Area de El Chocón-Cerros Colorados: río Limay, inferior y medio, y río Neuquen inferior y medio.
- B. Area de las nacientes del Covunco
- C. Area Central: curso superior del río Negro
Meseta de Somoneura
El Cuy
- D. Area de la Costa: entre San Blas y el golfo San Matías

Patagonia meridional

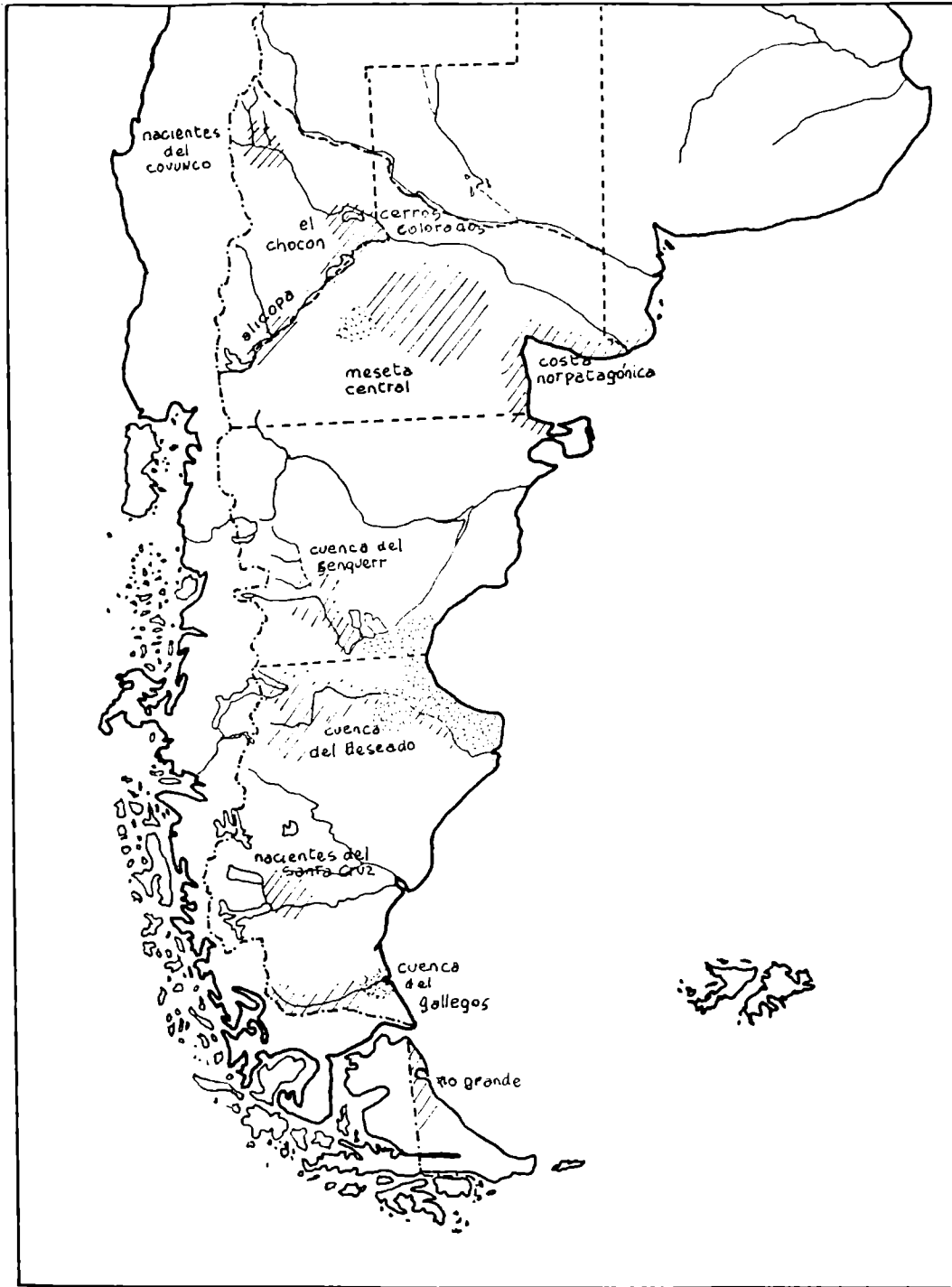
- A. Area de la cuenca del río Senguer
- B. Area de la cuenca del río Descado
- C. Area de las nacientes del río Santa Cruz
- D. Area de la cuenca del Rio Gallegos

7) Escalada, F., 1958/59

A partir de esta enumeración, pasaremos a analizar dos modelos de desarrollo cultural en dos de estas áreas de investigación:

- I. Cuenca de los rios Neuquen y Limay, inferior y medio: área de El Chocón-Cerros Colorados.
- II. Cuenca del Rio Gallegos: área del Rio Gallegos.

AREAS DE INVESTIGACION EN PATAGONIA



AREAS ESTUDIADAS ENTRE 1960 y 1979



AREAS ESTUDIADAS POR MENGHIN (1950-1955)

PRIMERA PARTE

AREA DE LAS CUENCAS DE LOS RIO NEUQUEN Y LIMAY (EL CHOCON- CERROS COLORADOS)

EL PROBLEMA DE LOS YACIMIENTOS Y SITIOS "A CIELO ABIERTO"

El problema de los llamados "yacimientos de superficie" ya fue particularmente encarado, desde el punto de vista metodológico, por Dórnica en "El Puntarrubiense", con un especial énfasis en sitios tipo concheros de la costa Norpatagónica y altas cotas de la misma. Por tal motivo, no creemos necesario entrar aquí en detalles más concretos al respecto.

Por otra parte, una mayor ampliación a lo expuesto por el mencionado autor, requeriría no un planteo "ex novo", pero sí una revisión que no hace a la índole del presente trabajo.

Pero aún concientes de la enorme dificultad que, aún hoy, ofrecen los distintos tipos de yacimientos "a cielo abierto": paraderos recientes, o complejos y conjuntos industriales en niveles terrazados fluviales o marinos, así como su integración al desarrollo cultural y temporoespacial en un área de investigación, "están allí", por lo tanto, no pueden excluirse a nivel de dato de los panoramas regionales, ya sean talleres cinerónicos, u otros tipos de sitios, o antiguos asentamientos, relictos de un poblamiento anterior. Cuando una secuencia estratigráfica regional permite, como en el caso de la cueva de Las Buitreras (cuenca del Río Gallegos), integrarlos y adscribirlos a los diferentes momentos diacrónicos de una arqueología areal, su valor adquiere particulares proyecciones.

En el caso de los sitios de este tipo, en las cuencas de los ríos Neuquén y Limay, sólo una parte ha sido posible integrar a las etapas

del desarrollo cultural más reciente (complejo Norpatagónico). Antiguos conjuntos, como el Neuquense, al cual nos referiremos, plantean problemas que será necesario resolver. Pero los datos de los sitios tipo, así como las técnicas de recolección de los conjuntos, han sido realizados de manera tal que son factibles de otra interpretación. Nosotros exponemos la nuestra, no excluyente de revisiones. Hemos realizado consultas con especialistas, como el Dr. Biberson, que nos ha expuesto generosamente, los límites de sus propias investigaciones al respecto, destacando las grandes convergencias morfológico-tipológicas entre las "pebble cultures" americanas y africanas.

Conocemos muy bien los problemas de Chivateros, o las terrazas del río Pedregal, en Perú y Venezuela, respectivamente, y hemos seguido muy de cerca los trabajos en el Noroeste argentino (Aschero, Fernández Distel, y otros).

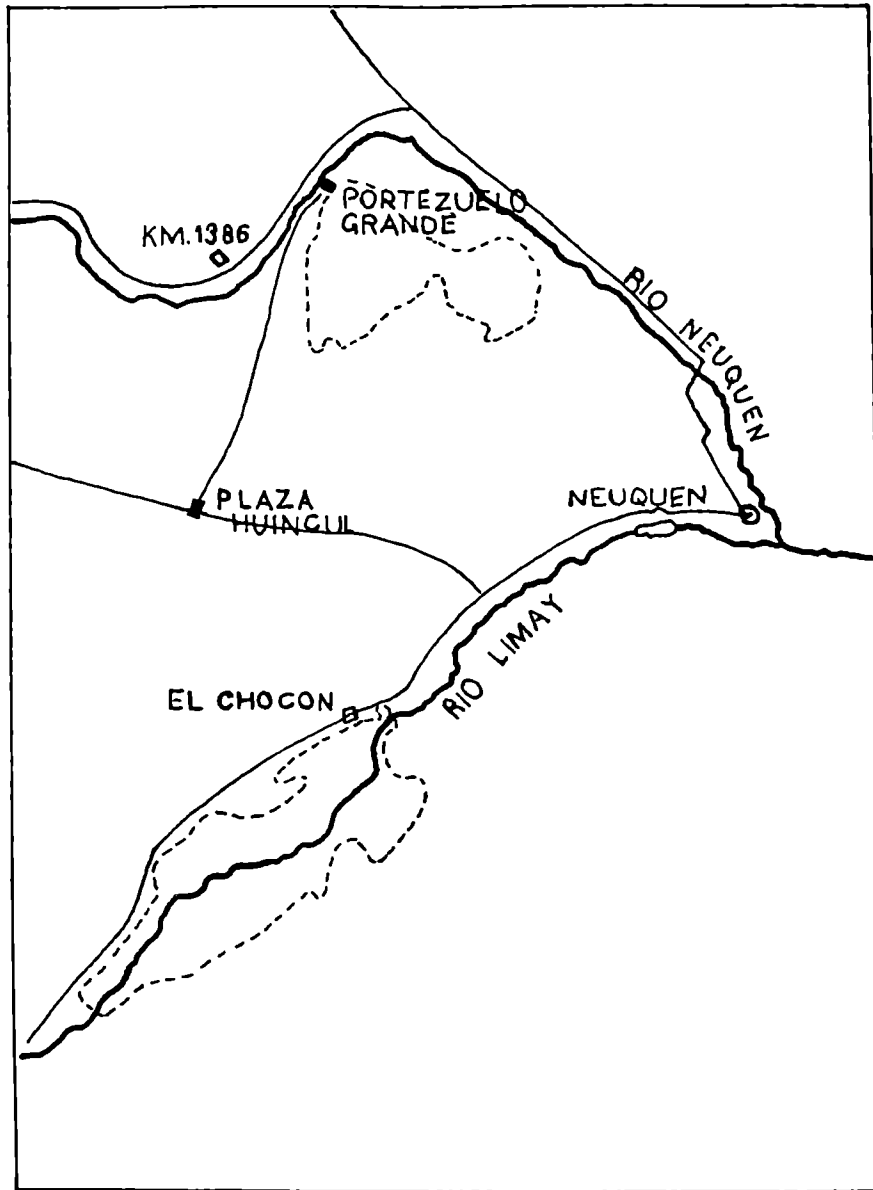
Sin embargo, a pesar de la reiterada dificultad que presentan estos sitios, no pueden marginarse en una investigación areal. Si partimos de la seguridad de las limitaciones que en ocasiones ofrece la evidencia prehistórica, afuera de reconocer que nos encontramos frente a una de ellas, no podemos eludir su tratamiento. Por ese motivo, incluimos todos los sitios de este tipo prospectados a partir de 1959, tratando en lo posible de integrarlos a los desarrollos culturales que exponemos, tal el caso de las terrazas del río Neuquén, terrazas del río Limay, y Guadales de El Chccón, y otros.

Área de El Chocón-Cerros Colorados (cuencas de los ríos Limay y Neuquén)

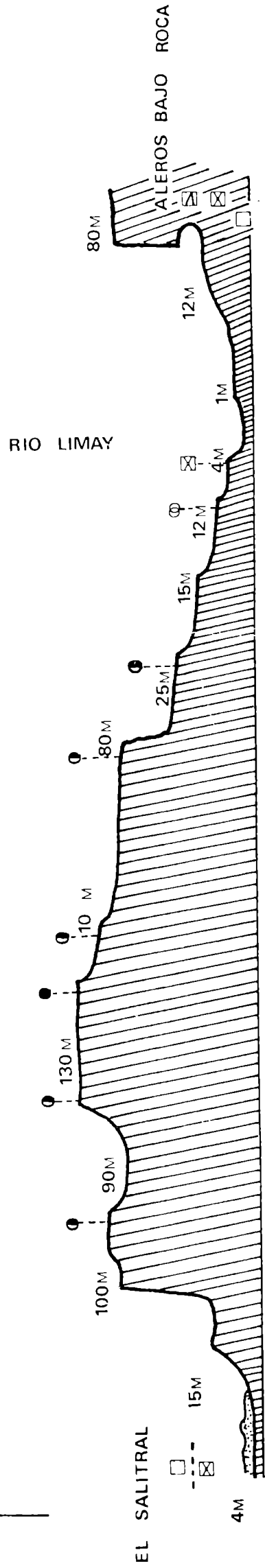
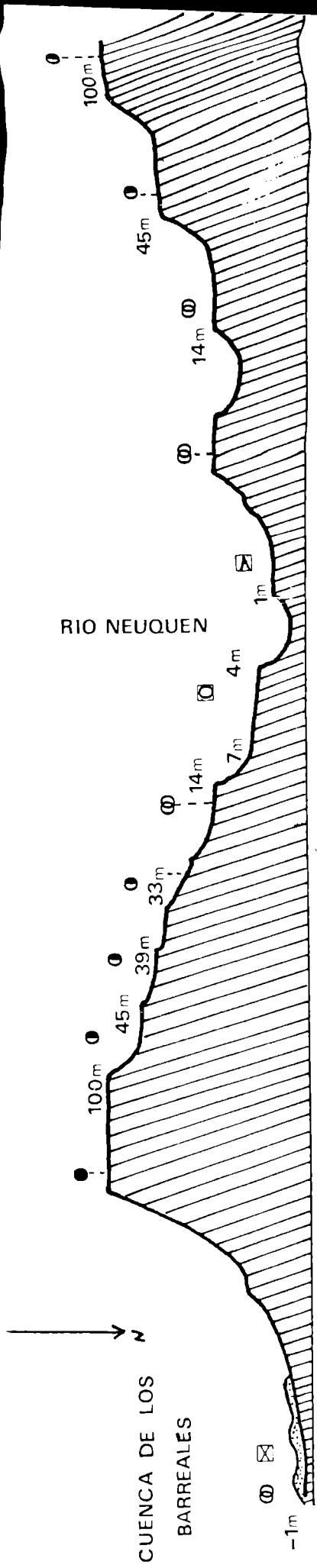
El estudio de esta área de inició en 1969 en función del salvataje arqueológico llevado a cabo por el Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, bajo la dirección del Dr. Marcelo Bórnida. Los resultados arrojados por estas investigaciones llevadas a cabo dentro y fuera del área inundable, hicieron que se intensificaran a partir de 1970 los trabajos de campo, así como también los preliminares análisis de gabinete cuyos resultados adelantaremos en la presente síntesis, bajo nuestra dirección.

De acuerdo a los lineamientos presentados por Bórnida en su trabajo "Introducción a la arqueología del área El Chocón-Cerros Colorados" (M.I.), vamos a analizar la problemática de acuerdo a las áreas propuestas por el citado investigador: a) área de los Cerros Colorados (cuenca del río Neuquén); b) área de El Chocón (cuenca del río Limay).

En 1972 se completó el estudio de la cuenca del río Neuquén medio con las investigaciones llevadas a cabo en la subárea de investigación Loma de la Lata, Planicie Banderita y Bajo de Marimenuco.



lam. 2



Lam. 3

Cuenca del río Neuquén

Altas cotas

Comprende los yacimientos de la margen izquierda del río Neuquén entre Paso de los Indios y Afuelo y los de la margen derecha entre Portezuelo Grande y la cota máxima (130 m) sobre el río, a 25 km de Portezuelo Grande.

Desde el punto de vista geomorfológico, las altas cotas del río Neuquén están caracterizadas por terrazas de origen estructural cuya altura máxima fluctúa entre los 90 y 130 m. Desde el punto de vista geológico, estas terrazas están integradas, en su parte superior, por una Formación de areniscas; la cumbre de las mismas se encuentra cubierta por un conglomerado basáltico de 2 a 3 m de potencia. La cúspide de este conglomerado aparece cementada, frecuentemente, por carbonato de calcio; en algunos tramos hemos podido observar sobre el conglomerado una formación pedregosa de origen cólico, frecuentemente erosionada.

Industria de la terraza alta. El Neuquense

Sobre toda la cota alta, en ambos márgenes, aparece un contexto industrial que hasta el momento no había sido identificado en Patagonia y que Bórman denominó (1969) Neuquense. Nuestras posteriores investigaciones de campo y el estudio tipológico de los materiales nos permitieron definir más concretamente las características de esta industria, así como también su posición topológica.

El Neuquense puede definirse como una industria de instrumen-

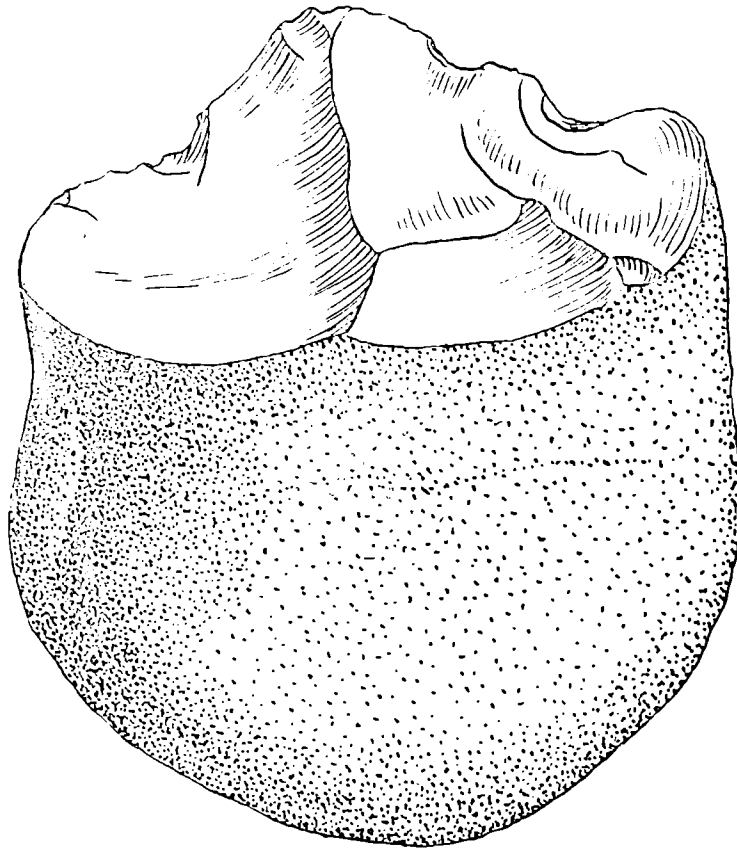
tos sobre guijarros y lascas utilizadas con sus filos naturales. La técnica empleada para la fabricación de los instrumentos ha sido la de percusión directa. El porcentaje más alto de instrumentos corresponde a los instrumentos sobre guijarros con tipos muy definidos.

Los yacimientos tipos pueden considerarse los del Km 1386 (sobre la margen izquierda del río), y los de la cota máxima de 130 m sobre la margen derecha. En ambos casos la industria aparece en la cota máxima, alcanzan de una cota mínima de 35 m en ambas márgenes. En la cota media aparece en asociación secundaria con una industria caracterizada por instrumentos sobre lascas de basalto con una tipología bien definida a la que nos referiremos posteriormente.

El problema de la cronología relativa del Neuquense: teniendo en cuenta su posición topológica que, como hemos dicho alcanza una cota mínima de 35 m sobre el nivel actual del río Neuquen, Bórmida estableció para la "facie" de la margen derecha una fecha de 5000 a 10000 a.C., que pensamos que, por el momento, puede extenderse también a los yacimientos estudiados, posteriormente, por nosotros sobre la margen izquierda, y que son, sin duda, los más representativos.

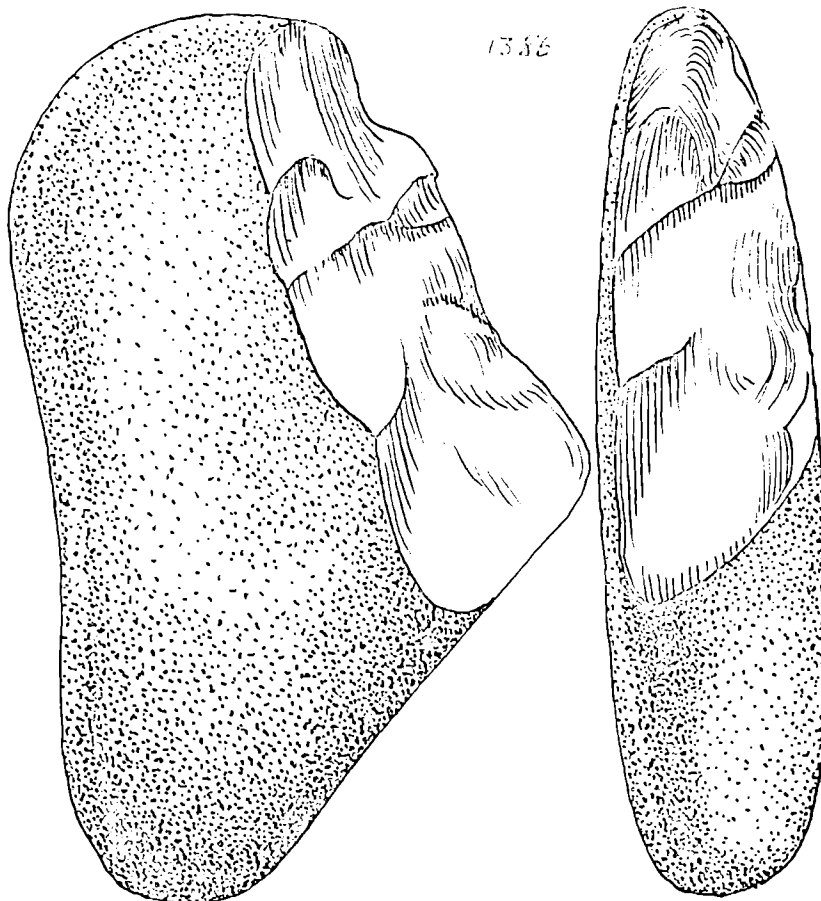
Los fundamentos principales de esta cronología se basan en el hecho de que la terraza de 40 m debió ser ocupada con un nivel de río correspondiente a 20 m sobre el nivel actual, en base a la cronología de Aucr, que ha sido constatada posteriormente también en cuencas vecinas por Volkheimer y Casamiquela. Observando el cuadro de Aucr, y teniendo en cuen-

ta las posibilidades que desde el punto de vista paleoclimático pudieron haber estado acorde con un paisaje actualmente perimido, es evidente que esas condiciones sólo pudieron darse en un Finiglacial o Postglacial temprano.



a) Punta entre muescas de talla unifacial.
Neuquense I

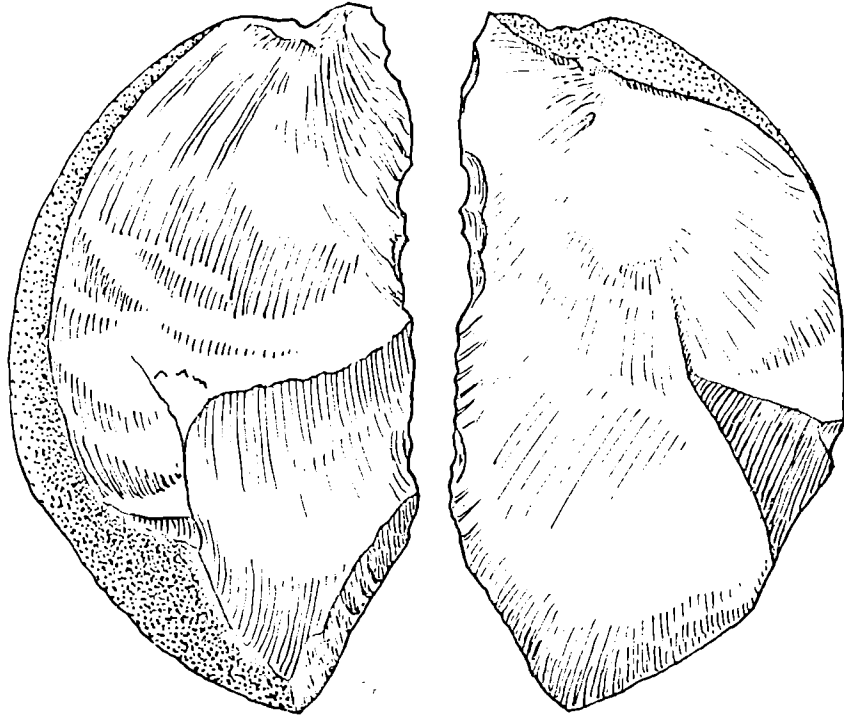
x1



b) Guijarro de talla unifacial en bisel agudo.
Neuquense I

Lam. 4

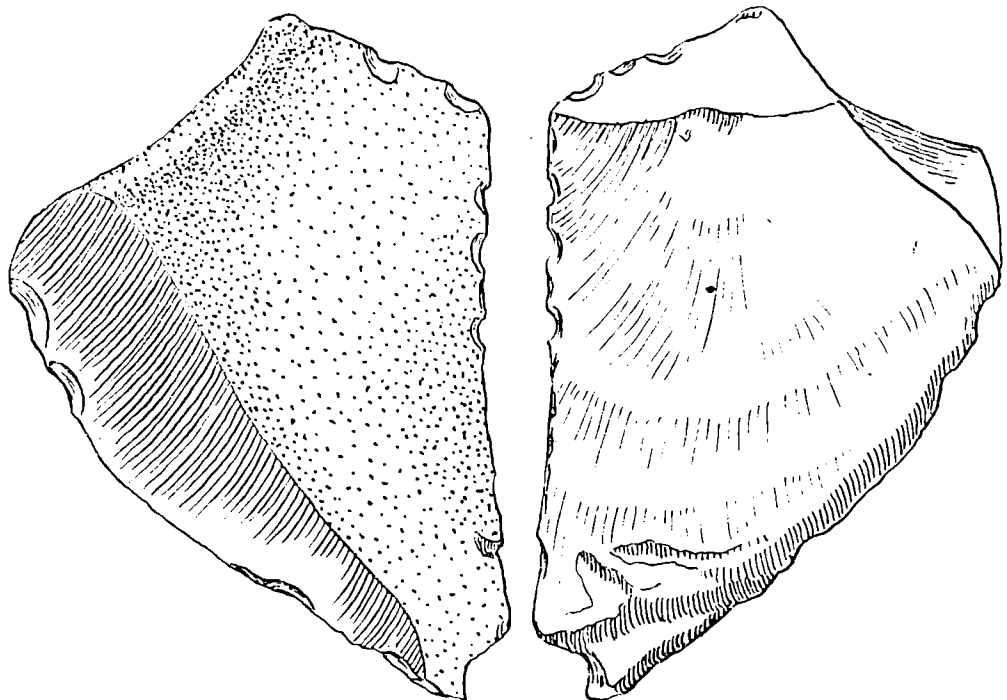
x1



a

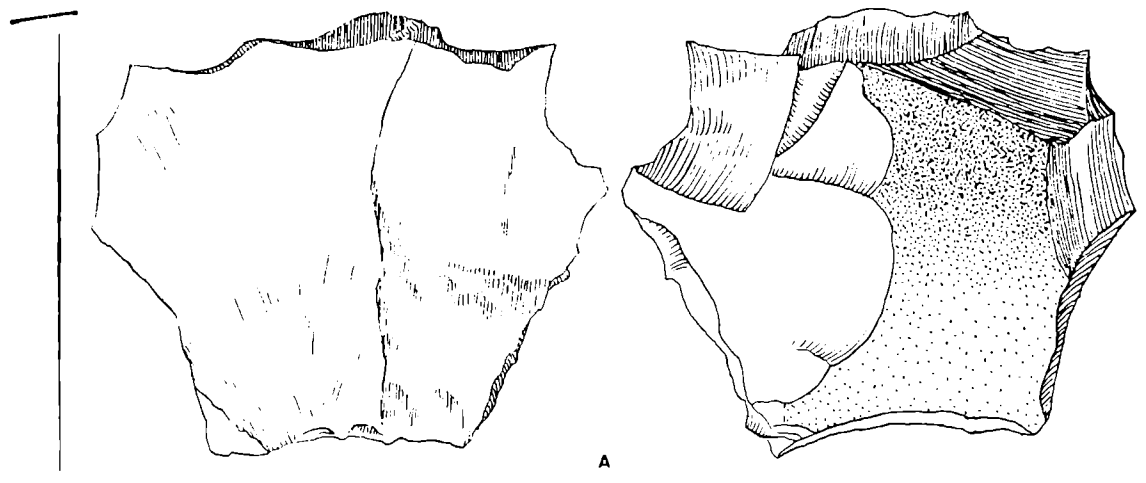
x 4

a y b: Lascas con restos de utilización (tamaño natural)
Neuquense I

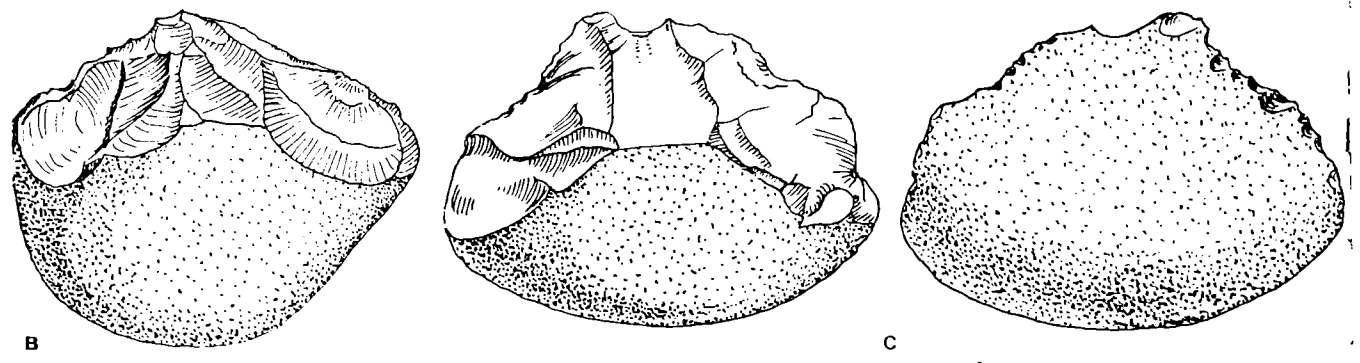


b

x 4



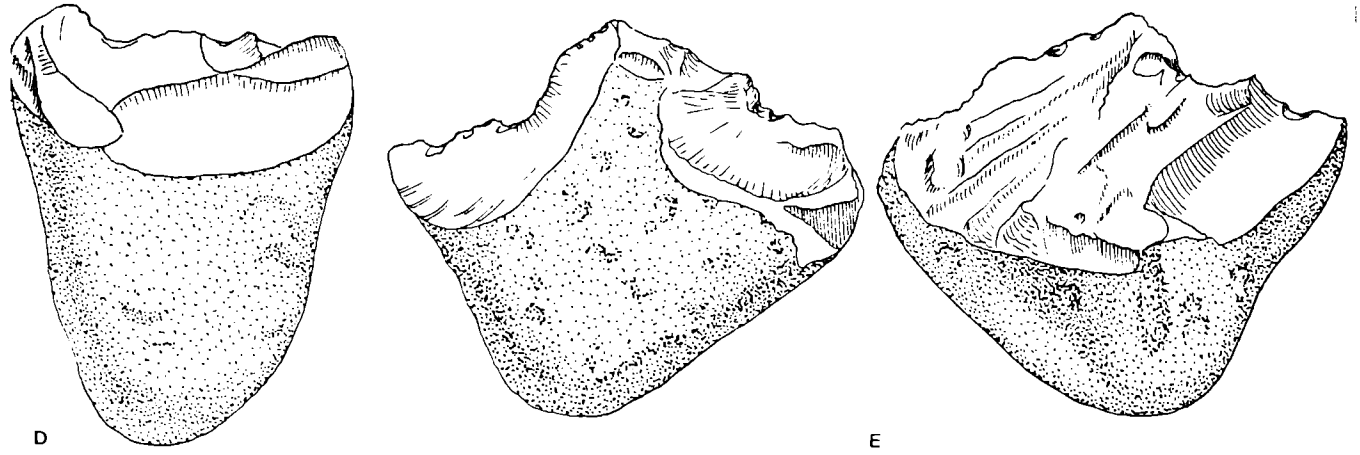
A



B

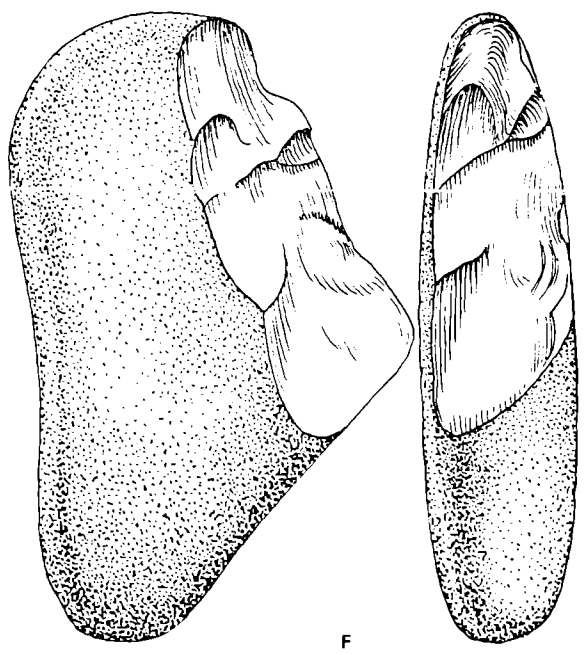
C

5 CM

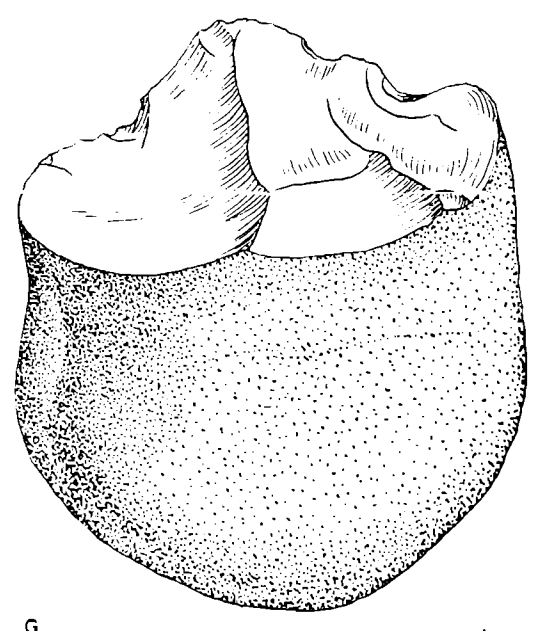


E

F

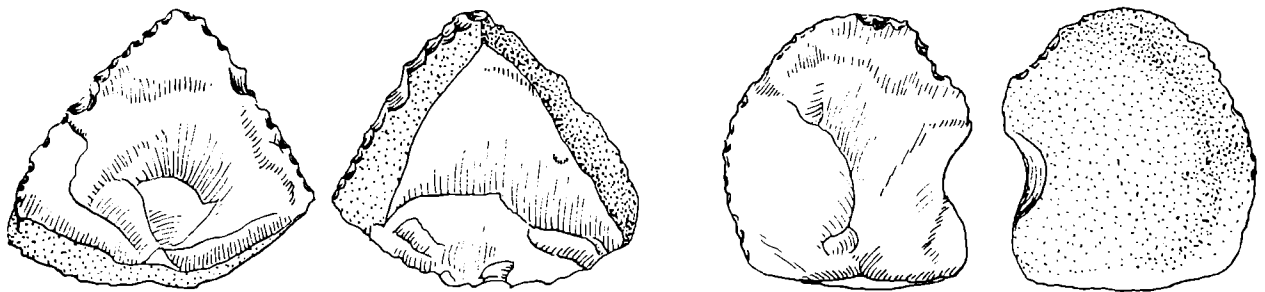
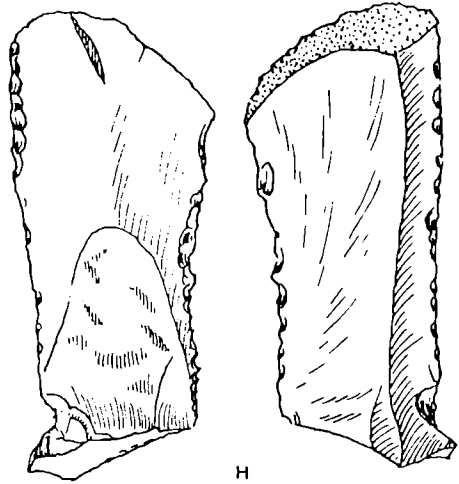


H

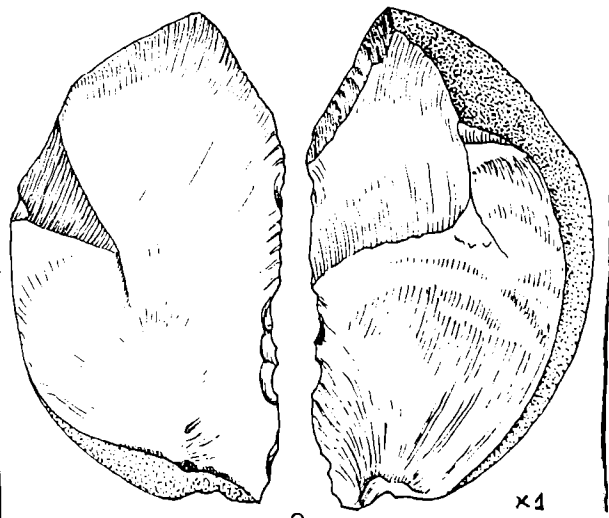
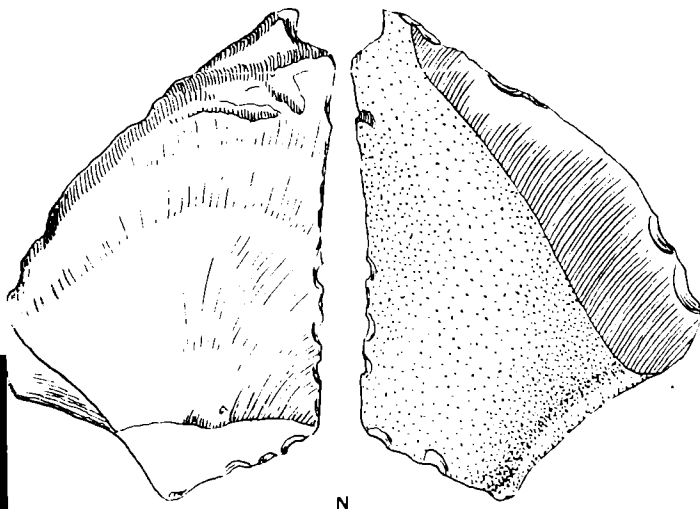
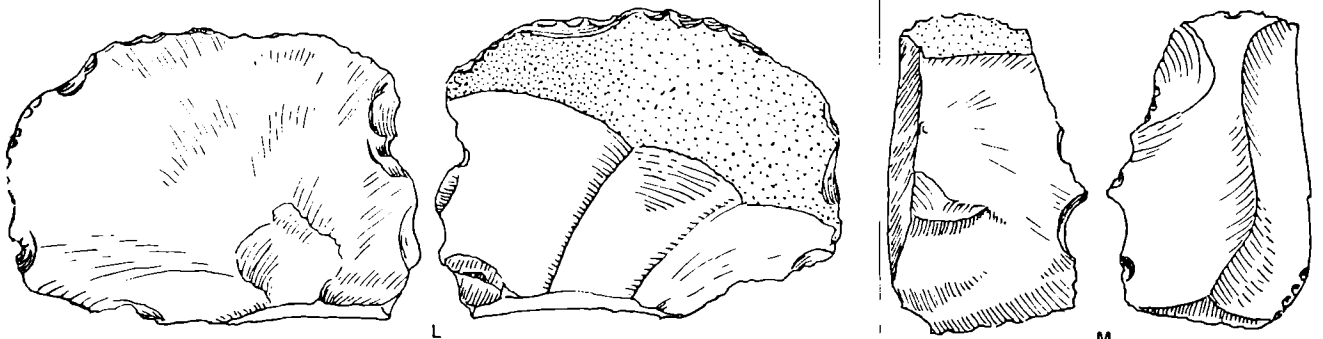


J

x1



5 CM



x4

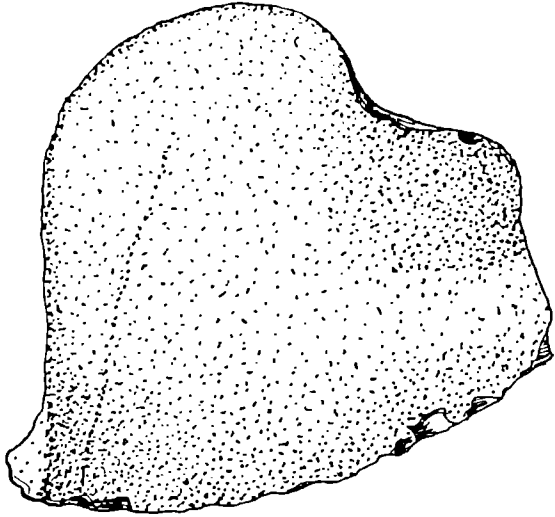


Fig. 17

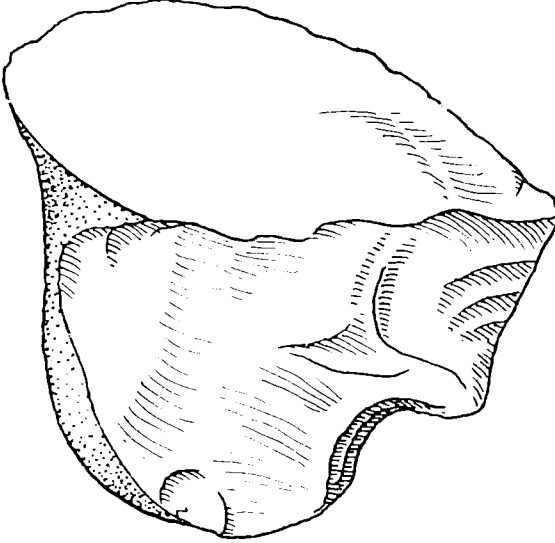


Fig. 18

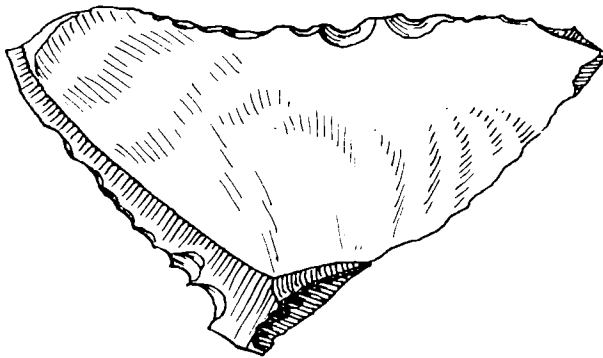
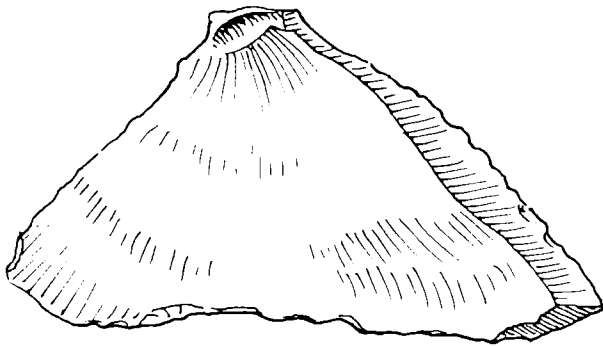
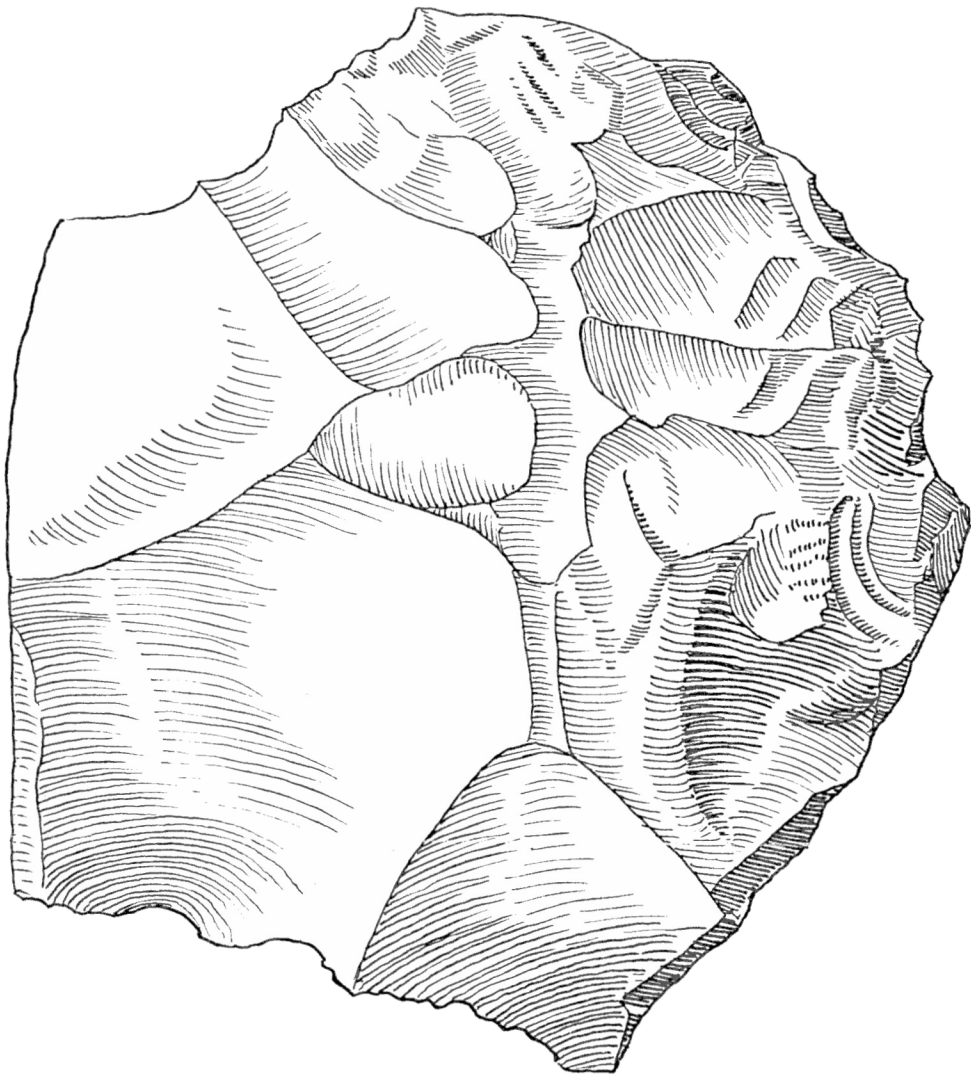


Fig. 19



x1



Neuquense I

Núcleo
Lam. 9

Industria de las cotas medias bajas (12 a 15 m): margen derecha e izquierda, El Protosannatiense

Se trata de una terraza fluvial que, sobre la margen izquierda, se extiende formando una extensa planicie hasta el borde del río, donde cae a una pequeña y angosta terraza de 3 a 6m.

Sobre la margen derecha cae una terraza fluvial, a la altura de Portezuelo Grande (zona hoy anegada por el actual embalse).

Sobre la terraza de 12 m aparece una industria caracterizada fundamentalmente por instrumentos sobre lascas de basalto (el sílex está casi ausente como materia prima), e instrumentos sobre guijarros chatos, de tamaño mediano a pequeño. Técnicamente son más elaborados que los del Neuquense, y con una tipología circunscripta fundamentalmente a los tipos en bisel.

Desde el punto de vista topológico, esta industria aparece sobre una cota de 12 a 15 m, y "treparando", en oportunidades, la cota de 35m donde aparece en asociación secundaria con el Neuquense.

Morfológicamente esta industria puede asimilarse a un Protosannatiense

PROSPECCION, ESTUDIO TOPOLOGICO Y RECOLECCION DE MATERIALES EN LAS ALTAS COTAS DEL RIO NEUQUEN, MARGEN IZQUIERDA. (REVISION DEL PROBLEMA DEL AEU-
JUNCE)

Yacimientos entre Paso de Los Indios y el Hito 118/68

La meta fundamental de esta prospección fue la determinación de perfiles terrazados sobre la margen izquierda del río Neuquen, y un estudio preliminar de los restos arqueológicos asociados a estos niveles.

Para alcanzar los mismos, se siguió la ruta que parte de Paso de los Indios (después del cruce del río Neuquen), hasta su intersección con una antigua picada sismográfica que pudimos ubicar en una plancheta del I.C.M. (año 1930), y que, generalmente, no figura en las cartas actuales. En este cruce la ruta comienza a alejarse en forma de arco de la costa; la picada sismográfica (ruta vieja) corre, en cambio, paralela a la misma. Siguiendo por esta última se atraviesa una planicie, bastante alejada del río y con escasas vías de acceso a él, cortada transversalmente por anchos cañadones que dificultan enormemente el recorrido. No obstante, se pudo avanzar hasta el Hito 118/68 que se encuentra a una altura de más de 90m sobre el nivel del río. A través de todo este recorrido se realizó una prospección general de la planicie alta y, posteriormente, desde el hito hasta el cruce de la ruta. Se fijaron una serie de sitios con el fin de realizar en ellos una primera recolección de materiales:

- Sitio 1: corresponde a la planicie que circunda el hito en un amplio radio.

- Sitio 2: a 6 km del hito
- Sitio 3: a 11 km del hito
- Sitio 4: a 16 km del hito

Todos estos sitios se encuentran ubicados sobre la planicie alta y, en cada uno de ellos, se realizó un muestreo de materiales por áreas diferenciadas.

Yacimiento Km 1336

La ruta se puede alcanzar sin dificultad cruzando el río Neuquen desde Pertezuelo Grande; corre paralela al mismo, y a 1 km de distancia, y va ascendiendo en dirección a Paso de los Indios, hasta alcanzar las cotas terrazadas altas sobre el río. Se encuentra cortada transversalmente por picadas secundarias que permiten tanto el acceso a la cota más alta, como el descenso hacia el río, lo que permitió prospectar sin mayor dificultad el área y fijar un claro perfil de las terrazas a la altura del Km 1336. En el mismo se pueden fijar claramente tres cotas terrazadas, y una clara asociación de materiales arqueológicos en relación con ellas.

- Terraza alta: 100 m sobre el actual nivel del río. Constituye una planicie elevada que en algunos puntos avanza recortada en espolones.
- Terraza media: este segundo nivel de 40 a 42 m aproximadamente sobre el nivel actual del río. Actualmente se encuentra cruzado por profundos cañadones transversales. La cumbre ha sido casi totalmente erosionada, y el conglomerado

que cubre la superficie de la terraza alta está casi ausente.

- Terraza baja: por debajo de la terraza de 40 m se entiende una amplia planicie terrazada de 12 a 15 m sobre el nivel actual del río, cubierta por rodados fluviales sueltos.

Según estudios geológicos locales, las terrazas alta y media tienen en su cumbre una formación pleistocena integrada por:

- a) Areniscas rojizas (de Candelaro) que alcanzan una potencia de 5 m.
- b) Un conglomerado basáltico superpuesto a las anteriores, cementado por un carbonato de cal terroso que alcanza una potencia de hasta 3 m.

Análisis de la posición topológica y características generales de la industria

El yacimiento del Km 1386 fue seleccionado como tipo por considerarse que en este punto las cotas terrazadas se presentan en clara sucesión. En ellas se realizó, en forma intensiva, la recolección de materiales, así como también el posterior análisis tipológico de los mismos.

Terraza alta (90-100 m)

La industria aparece apoyada directamente sobre el conglomerado basáltico (muy probablemente como consecuencia de la erosión de un antiguo suelo). En general, todo el conjunto industrial está caracterizado por un notable arcaísmo en su morfología, y en ocasiones, se encuentra fuer

temente ventifacto. En una primera visión integral, que inmediatamente pasaremos a analizar, podemos distinguir instrumentos sobre guijarros e instrumentos sobre lascas grandes y medianas. En un somero y preliminar inventario de estas últimas, pueden citarse lascas con rastros de utilización y muescas; entre los primeros, guijarros con talla en bisel y truncados de tamaño mediano a grande. Los núcleos, de los cuales se han obtenido las lascas, pertenecen, fundamentalmente, al tipo amorfo. Ya desde la primera prospección, tuvimos la certeza de un mayor porcentaje de instrumentos sobre lascas grandes y medianas con rastros de utilización.

En la tipología, realizada posteriormente, los índices han arrojado, en ese aspecto, resultados muy significativos: el mayor porcentaje correspondería a instrumentos marginales y, dentro de éstos, un altísimo porcentaje de lascas atípicas con rastros de utilización. Los instrumentos sobre guijarros arrojan, sin embargo, porcentajes bastante equilibrados, sobre todo teniendo en cuenta que corresponden a tipos muy poco especializados, como guijarros tallados en bisel y truncados.

El análisis demuestra que están prácticamente ausentes los instrumentos de morfología más elaborada.

Terraza media (45 m)

En este nivel puede diferenciarse a simple vista, por lo menos, dos conjuntos industriales, ambos de morfología protolítica, pero con sustanciales diferencias tipológicas. El primero, similar a la industria de la terraza alta, representaría la cota de bajada máxima de la misma. Los índi-

ces, en general, mantienen un mayor número de instrumentos sobre guijarros y se concentran en el tipo tallados en bisel.

El otro se caracterizaría fundamentalmente por instrumentos marginales sobre lascas de basalto de tamaño mediano a chico con tipos especializados como muescas, denticulados, puntas entre muescas y raederas. Ambos conjuntos aparecen, en esta terraza, en asociación secundaria.

Terraza baja (14 m)

La recolección se llevó a cabo en un radio de 500 m. Lo primero que llamó la atención fue la notable cantidad de artefactos sobre lascas de basalto de tamaño mediano a chico. Hay también algunos instrumentos sobre guijarros chatos y pequeños. Se puede marcar la presencia de núcleos con plano de percusión liso.

En base a la recolección de los materiales provenientes de estos tres sitios se efectuó un análisis tipológico comparativo.

Sitios 1, 2, 3 y 4 ubicados entre el Hito 118/68 y la ruta

La posición topológica de los materiales de estos sitios es similar. La industria apoya sobre un conglomerado basáltico que cubre toda la extensión de la planicie y, parcial y esporádicamente, aparece cubierto por una formación medanosa reciente.

En los 4 sitios la prospección y recolección preliminar arrojó resultados muy similares. La industria de aspecto muy arcaico, a veces fuertemente ventifacta, se caracteriza fundamentalmente por instrumentos sobre lascas gruesas y de tamaño mediano a grande, e instrumentos sobre guijarros.

Entre los primeros, los tipos que se destacan son muescas y denticulados atípicos, lascas con rastros de utilización, todos ellos con rastros de haber sufrido una fuerte ventifacción. Los instrumentos sobre guijarros propiamente dicho, no son muy abundantes; entre los más característicos sobresalen guijarros tallados en bisel agudo, recto y en arco, de tamaño mediano a grande.

Estos sitios no se tomaron como sitios tipo dado que son más claros los ubicados en la segunda etapa de la prospección, a la altura del Km 1386, pero completan evidentemente, por sus características, la visión general sobre la margen izquierda del río Neuquén.

Análisis tipológico de los materiales de los niveles terrazados de la margen izquierda del rio Neuquen, Km 1386

El análisis morfológico del material proveniente de los niveles terrazados del rio Neuquen, a la altura del Km 1386, se realizó de acuerdo a una tipología cuya denominación y orden de tipos se ha utilizado y utiliza como patrón en todas las investigaciones que se están realizando en el Instituto de Ciencias Antropológicas, con el fin de unificar la nomenclatura y, al mismo tiempo, facilitar el análisis comparativo de los contextos. Esta denominación y orden se puede ver en los gráficos adjuntos.

Para el análisis de las lascas se han utilizado los diagramas de subtipos de lascas y láminas según Bagolini.

Los resultados de la tipología se volcaron en gráficos en los que se representa el índice correspondiente a cada categoría de instrumentos, y la relación porcentual entre los subtipos o variedades con respecto al total de instrumentos.

De acuerdo a este esquema general, el análisis de los materiales arqueológicos de los niveles terrazados de la margen izquierda del rio Neuquen (sitios ubicados a la altura del Km 1386), arroja los siguientes resultados:

	Terraza alta		Terraza media		Terraza baja	
	Total	%	Total	%	Total	%
Instrumentos s/guijarros	18	30,5	24	40	17	19,3
Bifaces	1	1,6	1	1,6	6	6,8
Instrumentos s/lascas	28	47,4	17	28,3	39	44,3
Núcleos	12	20,3	18	30	26	29,5
Total	59		60		88	

Interpretación de los análisis tipológicos reseñados

De todo lo antedicho y, en especial, del análisis tipológico al cual hemos hecho referencia, podemos establecer algunas consideraciones que hacen a la interpretación de los restos industriales ubicados topológicamente sobre los niveles terrazados de la margen izquierda del río Neuquen.

I. En primer lugar, podemos distinguir un contexto industrial de raigambre netamente protolítica. Se trata de una industria de morfología y tipología arcaica, caracterizada fundamentalmente por:

- a) la presencia de instrumentos especializados sobre guijarros de tamaño mediano a grande.
- b) la asociación primaria con los mismos, de un alto porcentaje de lascas de guijarros de tamaño mediano a grande, con rastros de utilización y una muy escasa, casi nula, significación de otros tipos de instrumentos marginales.
- c) los núcleos que se encuentran asociados nos indicarían un mismo patrón técnico para la obtención tanto de los instrumentos sobre guijarros como para las lascas con rastros de utilización.

Es evidente que el común denominador de esta industria es la presencia de instrumentos especializados sobre guijarros, que responden a los siguientes tipos:

1.1. Guijarros truncados (variedad rectos y oblicuos)

1.2. Guijarros tallados en punta

- 1.3. Guijarros con punta entre muescas
- 1.4. Guijarros tallados en bisel (variedad rectos y en arco)
- 1.5. Guijarros de talla periférica
- 1.6. Uniface incompleto sobre guijarro
- 1.7. Núcleo retomado como rabot y nódulos con retoques sumarios.

Desde el punto de vista topológico se ubica en las terrazas alta y media.

II. En segundo lugar, la individualización de un contexto industrial de lascas, caracterizado por un alto porcentaje de instrumentos marginales, tipológicamente especializados y morfológicamente bien diferenciados. A grandes rasgos podríamos hablar de una industria de lascas de ba salto, de tamaño mediano a chico, caracterizada tipológicamente por:

- 3.1. Raederas (variedad simple, recta o convexa, en general, con retoque empinado)
- 3.6. Cuchillos atípicos
- 3.7. Muecas (variedad clactoniense y rebocada)
- 3.8. Denticulados (variedad transversal)
- 3.9. ~~Punta entre muescas~~
- 3.10. "bec"burilante
- 3.13. Lascas con retoque sumarios (variedad lateral y apical)

Los instrumentos sobre guijarros, que se le asocian en porcentaje menor, se caracterizan por el tamaño mediano a chico, elaborados sobre guijarros chatos; la mayor frecuencia corresponde al tipo 1.4. tallados

en bisel, técnicamente más perfectos; le siguen, bifaces de la variedad
2.2. incompletos.

En cuanto a la materia prima, si bien el basalto es el dominante, aparece esporádicamente sílex.

Desde el punto de vista topológico, esta industria se ubica en la terraza baja y en la terraza media, a la que "trepa".

Análisis comparativo de los contextos industriales de la margen izquierda del río Neuquén en relación a los de la margen derecha a la altura de Portezuelo Grande

En la primera prospección sistemática, realizada en noviembre de 1969, Bórmida había distinguido, sobre las terrazas altas de la margen derecha, un contexto industrial caracterizado por "una industria constituida prevalentemente por guijarros de basalto cuya tipología incluye, principalmente, guijarros de talla unifacial, puntas entre muescas y lascas muy abundantes, pero con ningún o escaso trabajo secundario" (8).

Esta industria o facies similares fue ubicada desde Portezuelo Grande, terraza de 43 m, hasta la terraza cumbre del río Neuquén, a más de 20 km de Portezuelo, donde alcanza una cota máxima de 150 m sobre el río. La misma, hasta ese momento, no había sido identificada en Patagonia. Se la denominó Neuquense.

En las prospecciones posteriores, y en los análisis tipológicos de gabinete, se confirmó, en líneas generales (9) la idea preliminar. El análisis del gráfico correspondiente al yacimiento de Portezuelo Grande, terraza alta, arroja un alto porcentaje de instrumentos sobre guijarros; dentro de los instrumentos marginales sobre lascas, la mayor frecuencia corresponde a lascas con rastros de utilización y muescas.

Comparando los gráficos de la terraza alta de la margen izquie

8) Bórmida, M. "Introducción a la arqueología de las áreas de El Chocón-Cerros Colorados. Nota preliminar", (M.I.)

9) Mastrángelo, L. "Tipología del yacimiento Portezuelo Grande, terraza alta". Seminario de Arqueología, Bs. As., 1971.

da del río Neuquén con los de la margen derecha, es evidente que estamos frente a la misma industria o, eventualmente, a facies sincrónicas de la misma, ya que las analogías a nivel tipológico y topológico son prácticamente las mismas.

Por lo tanto, en base a lo antedicho, podríamos considerar que la industria denominada por Bórmida Neuquense se definiría, a nivel tipológico, como una industria arcaica de instrumentos sobre guijarros con un alto porcentaje de lascas con rastros de utilización y la presencia de muescas.

Desde el punto de vista topológico, la cota mínima alcanzada por esta industria correspondería a niveles terrrazados entre 40 y 45 m.

En cuanto a la industria topológicamente ubicada en la terraza de 12 a 14 m, en la margen izquierda, según las observaciones preliminares realizadas sobre las series, se desprendería que, en líneas generales, podría detectarse también, sobre la margen derecha, una industria de lascas de basalto de tamaño mediano a chico, con prevalencia de instrumentos marginales y una mayor variedad de tipos. Se le asocian instrumentos sobre guijarros, tipológica y morfológicamente evolucionados con respecto a los del Neuquense, caracterizados por su menor tamaño; en su mayoría pertenecen al tipo tallados en bisel, y técnicamente son más elaborados.

t

Industria de las cotas más bajas del río Neuquén: Sanmatiense y Norpatagone-
niense

Tomamos como yacimiento tipo el de Portezuelo Grande (hoy desaparecido bajo las aguas del embalse). Desde el punto de vista topológico y estratigráfico se pudo establecer sobre la cota más baja de Portezuelo Grande, el siguiente perfil sedimentológico:

- sobre areniscas de superficie ondulante que constituyen la roca madre, se superponen de arriba hacia abajo, las siguientes capas de sedimentos:
 - a) médano reciente, fijo o semifijo, apenas edafizado
 - b) arenosa con inclusiones de nódulos de roca madre, intercalaciones de sedimento arcilloso, con estratificación entrecruzada. Origen: fluvio eólico.
 - c) arena fluvial que incluye nódulos cristalinos de roca madre, en su cumbre es rojizo transicional

En asociación a los sedimentos más profundos aparece una industria de lascas, morfológicamente más evolucionada que la de la cota de 12 a 14 m. Podría considerarse una facie interior del Sanmatiense costero, estudiado por Bórmida, y que fuera definido por este autor como una facie de instrumentos caracterizado fundamentalmente por denticulados, característica tipológica que se repite en la facie del río Neuquén en asociación a un mayor número de instrumentos sobre guijarros notablemente evolucionados en relación al primitivo substrato Neuquense.

En los sedimentos superiores, se encuentra una industria asi-

milable al Norpatagónico costero, que posteriormente se ubicó, a nivel estratigráfico, con mayor claridad en las excavaciones del Salitral de El Chocón (cuenca del río Limay).

Bajo de los Cerros Colorados

Corresponden a una serie de aguadas, ubicadas en una profunda depresión. El yacimiento tipo puede considerarse el de la Aguada del Carrizo (hoy inundado).

Yacimiento Aguada del Carrizo

Este yacimiento se encuentra ubicado en la zona de la Cuenca de los Barreales, área deprimida cuyas cotas inferiores están por debajo del nivel del río Neuquén. Está circunscripto hacia el N-NO por estribaciones de los Cerros Colorados que la encierran y aíslan de todos los sistemas terrazados del Neuquén.

La Aguada del Carrizo presenta una morfología común a todas las aguadas; nace a unos 3000 m de las bardas más bajas de los cerros tabulares (cerros testigos de los Cerros Colorados), abriéndose allí en dirección E-O hasta desembocar en la Cuenca de los Barreales. Los bordes del cañadón son abruptos, y presentan breves terracitas estructurales de arciscas, sobre las que se halla el material arqueológico.

Se trata siempre de materiales de superficie apoyados sobre el basamento rocoso, e incidentalmente, sobre un debilísimo sedimento arceno-arcilloso acumulado allí donde el arrastre es menor.

Según las distintas concentraciones de los materiales, se ubica

ron los siguientes sitios: Sitio I Tapera; Sitio II Pie de Morro; Sitio III Alero y Sitio IV Talud.

Sitio I Tapera

Facic de taller que presentó abundantes restos de talla y re-talla, caracterizado por un contexto industrial con una gran riqueza de instrumentos sobre guijarros, correspondientes a los tipos truncados, talla dos en punta, tallados en bisel, con talla periférica, biface incompleto, nucleiforme. La materia prima presenta un alto porcentaje de basalto. A este contexto parecería asociarse puntas triangulares apedunculadas, bifaciales, cerámica de varios tipos, instrumentos de molienda, e instrumentos sobre vidrio.

Sitio II Pie de Morro

Aparece en este sitio un mayor porcentaje de raederas, raspadores, raclettes y bifaces, piezas foliáceas. Una punta apedunculada, y ties tos de cerámica del mismo tipo que en el sitio anterior.

Sitio III Alero

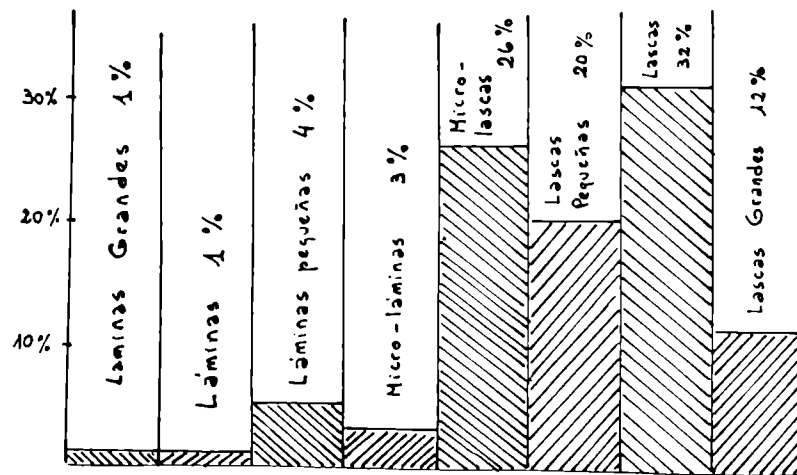
Los instrumentos sobre guijarros son ya muy escasos, dominando los instrumentos marginales, apareciendo raspadores oblicuos cortos y unguiformes, mayor variedad de raederas, denticulados, raclettes, etc. Aparecen piezas foliáceas, una punta bifacial apedunculada, de limbo triangular, lados convexos y base recta. Entre los tiestos de cerámica aparece cerámica engobada en rojo, grabada de tipo de greca simple en zig-zag, además de un tortero fragmentado en alfarería.

Sitio IV Talud

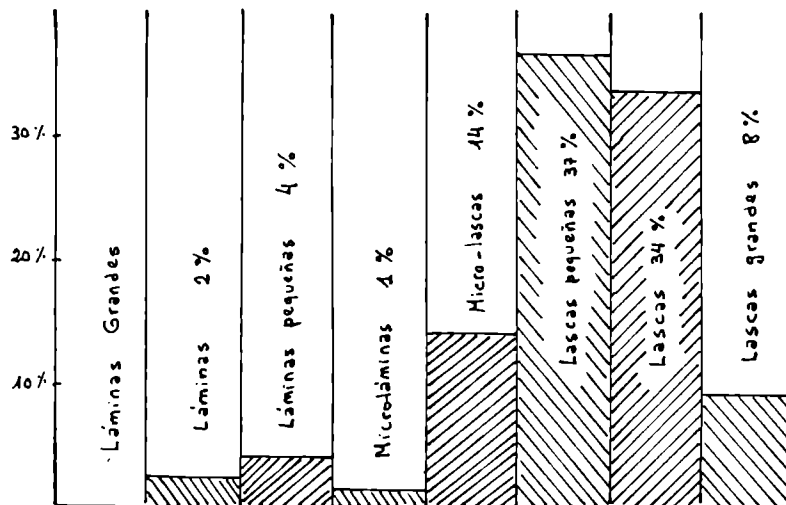
Brindó una mayor proporción de instrumentos marginales, manos de molienda y cerámica roja pulida.

Aguada del Carrizo consistió en un taller paradero cuyos pobladores seminómades mantenían una economía cazadora-recolectora, que fueron, a su vez, influenciados por cazadores más australes y por individuos venidos de allende los Andes, quienes neolitizaron a éstos con el aporte de la alfarería. Es importante dejar establecido el arraigo que tuvieron las antiguas tradiciones protolíticas en ellos y así su acervo industrial, típicamente miolítico contará con artefactos de guijarros, toscos, y con marginales sobre lascas de basalto que, de primer intento, adjudicaríamos a un primero o más remoto poblamiento. Se podría hablar así de un poblamiento "sanmatoide" que se miolitizó, aprendiendo a trabajar el sílice y quienes lo miolitizaron eran ya paraneolíticos (Neolíticos andinos y de Sierras Centrales, Patagónico cerámico, Norpatagónico microlítico).

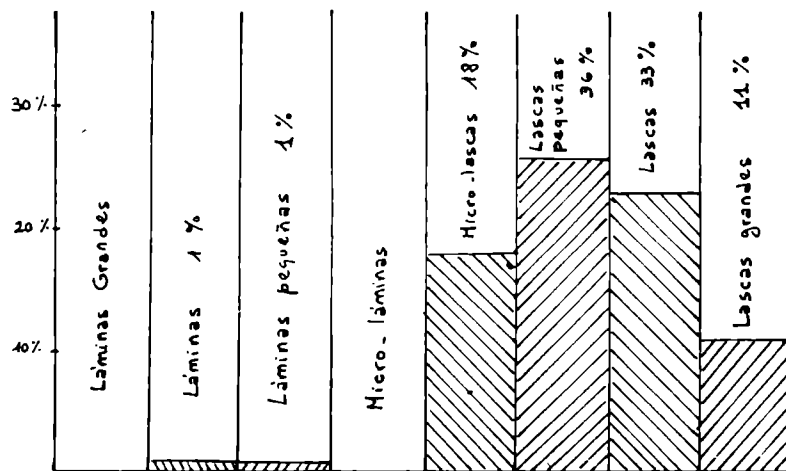
Los artefactos sobre vidrio parecerían constituir una asociación secundaria alrededor de una tapera que representaría una pervivencia de éstos en tiempos ya históricos.



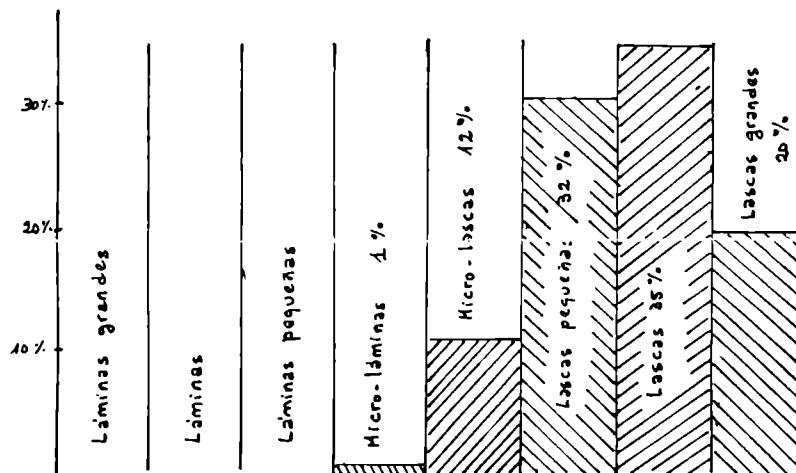
Sitio I



Sitio II



Sitio III



Sitio IV

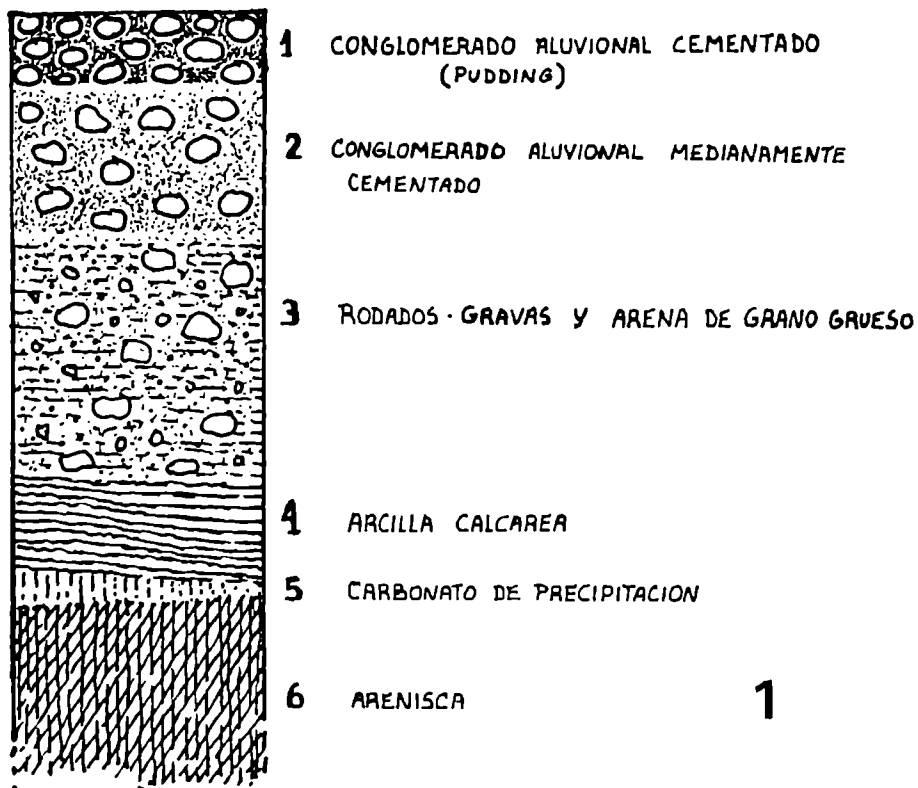
Aguada del Carrizo

AREA DE LOMA DE LA LATA, PLANICIE BANDERITA Y BAJO DE MARIAMENUCO

Desde el punto de vista geológico, toda la región se encuentra comprendida en los denominados Estratos con Dinosaurios. En la zona de El Chocón las areniscas que afloran son las correspondientes a los grupos inferiores de esa formación, mientras que en Cerros Colorados y en la zona Planicie Banderita, las areniscas pertenecen al grupo superior, o sea a las del río Neuquén. Estas últimas son de grano muy fino y friables.

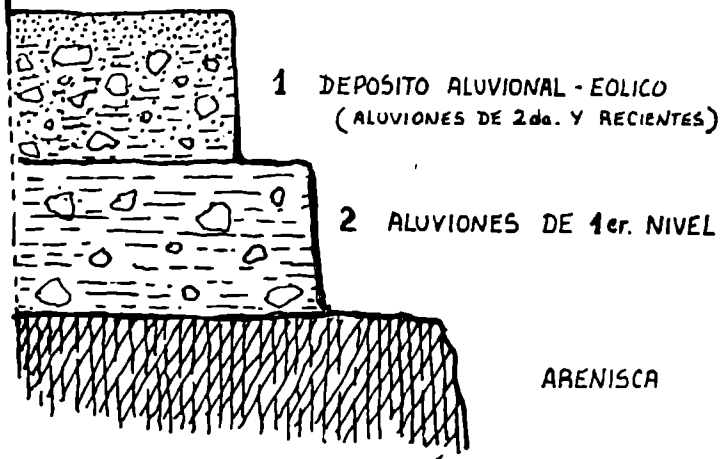
Desde el punto de vista geomorfológico, los depósitos de terraza son los más importantes; incluyen arenas, gravas y cantos rodados bien pulidos. La parte superior de estas terrazas se halla fuertemente consolidada por un verdadero "pudding", debido a la subida de agua cargada de carbonato de calcio.

Un problema interesante y fundamental es el de la formación de las cuencas. Se trata de vastas depresiones, que se han transformado en embalses, y en las que se realizó parte del salvataje arqueológico. Con respecto a su origen, se dan varias hipótesis para la génesis de su formación: "podría suponerse, para la creación de la cuenca, el siguiente mecanismo: después de una gran época húmeda, posiblemente hacia el límite Plioceno Cuaternario, que permitió la formación de terrazas tan vastas como las que van desde las cuencas, hasta el Neuquén. El descenso del nivel de base del océano causó una nueva acción de la erosión, que finalmente provocó el encajonamiento actual del río en la meseta de la terraza. Al principio, los aluviones de la terraza que no estaban todavía consoli-



↑
 SERIE
 DE
 TERRENOS

PERFIL ADOSADO
 AL FRENTE



2

Terrazas del Río Neuquén
 Area planicie bandera. Lam. 42

dados por las costras calcáreas que se observan actualmente, pudieron ser eliminados por afluentes del Neuquen, sacando así, en ciertas áreas, la cubierta protectora de aluviones. Un período más seco provocó el posterior endurecimiento de los aluviones, cementados superficialmente por sales calcáreas. Estos aluviones protegieron de un modo más eficaz las grandes superficies llanas. Por el contrario, el viento pudo atacar los sedimentos blandos, provocando así una sobreexcavación. Distintos períodos secos y húmedos han podido complementar estos procesos antes que las cuencas alcanzaron su estado actual. De todos modos, debe también tenerse en cuenta dos factores: la erosión pluvial y la acción del viento que labra las bardas de arenisca, expuestas a los vientos cordilleranos" (10).

Es decir que al estado actual de las cuencas concurrieron dos factores fundamentales, la acción aluvional y la acción eólica. Posteriormente, veremos que rol han jugado estas cuencas en relación a la antropodinamia del área estudiada.

Características generales

A los efectos de sistematizar coherentemente las investigaciones de campo, se tuvieron en cuenta tres unidades de estudio principales que, si bien ofrecen entre sí características comunes, deben, a los efectos de una mayor comprensión, considerarse como entidades autónomas:

- área de Planicie Banderita norte

10) Informes geológicos Hidronor S. A.

- área de la cuenca de Mari Menuco: a) zonas altas; b) zonas bajas; c) área de la cuenca de los Barreales
- área de la Aguada de la Piedra Pintada

Las tipología de los materiales arqueológicos obtenidos y su comparación tipológico-técnica con otros contextos estudiados sobre la cuenca del río Neuquen, nos permitieron esbozar las siguientes consideraciones.

Puede determinarse la presencia de un contexto más evolucionado técnicamente que el Neuquense I, caracterizado por la presencia de instrumentos sobre guijarros más evolucionados, bifaces toscos con reserva de corteza, lascas con retoque sumario y técnicamente más especializados; en nuestra opinión, este contexto podría denominarse Neuquense II, presente en los sitios Painemil sitio 1 y Mari Menuco sitio 4.

Diacrónico del anterior, y localizado cerca de aguadas altas extinguidas, se ubicaría un contexto industrial de lascas, sin instrumentos sobre guijarros, siendo predominantes los instrumentos de retoque marginal y muescas.

La sincronización local de los contextos mencionados, o la influencia tipológico-técnica de la industria de lascas en la tradición Neuquense, determinaría un complejo industrial que denominamos Protosannaticense. Está caracterizado por un alto porcentaje de instrumentos sobre lascas

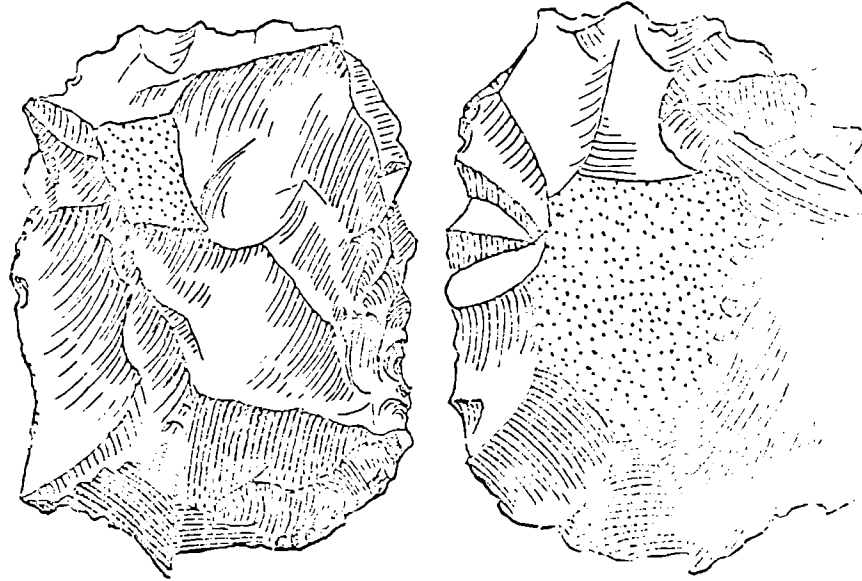
11) Aguerre, Ana M., 1975

con tipos especializados, retoques regularizados, y núcleos con plano de percusión preparado. No es ajena a la integración de este complejo una tercera tradición industrial: la de bifaces, alóctona en la cuenca del río Neuquen, pero ya presente, aunque en bajo porcentaje, desde el Neuquense II.

El Protosanmatische como complejo industrial tiene una vasta dispersión espacial, dentro y fuera del área estudiada ya que, a través del río Negro alcanza la costa norpatagónica (altas cotas de San Blas). Localmente parecería evolucionar, en especial desde el punto de vista técnico, en contacto con una tradición industrial de franca y definida morfología "musteroide", terraza de 25 m de la Bajada de la Cruz. Ambas tradiciones darían origen a un contexto industrial asimilable al Sanmatische de la costa, siendo la facies interior más especializada.

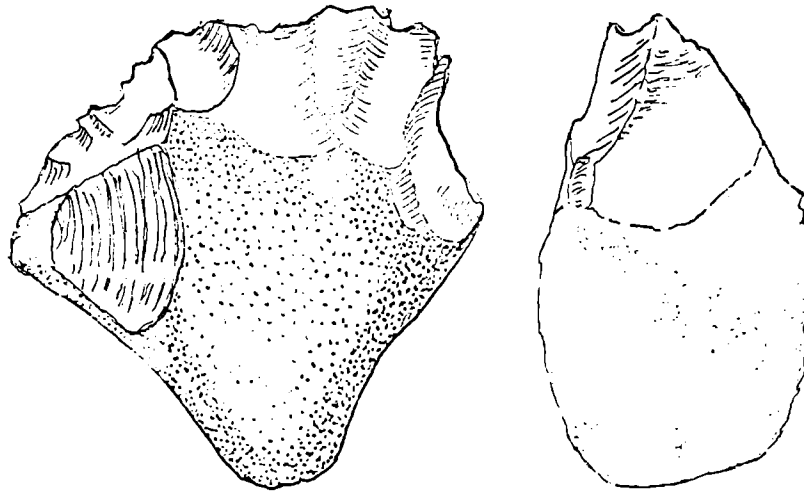
De acuerdo a la ubicación topológica de los contextos arriba mencionados, la antropodinamia de los portadores en el área, pudo haberse cumplido entre un postglacial tardío y el Optimum climaticum, época en que sus portadores debieron haber iniciado su desplazamiento hacia la costa, donde se los ubica a partir del V milenio a.C.

Al producirse el encajonamiento del cauce actual del río Neuquen, los portadores tardíos de estas tradiciones, eminentemente recolectores, se agrupan, por razones de subsistencia, en las proximidades de las cuencas fluviales con un nivel que no variará mucho del actual. Los grupos cazadores parecen haber irrumpido tardíamente en estas áreas, o circuns-



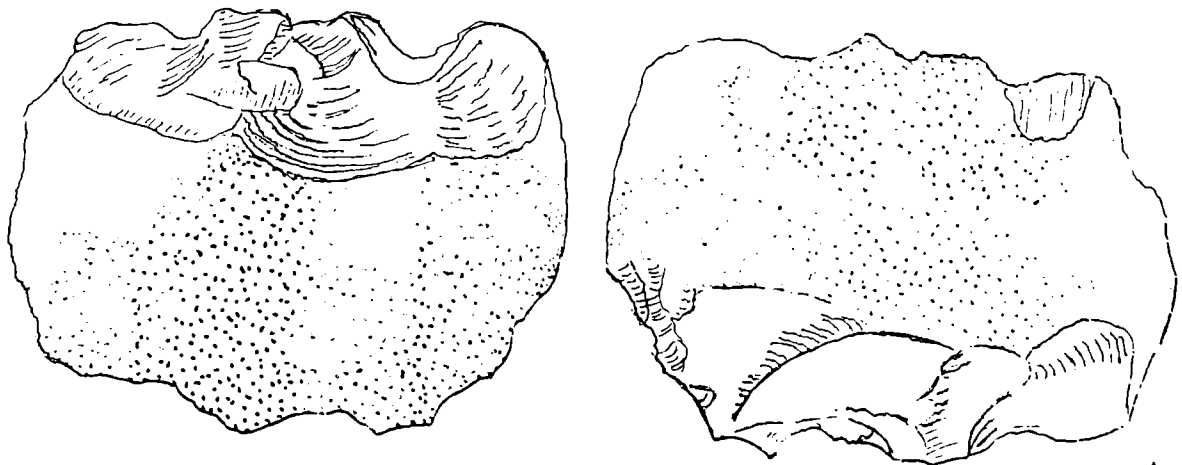
x1

Biface incompleto, Protosanmatiense



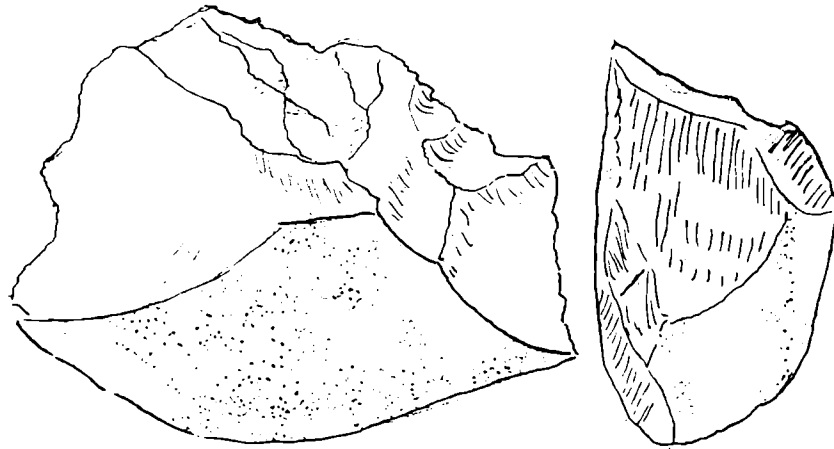
x1

Guijarro de talla bifacial en arco extendido, Protosanmatiense



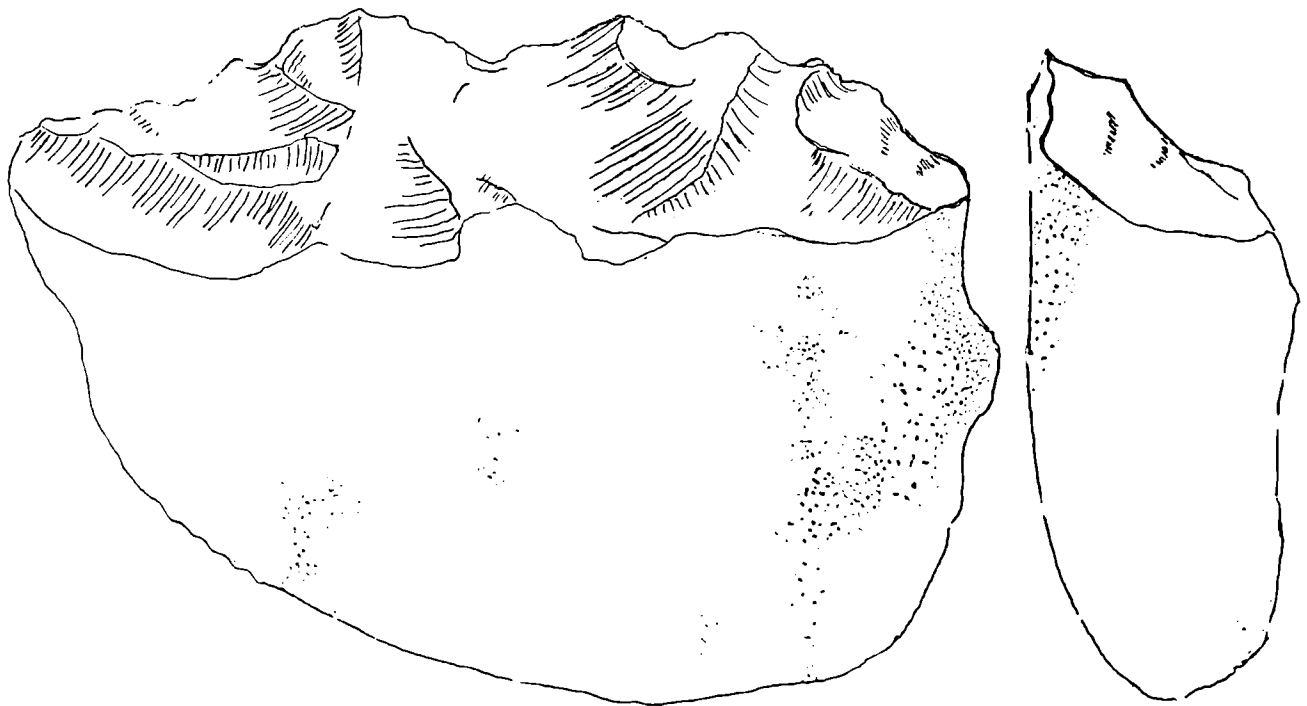
x1

Guijarro de talla alterna, Protosanmatiense



x1

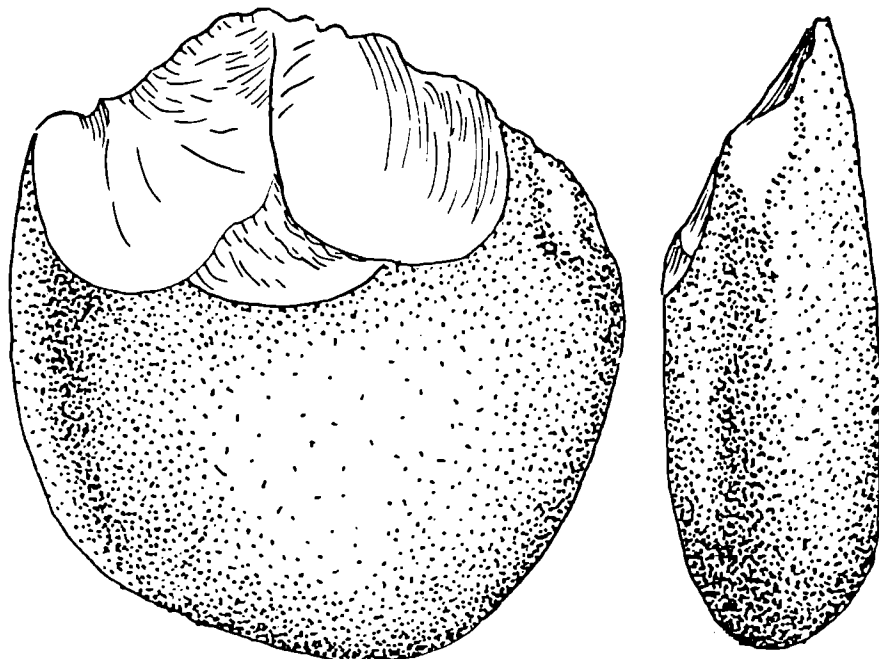
**Guijarro con talla en arco extendido
Protosanmatiense**



x1

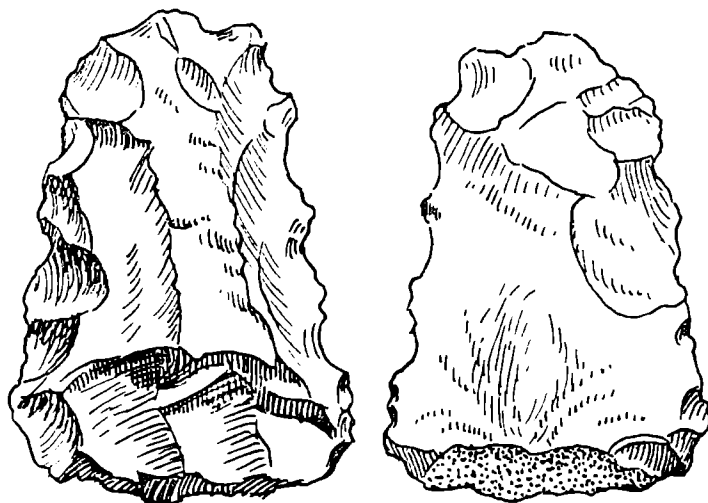
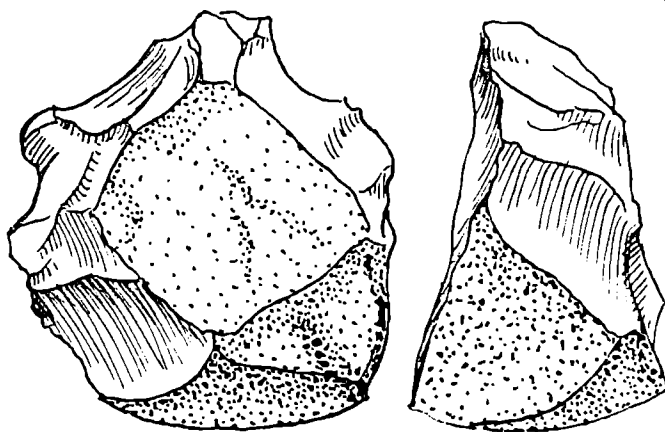
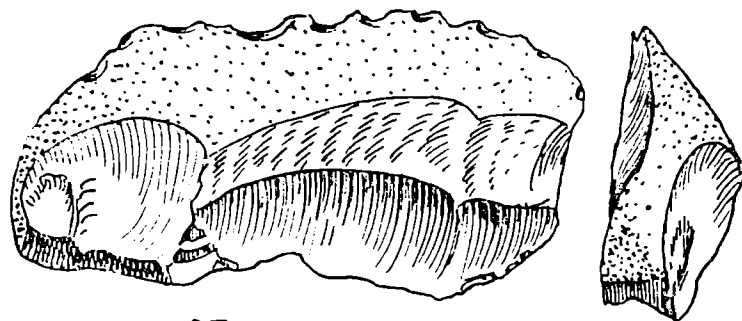
**Guijarro de talla unidacial extendida
Protosanmatiense**

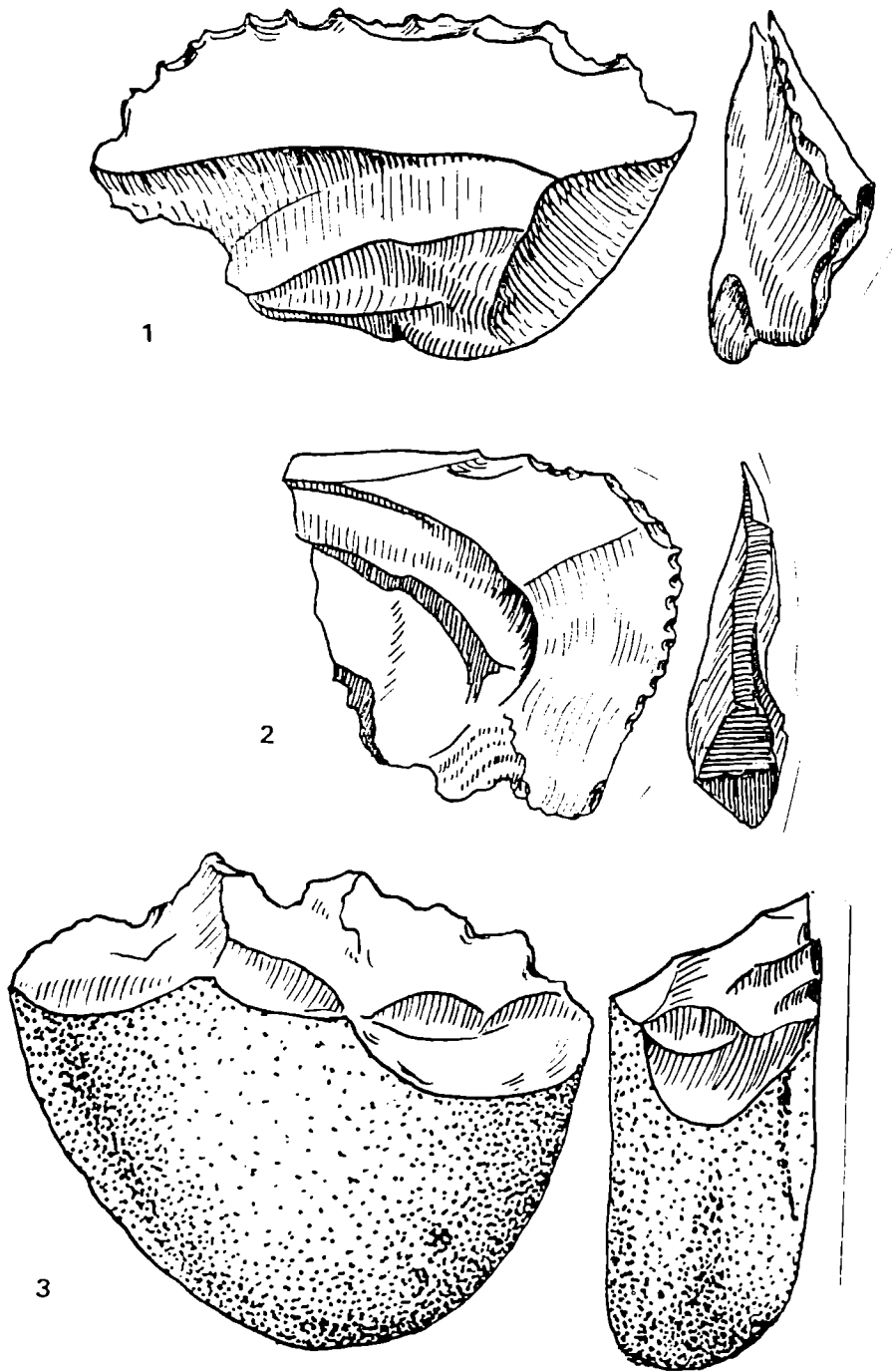
Lam. 14



Protosanmatiense

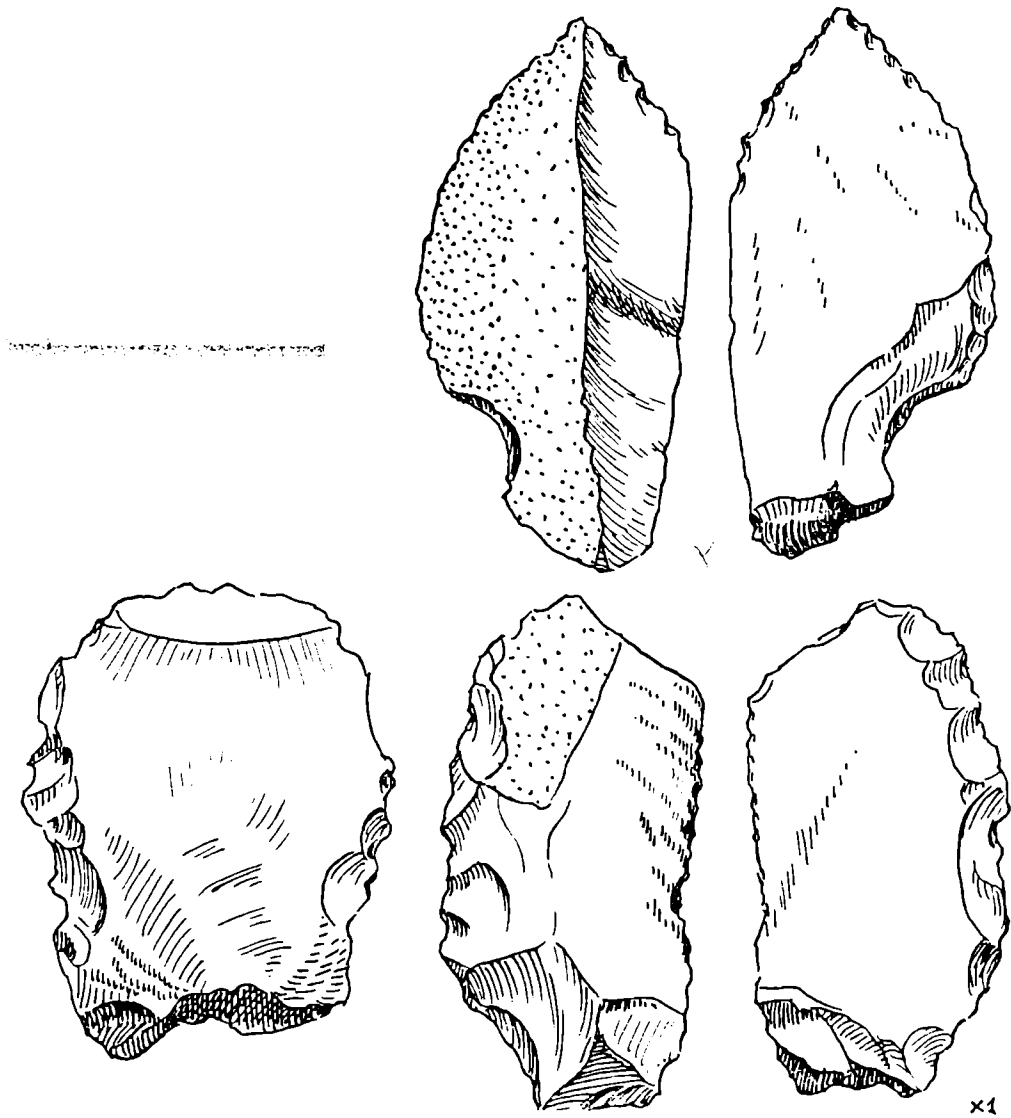
Lam. 15





x1

Protosanmatiense
Lam. 16



Protosannatiense
Lam. 17

tancialmente, como "paraderos" de sus largos recorridos.

La cuenca de Mari Menuco parecería mostrar, por lo menos, dos etapas claras de estos contactos con grupos cazadores tardíos.

El Norpatagoniense de la Aguada del Refugio sería un primer exponente, relacionado con una antigua aguada, activa probablemente en una última etapa de precipitaciones anterior al último milenio a.C., cuando la cuenca aún no era habitable.

La segunda etapa correspondería a la ocupación del valle de la cuenca por grupos portadores de un Norpatagoniense II "paraneolítico" pleno, con contactos con un Patagoniense final del que recibe una serie de innovaciones técnico-tipológicas, y tal vez, la cerámica que ninguno de los dos llega totalmente a absorber como bien cultural.

Dentro de esta área de investigación incluimos, también, a la Aguada de la Piedra Pintada.

La Aguada de la Piedra Pintada

Este sitio es de gran trascendencia por tratarse de un importante exponente del arte parietal en el área.

Se trata de un profundo cañadón, antiguo cauce de una aguada, hoy seca, que desemboca en el río Neuquen. A lo largo de la aguada y, en ambas márgenes, se suceden por lo menos cuatro sitios de regular extensión, con grabados sobre farallones, algunos a considerable altura.

Desde el punto de vista técnico se distinguen, por lo menos, cuatro variedades técnicas: 1) grabado de surco ancho; 2) grabado fino y

superficial; 3) grabado de surco fino y profundo; 4) picado en surco; además, se debe destacar la presencia de una técnica de "esculpido" en festón sobre borde de una roca.

Los motivos pueden agruparse dentro de las siguientes variedades:

- a) puntiformes: alineados (formando líneas continuas o discontinuas)
- b) geométricos: rectilíneos (grabados geométricos simple); curvilíneos; ornamentales; combinados
- c) libres: formatizados

A estos motivos deben agregarse algunos de tipo representativo, como esquematizados, tipo biomorfos (máscara) y simbólicos.

Tentativamente, podemos establecer una comparación de estos motivos con los que hemos estudiado en las placas grabadas de la costa norpatagónica. Se debe tener en cuenta que los contextos de la costa de raigam bre arcaica, en especial el Sanmatiense II y el Norpatagoniense litoral, a los que aparecen asociados las placas, pueden considerarse facies litorales de contextos similares ubicados en sitios próximos a la Aguada de la Piedra Pintada.

El paralelismo de técnicas y motivos queda limitado a escasos tipos: grabado fino simple, geométrico rectilíneo. El resto de los motivos no permite establecer coincidencias, salvo en algún tipo geométrico aislado pero no representativo.



Aguada de la Piedra Pintada - Río Neuquén
Vista general de la pared con grabados. Foto 4



Aguada de la Piedra Pintada - Río Neuquén
Puntiformes alineados, detalle. Foto 2



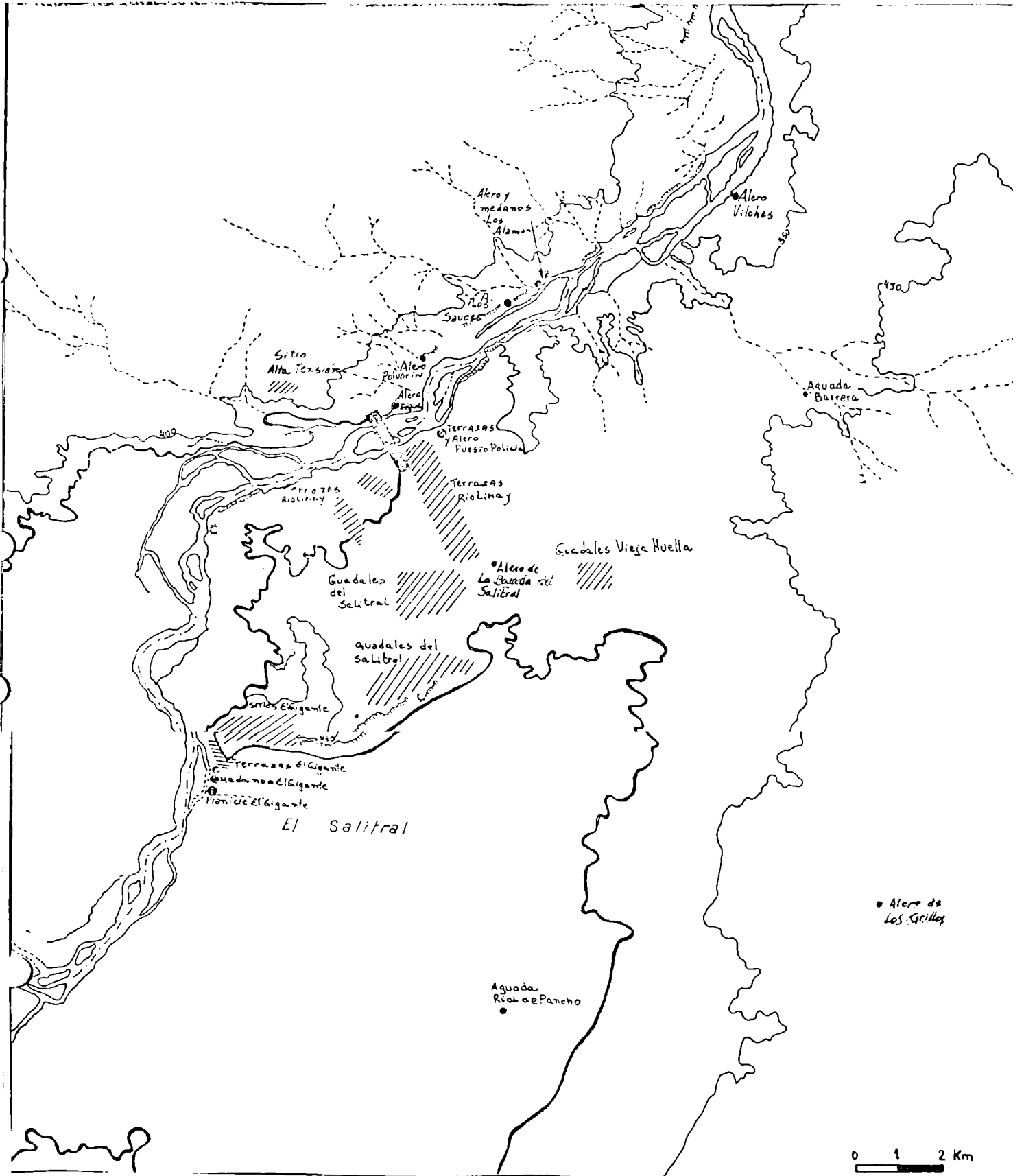
Aguada de la Piedra Pintada - Río Neuquén

Puntiformes, reticulado y geométricos simples. Foto



Aguada de la Piedra Pintada - Río Neuquén
Grabados simples, detalle. Foto 4

Cuenca del rio Limay, área de El Chocón



Sitios estudiados durante el presente período. Lam. 18

TERRAZAS DEL RIO LIMAY

En el área de El Chocón se distinguen, desde el punto de vista geomorfológico, dos tipos de relieves principales que interesan a las investigaciones arqueológicas:

1. el Bajo del Salitral
2. los relieves terrazados sobre el río Limay

Con relación al primero podemos marcar dos subáreas de investigación que corresponden a los Guadales del Salitral, y a la denominada Planicie del Salitral, en el paraje El Gigante, actualmente bajo las aguas del embalse.

En relación con los relieves terrazados sobre el río Limay, distinguimos como subáreas de investigación: las cotas terrazadas propiamente dichas, y los aleros bajo roca situados en cotas de 9 y 12 m, aguas abajo del dique.

Terrazas del río Limay

"Los cuatro niveles de terraza presentan por encima de sus respectivos lechos rocosos creados por la acción fluvial, entre 1 y 4 m de espesor de material aluvial. Se compone de gravas de tamaños diversos con una media de 10 cm, bien redondeadas y de petrografía volcánica en general (basaltos) con algunos componentes de rocas plutónicas de grano grueso.

De todos los niveles reconocidos, el primero y el segundo son los más importantes y extensos, mientras que los últimos aparecen en forma reducida y discontinua." (12)

12) Malagnino, E., 1977

Limay terraza de 80 m

En la zona de El Chocón esta cota está constituida por la cumbre de los acantilados naturales sobre la que se apoya la presa. En su frente esta cota se presenta recortada y, a veces, rebajada por las torrenceras y cañadones procedentes del interior. Las investigaciones en esta zona han determinado la presencia de artefactos líticos concentrados particularmente en el extremo de los espolones y que quedan delimitadas por los cañadones y torrenceras antedichas.

Cota de 100 m

Se escalona hacia el interior sobre la cota anterior y a una distancia de unos 3 km. En el sector correspondiente al frente de las obras de El Chocón estas cotas presentan un acodamiento hacia el interior en correspondencia con las zonas menores por la que corre el camino hacia El Salitral. Como en la cota anterior, los artefactos líticos aparecen en pequeñas concentraciones en la cumbre de los espolones delimitados por los cañadones que desaguan hacia el río Limay.

Cota de 130 m

Se escalona sobre la anterior, a una distancia de 2 km hacia el interior. El relieve determinado por esta cota tiene forma de cuña con el vértice hacia el paraje denominado El Gigante. En esta cota los artefactos líticos aparecen también en pequeñas concentraciones que se sitúan, preferentemente, en las nacientes de torrenceras que cortan el frente del relieve, otorgándoles una particular fisonomía.

Industria de las altas cotas

En las cotas de 90 - 100 m aparece un contexto caracterizado por instrumentos sobre guijarros y, en menor porcentaje, de instrumentos marginales sobre lascas. Utiliza como materia prima fundamentalmente el basalto. Los tipos principales de instrumentos son guijarros de talla unifacial y bifacial en bisel, punta entre muescas, pick-like, e instrumentos marginales sobre lascas, atípicos en su gran mayoría.

Por el momento, sólo puede presentarse, en lo que hace a la tipología del Neuquense y las de las industrias de la cota de 80 m sobre el río Limay, una cierta diferencia que distinguiría a estos últimos por una mayor especialización a nivel técnico.

Un problema de por sí lo constituyen los contextos ubicados en las cotas altas de 130 m ya que presentan una notable diferenciación con los anteriores desde el punto de vista topológico y tipológico.

Topológicamente, por el hecho ya indicado de presentarse asociado a las nacientes de torrenteras, y tipológicamente por presentar, a diferencia de los contextos anteriores, una mayor proporción y especialización de los instrumentos marginales sobre lascas y que, de acuerdo a las recientes investigaciones, podría asimilarse a una línea industrial diferente de la de guijarros.

Terrazas bajas

Por debajo de los niveles más altos se pueden fijar 3 cotas principales de 25, 14 y 9 a 12 m aproximadamente.

Industria de la terraza de 25 m

Es una industria de morfología protolítica, con guijarros de talla unifacial, de tamaño mediano, y baja proporción de instrumentos marginales sobre lascas. Desde el punto de vista topológico, constituye una bajada de la industria de la cota de 80 m.

Terraza de 14 a 16 m

Aparecen en menor proporción los instrumentos sobre guijarros, superando el porcentaje los instrumentos marginales sobre lascas, con estrecha relación, como se verá, con los contextos de la cota de 130 m de los guadales del Salitral.

Terraza de 9 a 12 m

Contexto caracterizado por la abundancia de instrumentos marginales sobre lascas: denticulados, perforadores, raspadores atípicos, lascas con rastros de utilización, muescas retocadas, lascas con retoques sumarios, guijarros truncados y tallados en bisel. El material de esta cota aparece en concentraciones al pie de reparos y abrigos bajo roca. Muchos de estos alcros no presentan sedimentación para permitir un análisis estratigráfico. En algunos de ellos, sin embargo (Alcros Puesto Policía), se encontró asociado a este contexto, dos tipos de punta de proyectil: a) punta triangular, de sección espesa, de lados convexos y base ligeramente escotada; b) punta pedunculada, con aletas esbozadas, de limbo asimétrico y retoque bifacial, sección delgada.

Excavaciones en la terraza del Puesto de Policía

En febrero de 1976, al reanudar nuestras investigaciones en el área de El Chocón, insistimos en la necesidad de excavar los escasos testigos sedimentarios que se conservan en estos niveles terrazados. Tomamos como yacimiento tipo el de la terraza de 80 m, aguas abajo del dique, frente al destacamento de Policía de la Provincia de Río Negro.

A tal efecto planteamos dos cuadrículas a cielo abierto para poder observar la posición de los materiales desde el punto de vista estratigráfico, en relación a los sedimentos.

Estas excavaciones evidenciaron la siguiente secuencia:

- I. En los sedimentos recientes, base del médano vivo, se halló un hueso de oveja, lo que confirma la edad reciente del mismo.
- II. Esta capa no presentó ningún tipo de restos. En su base aparecen los primeros rodados de la cumbre del conglomerado.
- III. La capa III está caracterizada por un sedimento gris claro, muy compactado, con guijarros de tamaño mediano a grande que van perdiéndose hacia la base. La potencia total de este sedimento es de aproximadamente 40 cm. Se hallaron incluidos algunos instrumentos sobre guijarros, y lascas de guijarros. Los mismos fueron estudiados con lupa binocular, y se realizaron análisis fotográfico.

Los análisis preliminares de los sedimentos, en estudio, parecerían sugerir un antiguo nivel pleistoceno, de origen fluvio glacial, lo que nos marcaría una cronología relativa de cierta significación (13).

13) Observaciones in loco de la Dra. Quarleri

De todas maneras, por tratarse de los primeros vestigios hallados en capa, debemos sólo tomarlo como referencia a futuros y reiterados hallazgos.

En lo que respecta a los materiales arqueológicos, la capa III es la más rica en hallazgos y en variedad de tipos, a pesar que estos son muy toscos en su mayoría. Es de destacar lo rudimentario de la técnica empleada para obtener los artefactos estudiados ya que, como se verá en el detalle tipológico, muchos de ellos están realizados sobre lascas o guijarros naturales. Podría deducirse que los portadores de estas piezas se limitaron a obtener de las piezas que se hallaban naturalmente a su alrededor, sin demasiada especialidad técnica, sus instrumentos, con el mínimo esfuerzo para lograr o mantener los filos naturales a través de pequeños y toscos retoques.

Se obtuvieron, además, varios fragmentos naturales de guijarros que, por no tener ningún rastro de acción intencional humana, no se consideraron en el cómputo general.

Las lascas intencionales son en su mayoría primarias. El total de las piezas analizadas suman 66, de las cuales 18 corresponden a tipos realizados sobre guijarros.

La materia prima dominante es el basalto, siguiéndole en importancia la cuarcita. También existen algunos artefactos de sílice, toba y madera silicificada.

Los tipos de instrumentos que se obtuvieron en esta excavación

son los siguientes: guijarros de talla unifacial, guijarros de talla unifacial alterna, punta entre muescas, muescas, raedera lateral simple, raspador atípico de filo corto, cuchillo de dorso natural, lascas con retoque sumarios, y lascas con rastros de utilización.



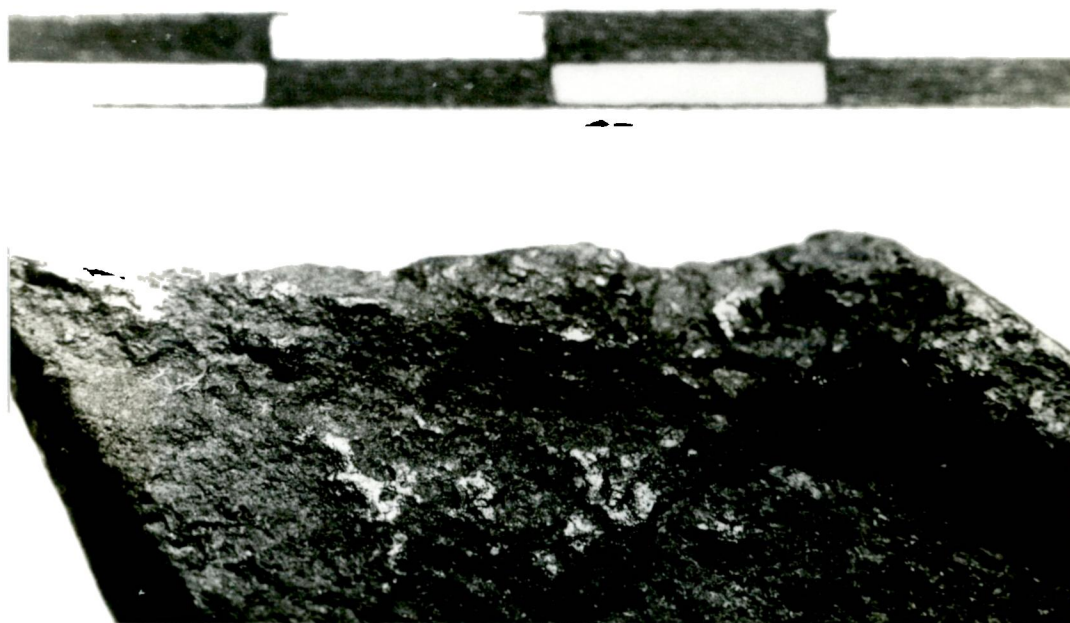
El Chocón

Terrazas Puesto Policia

Foto 5



Terraza Puesto Policía
Instrumento sobre guijarro
Foto 6



Terraza Puesto Policía

Instrumento incluido en sedimento aluvional
(detalle de filo). Foto 7

GUADALES DE EL SALITRAL DE EL CHOCÓN

Las prospecciones llevadas a cabo en el área de los Guadales de El Salitral de El Chocón, llevaron a ubicar una serie de sitios de superficie con material lítico precerámico. Los Guadales están ubicados en la margen sur del río Limay, a unos 10 km de distancia promedio de las obras hidroeléctricas de El Chocón.

Los materiales estudiados provienen de dos yacimientos: yacimiento Guadales de la Vieja Huella, y yacimiento Guadales de El Salitral.

El yacimiento Guadales de la Vieja Huella se encuentra ubicado en ambas márgenes de la antigua huella de acceso al Salitral, en las cercanías del sector este de las Bardas del Salitral. El yacimiento consta de dos sitios: "L.G.1 y L.G.2" separados por 1 km, limitando hacia el oeste con un "Bajo" que nace en las formaciones rocosas interiores de las Bardas y que, siguiendo en dirección N.O., conforma un pequeño cañadón que desagua al río Limay. La cota del yacimiento con respecto al río es de 90/100 m, y su cota máxima con el Bajo antes mencionado es de aproximadamente 6 m.

El yacimiento Guadales de El Salitral comprende dos series de sitios:

- 1) sitios ubicados en las cotas altas (90/100m) de las Bardas del Salitral: S.G., S.G.3, Mo.A, y S.G.4
- 2) sitios localizados en el borde S.E. del relieve terrazado de 130 m: S.G.1, S.G.2 y S.G.5

Desde el punto de vista topográfico, los límites del área que los agrupa no son fáciles de trazar, pero aún así teniendo en cuenta que topológicamente están vinculados tanto al Bajo medanoso, que separa a modo de cuña las cotas altas de las Bardas del Salitral del relieve de 130 m, como a las torrenteras que nacen en este último, pueden establecerse como tales los límites naturales de los relieves que acabamos de nombrar.

Tomando como base el análisis tipológico y estadístico efectuado sobre los materiales pertenecientes a ambos yacimientos, podemos dejar establecida la existencia de ciertas regularidades a nivel tipológico que nos permiten asociar contextualmente determinados sitios de ambos yacimientos.

De acuerdo a tal variación, podemos establecer la existencia de dos contextos diferentes:

- a) contexto caracterizado por un alto porcentaje de instrumentos sobre guijarros, caso de los sitios L.G.1, L.G.2 y S.G.
- b) contexto caracterizado por un alto porcentaje de instrumentos marginales sobre lascas, sitios S.G.1, S.G.2 y S.G.5
- c) contexto que podríamos denominar de transición, por un equilibrio estadístico entre los tipos principales de instrumentos, presente en los sitios S.G.3, S.G.4 y Mo.A.

Desde el punto de vista tipológico, el contexto caracterizado por instrumentos sobre guijarros, presenta como tipo más representativo de la serie, los guijarros de talla en bisel, particularmente los de talla en

bisel agudo unifaciales, siguiendo los truncados, punta entre muescas y, en menor proporción, los unifaces. Los bifaces incompletos, generalmente elaborados sobre guijarros, se presentan en una interesante proporción. Asociados, se encuentra un cierto número de instrumentos marginales, particularmente muescas, denticulados, lascas con rastros de utilización.

El contexto caracterizado por el dominio de instrumentos marginales sobre lascas, presente en los sitios S.G.1, S.G.2 y S.G.5, presenta como tipo más caracterizado, las lascas con retoque sumario, lascas con rastros de utilización, muescas, punta entre muescas, unifaces, perforadores, raspadores en baja proporción, persistiendo en este contexto los instrumentos sobre guijarros, particularmente los de talla en bisel, ahora en su mayoría, bifaciales.

Basándonos en los datos geomorfológicos y paleoclimáticos proporcionados por las obras de Auer (1948, 1952), Casaniquela (1969) y Wolkeimer (1965), además de la ubicación topológica de los materiales y su análisis tipológico, nos fue posible establecer una cronología de carácter tentativo para ambos contextos.

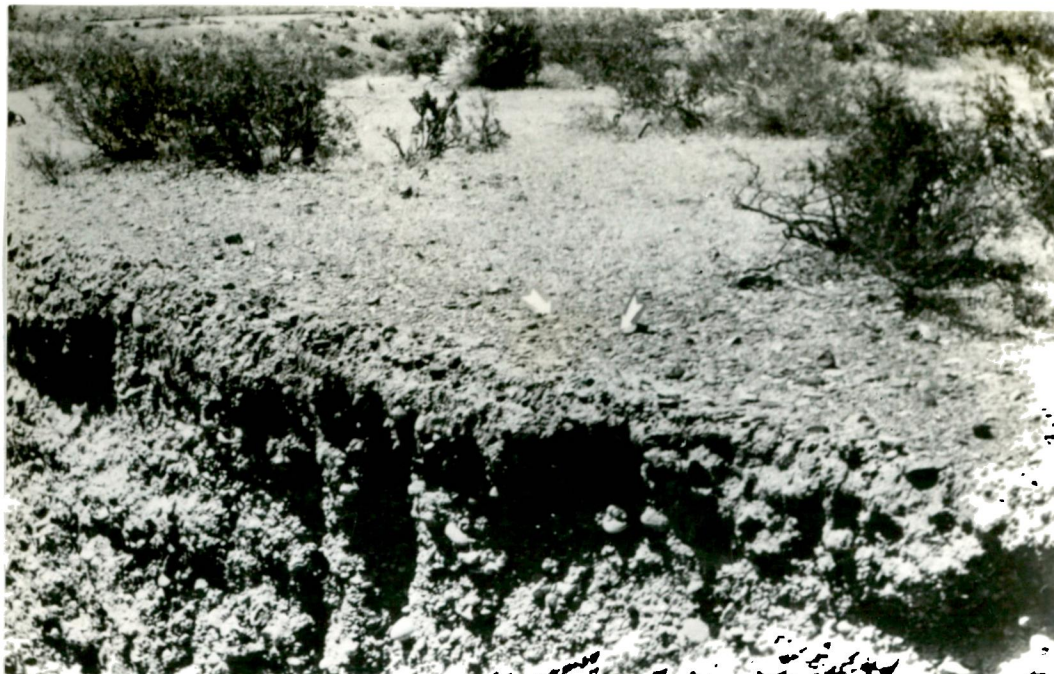
El contexto caracterizado por la predominancia de instrumentos sobre guijarros, se ubicaría entre el 8000 y el 7000 a.C., época caracterizada por un clima relativamente más húmedo, en el que las aguas procedentes de la desglaciación cubrirían el Bajo del Salitral y la terraza de 14 m del río Limay. Por razones tipológicas y de menor antigüedad fue posible adscribir este contexto a un Neuquense, industria caracterizada por Bórmida, pero

proponiendo para éstos la denominación de Neuquense II, que radica en la presencia de algunos tipos más elaborados de instrumentos sobre guijarros, como ser los guijarros de talla en bisel unifacial con filo en arco extendido, talla unifacial con filos alternos y, en general, los de talla bifacial en bisel agudo, tipos casi totalmente ausentes en el Neuquense de Cerros Colorados.

Con respecto al contexto situado en el relieve terrazado de 130 m de las Bardas del Salitral, podemos vincularlo tipológicamente, de acuerdo al mayor porcentaje de instrumentos marginales y a los tipos que lo componen, a un Sanmatiense arcaico (con ausencia total de bipolares), o bien a un Riogalleguense I, de acuerdo a los resultados arrojados por las investigaciones llevadas a cabo por Bórmida en la costa Norpatagónica, y a las nuestras en el curso medio e inferior del Rio Gallegos.

No podemos dejar de recalcar la posibilidad de una vinculación genética, desde el punto de vista tipológico, del contexto adscrito al Sanmatiense arcaico o Riogalleguense I (de la cota de 130 m) con el Neuquense II. Sobre esta base, la diferencia entre el Sanmatiense arcaico o Riogalleguense I y el Neuquense II, se debería más que a una evolución local de una industria de guijarros, a un contacto temprano de una industria epiprotolítica de guijarros (Neuquense I o II) con una similar de lascas, quizás ya parcialmente miolitizada, hecho que explicaría una cierta vinculación tipológica entre la industria resultante y la industria de guijarros que cronológicamente le antecede.

Ulteriores investigaciones llevadas a cabo en el área permitieron ubicar estratigráficamente, en el Alero Bajada del Salitral, una industria de lascas, similar a la hallada en la cota de 130 m.



Río Limay: Material in situ al borde de una calicata. Terraza 80-90 m. Chocón. Foto B



Río Limay: Núcleos in situ. Terraza 80-90 m. Chocón. Foto 9



Guadalupe de El Salitral (Chocón)

núcleo "in situ". *Foto 10*

EXCAVACION DE LOS ALEROS DE LOS GUADALES

Estos aleros se encuentran a pocos metros de la entrada del camino que conducía del Salitral a Cerro Policía, y tienen una orientación N.C. Los sondeos previos y la excavación del primer alero (Alero de la Bajada del Salitral 1), arrojaron un saldo satisfactorio. Se pudo ubicar, en relación a un fogón, un nivel inferior de ocupación y un nivel superior caracterizado por un contexto acerámico adscribible a un Norpatagónico arcaico. Los escasos, pero significativos hallazgos del nivel inferior, pertenecientes a un contexto caracterizado por instrumentos sobre lascas muy atípicos, sin instrumentos especializados sobre guijarros, presentaba grandes analogías con el ubicado en superficie en los Guadales del Salitral (yacimiento de los Guadales, sitio de la cota de 130 m).

Por ese motivo y ante la secuencia no muy clara del alero mencionado, decidimos excavar el segundo de los aleros: Alero de la Bajada del Salitral 2. Este, de acuerdo a los sondeos previos había evidenciado una mayor potencia de sedimentos y existía la posibilidad de una mayor claridad desde el punto de vista de la secuencia estratigráfica.

Previamente fue necesario limpiar de maleza la zona próxima a la entrada ya que el relieve actual lo constituye un médano muy consolidado, cubierto por vegetación xerófila, que ocupaba totalmente el área de excavación.

Dadas las características del sitio se realizó una trinchera de 6 x 2 m y se dividió la misma en dos sectores A y B, de 3 x 2 m respectivamente.

Se trabajó por capas artificiales de 10 cm, a excepción de la capa superior que se levantó mediante paladas de 5 cm.

Estratigrafía

Tanto en el sector A, como en el B, pudo comprobarse una constancia en la secuencia de los sedimentos. Se trata de un mismo tipo que presenta variaciones (especialmente en la porción superior), de color y compactidad. Pudieron verificarse tres capas:

- a) Superficial. Sedimentos areno-limosos sueltos con guano. Color pardo rojizo, con abundantes clastos provenientes del techo del alero. Fértil en toda su potencia.
- b) Capa areno-limosa de color pardo gris con clastos y casquillos. Alcanza su mayor fertilidad en su porción media.
- c) Del mismo tipo y calidad de sedimentos que la anterior, con clastos abundantes hacia la base procedentes de la desintegración del piso de arenisca. Fértil en su porción superior y media.

Dentro de esta secuencia estratigráfica se evidencia una secuencia cultural representada por cuatro etapas de ocupación, que si bien revelan cierta continuidad, denotan también cambios significativos en los contextos de los niveles medio y superior. Lo que se percibe, fundamentalmente, a nivel técnico más que tipológico, y en la presencia significativa de puntas de proyectil.

En base a lo antedicho, podemos establecer cuatro contextos cul

turales diacrónicos:

1. Un contexto precerámico caracterizado fundamentalmente por instrumentos sobre lascas, especialmente con reserva de corteza, entre los que se destacan lascas de guijarros con rastros de utilización, muescas sobre talón, pseudo buriles, puntas burilantes, puntas entre retoques alternos, muescas simples, puntas triédricas, denticulados sobre lascas, lascas secundarias con rastros de utilización, moletas, fragmento de cordel de fibra vegetal, huesosillos de aves, fragmentos de huevo de ñandú. Niveles de 90 a 60 cm de excavación. El análisis radiocarbónico de carbón procedente de un fogón dió como resultado: 2440 ± 50 BP.

2. Un contexto con pervivencias de la tradición industrial que caracteriza al anterior, pero con marcados cambios a nivel técnico industrial, la presencia de instrumentos más típicos, un número considerable de lascas laminares, lascas de retalla, núcleos discoidales; entre los instrumentos, cuchillos de dorso abatido, y muescas retocadas, simples y dobles, sobre talón. Una pequeña punta triangular de base convexa y ápice redondeado, de obsidiana. Restos de huesos de guanaco. Niveles 60 a 40 cm.

3. Un contexto menos evolucionado técnicamente que el anterior, con un mayor número de lascas con reserva de corteza, denticulados sobre nucleiformes, lascas con retoques sumarios, algunos instrumentos sobre guijarros, moletas, instrumento de hueso en bisel alterno formando un filo, punta de flecha triangular mediana, de obsidiana. Niveles de 40 a 10 cm. La fecha radiocarbónica es de 1975 ± 85 BP.

4. Contexto industrial caracterizado por la presencia de raspadores cortos, en arco apical, lascas de retalla abundantes, instrumentos de molienda y pervivencia de tipos sobre lascas de los niveles inferiores. Niveles de 10 a 0 cm.

Asociados a los tres primeros contextos enunciados, aparecieron tres fogones, perfectamente delimitados, en forma de olla, situados a 80 cm (sector A), 60 cm (sector B), y 40 cm (sector A). En superficie, restos de un fogón muy generalizado.

PLANICIE DEL GIGANTE

El sitio Planicie del Gigante 1 se encuentra ubicado a unos 200 m, hacia el interior, de la costa del río Limay, entre la línea de un relieve medanoso y el borde del El Salitral, límite que se supone fue el borde de una antigua cuenca lacustre; hacia el norte está limitado por el sitio El Gigante.

En todo este sector se hallaron en superficie varias concentraciones de materiales líticos que fueron recogidos sistemáticamente alrededor de los límites fijados para la excavación.

Esta se planteó con una orientación norte-sur, disponiéndose tres cuadrículas de 3 m de lado que, en total, conformaron una superficie de 9 m de largo por 3 m de ancho.

La estratigrafía reveló una sedimentación de tres capas subhorizontales con las siguientes características:

- I. capa superficial de arena suelta o semiedafizada, deflacionada en la casi totalidad del área excavada; su potencia máxima es de 25 cm.
- II. corresponde a un sedimento areno-pulverulento, algo limoso, de color pardo grisáceo, siendo en su porción superior más suelto y seco, mientras que en la inferior, se vuelve más compacto. Su potencia promedio es de 35 cm.
- III. consiste en un limo arcilloso que, en su parte superior se presenta de color pardo claro, haciéndose amarillento y de mayor plasticidad en su parte inferior.

La porción de capa I que se incluye en la excavación es estéril en su totalidad.

La capa II que, a fines metodológicos se subdividió en tres niveles de 10 cm cada uno, es fértil en toda su profundidad, con una leve disminución en el nivel intermedio.

En la cúspide de la capa III que es estéril, sólo se hallaron pequeñas lentes de carbón y restos óseos de roedores.

El análisis de los instrumentos líticos que alcanza un total de 29 piezas, dió como resultado los siguientes porcentajes:

- filos retocados: 24,1 %
- muescas retocadas y naturales: 20,7 %
- raspadores distales de filo restringido y corto: 17,2 %
- raederas laterales: 10,3 %
- puntas de proyectil: 10,3 %
- filos denticulados: 4,1 %
- cuchillos de filo natural: 3,4 %
- puntas entre muescas: 3,4 %
- perforadores: 3,4 %

En este contexto es muy importante la presencia de lascas con rastros de utilización. De acuerdo al análisis del modo de acción de las mismas, realizado por Hugo E. Yacobaccio, arroja un total de 57 piezas cuyos porcentajes son los siguientes:

- corte perpendicular por presión: 17,5 %

- corte oblicuo por presión: 59,7 %
- raspado: 21 %
- corte perpendicular por presión y raspado: 1,7 %

El análisis del tamaño de las lascas, de acuerdo a las subdivisiones tipométricas establecidas por Bagolini, señala un predominio de microlascas y lascas pequeñas, con escaso porcentaje de lascas.

Los tipos de talones predominantes son los lisos corticales y lisos. Esto indica que, por un lado no se preparaban los núcleos, e indistintamente, se elaboraba un plano de percusión liso. Pocos datos nos proporcionan los núcleos obtenidos ya que la mayor parte de ellos están agotados.

Integran este contexto restos de fauna que aparecen por igual en todos los niveles, salvo en el nivel c (0,20-0,30 m) donde se hallaron dos buches de ñandú y una vértebra de pez.

Las especies que fueron determinadas por Luis A. Borrero y Sergio E. Caviglia, son las siguientes: Chilina (gasterópodo pulmonado de agua dulce); Ctenomys; Diplodon patagonicus; placas de Zaedyus pichii (piche); fragmentos de cáscara de huevo de ñandú; fragmentos de huesos de guanaco juvenil.

Sólo se hallaron tres instrumentos sobre hueso largo de guanaco, consistentes en tres punzones de sección circular, con fuertes rastros de utilización en el ápice, y dos fragmentos de hueso cortados transversalmente.

En el nivel b (0,10 - 0,20 m!), en el ángulo N.O. se halló una mandíbula humana cuyo estudio fue realizado por la Lic. Virginia Fortich Baca.

No se han encontrado diferencias notables, tipológicas y técnicas y faunísticas, en los hallazgos de los diferentes niveles, a excepción de los pocos ya anotados.

Los hallazgos conformarían un asentamiento de recolectores (terrestres y fluviales)-cazadores, relacionados con un habitat fluvial cuya industria puede adscribirse al Norpatagoniense II, pero con escasos instrumentos sobre guijarros y abundantes implementos de molienda.

La fecha radiocarbónica de la base de esta ocupación es de 2530 ± 60 BP, 580 A.C., proveniente de un fogón del nivel c (0,20-0,30m), donde, reiteramos, se halló un molino, los dos buches de ñandú, los puntas de hueso, restos óseos de pez, y una punta de proyectil triangular de base recta y retoque bifacial marginal.

LOS ALEROS DEL LIMAY NORTE (AREA DE EL CHOCÓN)

Introducción

Entre 1969 y 1972 se excavaron tres sitios estratificados: Alero de los Alamos, Alero de los Sauces y Alero de El Polvorín. En 1976/77, al reanudarse las tareas en el área de El Chocón, se retomó y amplió la excavación en el Alero de los Sauces que pasó a constituir, por el interés de los indicadores prehistóricos que arrojaron las excavaciones, el "sitio tipo" del conjunto de aleros mencionados. Por otra parte, la secuencia estratigráfica del mismo es la que mayor profundidad temporal hasta el momento ha evidenciado para estos y otros sitios semejantes, estudiados posteriormente.

Este sitio fue estudiado con criterios de una investigación prehistórica general, que permitiera alcanzar una primera evaluación de los grupos humanos en relación a sus asentamientos diacrónicos sobre la cuenca, así como también la antropodinamia que los mismos pudieron haber cumplido en relación a la misma y a otros sitios prehistóricos del área. Con este fin se realizaron, con posterioridad a 1967, una serie de excavaciones en sitios a cielo abierto y en otros aleros de la margen derecha del río Limay (Alero Vilches y Alero Puesto Policía).

Entre 1978/79 se excavó la Aguada de Barrera, sitio "a cielo abierto", a 6 km del río; el Alero de los Grillos y el Alero de El Dique; este último integraría, por sus características, el conjunto de los aleros arriba citados.

Los Aleros del Limay Norte se encontrarían encuadrados dentro de una misma unidad regional —desde el punto de vista geológico y geomorfológico—. La misma pertenece a los niveles estratigráficos grupo Limay, en el que está incluida la región de El Chocón.

Es una región que ha sufrido muy poca tectónica. Este grupo del río Limay puede dividirse, a su vez, en varios subgrupos. La parte superior del subgrupo está formada por las areniscas de El Chocón, que constituyen la mayor parte de las bardas que limitan el río en ambos márgenes formando frentes verticales erosionados, en su mayor parte, por acción cólica. En estas bardas se ubican, precisamente, los aleros estudiados.



Vista general de los Aleros del Limay Norte
Foto 11

Métodos y técnicas de excavación

Las excavaciones llevadas a cabo entre 1969 y 1972 (Alero de los Sauces, Alero de El Polvorín y Alero de los Alamos) tuvieron como fin fundamental marcar secuencias estratigráficas que permitieran una primera evaluación de la secuencia regional. Las mismas se completaron con los primeros datos de cronología absoluta (C 14) obtenidos hasta entonces para el área. Con ese criterio se amplió la excavación por el método de trincheras, siguiendo en el desarrollo de la excavación las capas naturales, que eran sondeadas en el sector frontal de cada una de ellas y levantadas con un criterio microestratigráfico, utilizando para cernir los sedimentos zarandas de 0,05 de trama. En el caso de los Alamos y de los Sauces, se dejaron en ese entonces testigos de 0,25 y 0,50 m respectivamente sobre ambos márgenes de la trinchera. Al retomar en 1976 la excavación del Alero de los Sauces, después de una reactivación de perfiles, se amplió la excavación abriendo un frente que permitiera observar con mayor claridad los mismos, y se utilizó para la excavación un método de "decapage" sectorial, que permitió, sobre la base de los datos de las excavaciones anteriores, reconstruir parcialmente las plantas de ocupación y la posible estructuración de los testimonios prehistóricos.

Este criterio favoreció, en el caso del Alero de los Sauces y el Alero del Dique, la limpieza de los sectores con "camadas" superpuestas de pasto que caracterizan el nivel cultural correspondiente al Norpatagониense cesterero. También permitió marcar, en relación a un mismo

nivel cultural diacrónico, las diferencias con respecto a la utilización de dos asentamientos diferentes en relación a la cuenca. Estas "camadas" constituyeron excelentes indicadores de sincronía horizontal para ocupaciones extendidas. A su vez, indican una diacronía para ocupaciones semejantes, marcada por la superposición de cuatro o más "camadas" (Alero de los Sauces y Alero del Dique).

Alcero de los Sauces

Características sedimentológicas

Desde un punto de vista general, los sedimentos que integran la columna estratigráfica se presentan muy homogéneos. Las variaciones son esencialmente granulométricas y se deben también a la diferente humedad a que están expuestas y a diferencias antropógenas. Estos indicadores permitirán marcar las siguientes capas naturales:

Una capa 0 muy pulverulenta, con guano. Una capa 1 de sedimento muy fino, color rojo grisáceo, seco, con abundantes raicillas. Se encuentra separada de la capa 0 por una capa de pasto delgada de deposición no artificial. Esta capa 1 contendría las "camadas" de pasto. La capa 2, rojiza o pardo rojiza, de grano mediano o grueso, en algunos sectores aparece alterada por la presencia de pasto de las "camadas" suprayacentes. Sigue una capa 3, muy homogénea, difícil de separar de la capa 2. La capa 3 presenta un sector considerado en principio erróneamente "capa carbonatada", tratándose en realidad de una lente de yeso que no revestiría significación como sello estratigráfico. Siguen una capa 4 de sedimento fino y compacto, húmeda, de color pardo amarillento, y una capa 5 de grano más fino que la anterior, de color pardo amarillento, con abundantes desprendimientos de arenisca.

Desde el punto de vista cultural, la capa 1 presenta dos capas culturales, la 1A y la 1B. La capa 1A presenta escasísimos hallazgos, en su base apareció un fragmento proximal de astil, un percutor, dos denti

culados, un chopper, una lasca silícea, lascas laminares silíceas, astillas de hueso, fragmento de pelo, dos bayas de leguminosa, y una pequeña punta de proyectil pedunculada. La capa 1B es, en lo cultural, un indicador para toda el área. En esta capa los hallazgos de 1976 permitieron determinar una estructura de ocupación con respecto a las "camadas" de pasto, coincidente con la que ya se había descubierto entre 1969 y 1972. En el sector A se ubicó una empalizada, debajo de la cual se halló un maxilar inferior (Pastore) en asociación a un pequeño trozo de estera (Rolandi), y a una base de punta triangular. En el sector B, que es más fértil, al decapar por delante de las "camadas" de pasto, se detectaron dos concentraciones de moluscos, una de abundantes valvas de Diplodon p. y un conjunto más disperso de Chilina sp., fragmentos delgados de cuero, un trozo de cestería (Twined), un torzal simple, un fragmento distal de perforador triédrico, abundantes troncos carbonizados y una concentración de huesecillos de roedores de diferentes especies, quemados y fragmentos de huevo de ñandú. Existe una base de punta triangular.

Ni la capa 1A ni la 1B brindaron fragmentos de cerámica, Para este nivel cultural se cuenta con una cronología absoluta de 750 BP.

No se registran hallazgos en capa 2. Esta capa no presenta vestigios de ocupación efectiva del alero comparable a la de la capa 1B. Sólo se presentan algunos carbones aislados y valvas de moluscos sueltas. Marca para la ocupación de los sitios sobre el río, un notable silencio arqueológico, dado de acuerdo a la cronología absoluta hasta el momento, entre 4.500

BP y 1200 AD, en el Alcro de los Sauces.

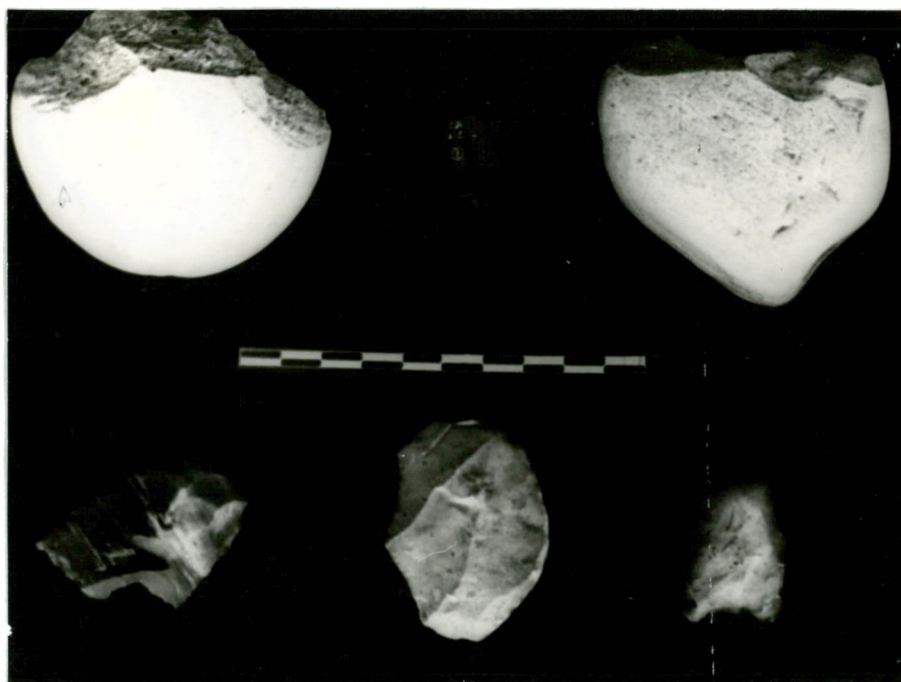
La capa 3 presenta fogones en forma de cubeta con valvas asociadas, puntas de proyectil triangular sobre sílice crema; tres niveles de fogones (uno a 1,10m de profundidad, y otro a 1,45m); un raspador asociado al segundo fogón; una muesca, un cuchillo, lascas varias, lasca de basalto "in situ", artefacto sobre guijarro y, a 1,90 m un fogón con conchillas, huevos de ñandú y lascas de sílice. El fogón fechado en 2.350 a.C. es el de 1,90 m.

La capa que en el perfil se marcó como 4, marca también un hiatus, cuya antigüedad tiene que ser mayor que la cronología asignada a capa 3. Es una capa estéril y subyace a la misma un nivel cultural 5 con débiles vestigios antropógenos, escasos restos de carbón y un nucleiforme de madera silicificada, asociado a los mismos. Aunque los restos de carbón no fueron suficientes para un fechado, es claro que estamos frente al momento de ocupación más antiguo detectado hasta el momento para los sitios cercanos al río Limay.



Alero de Los Sauces
Vista parcial de las
excavaciones.

Foto 12



Alero de Los Sauces: Norpatagoniense I. Foto 13

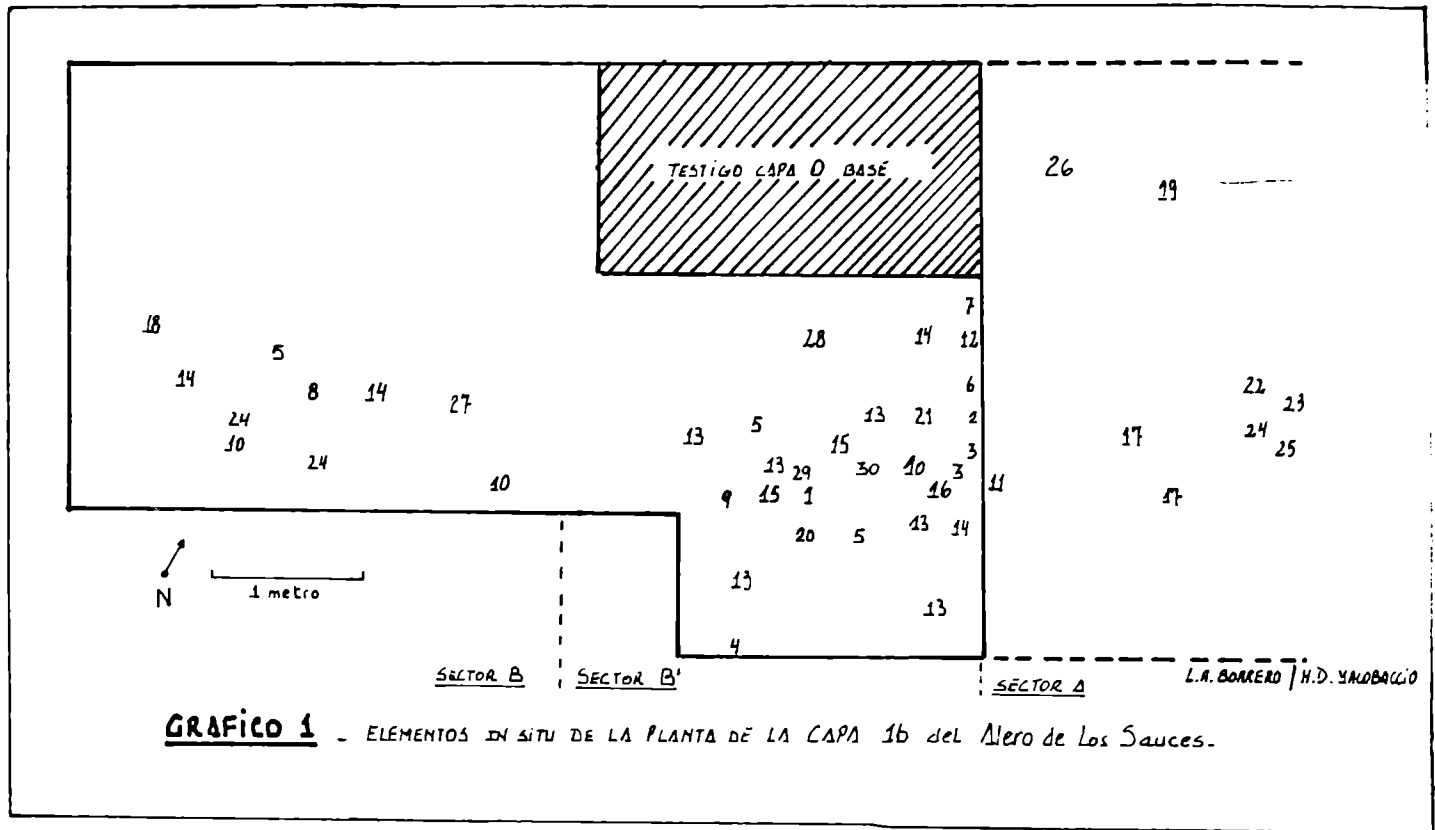
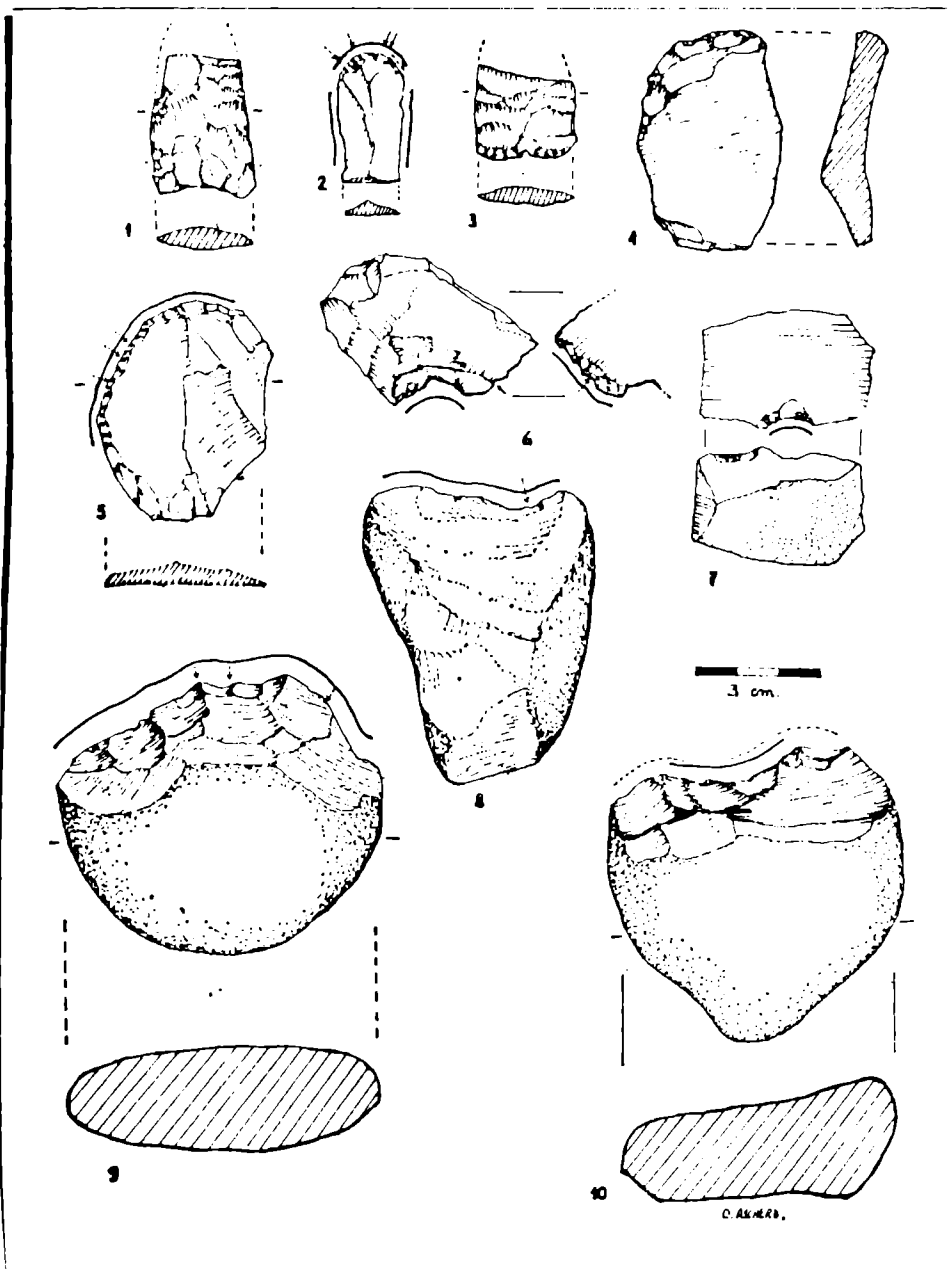
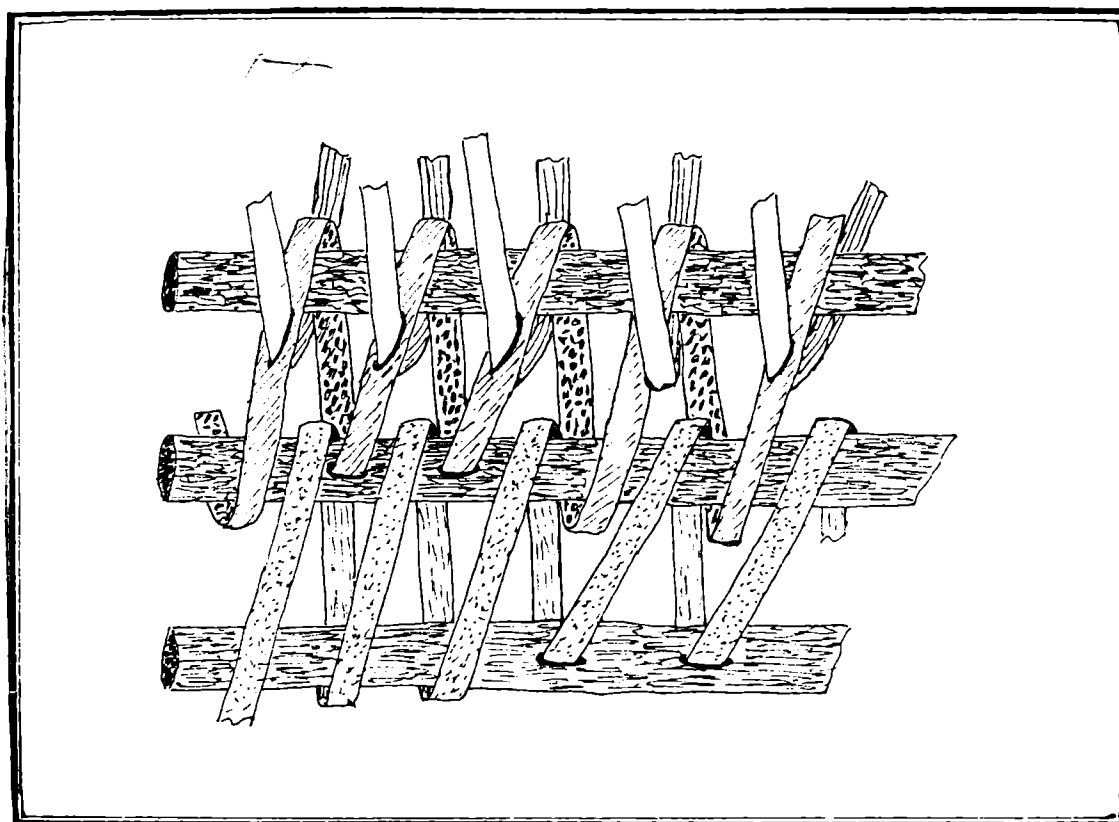


GRAFICO 1 - ELEMENTOS IN SITU DE LA PLANTA DE LA CAPA 1b del Niero de Los Sauces.



Alero de los Sauces

Lam. 30



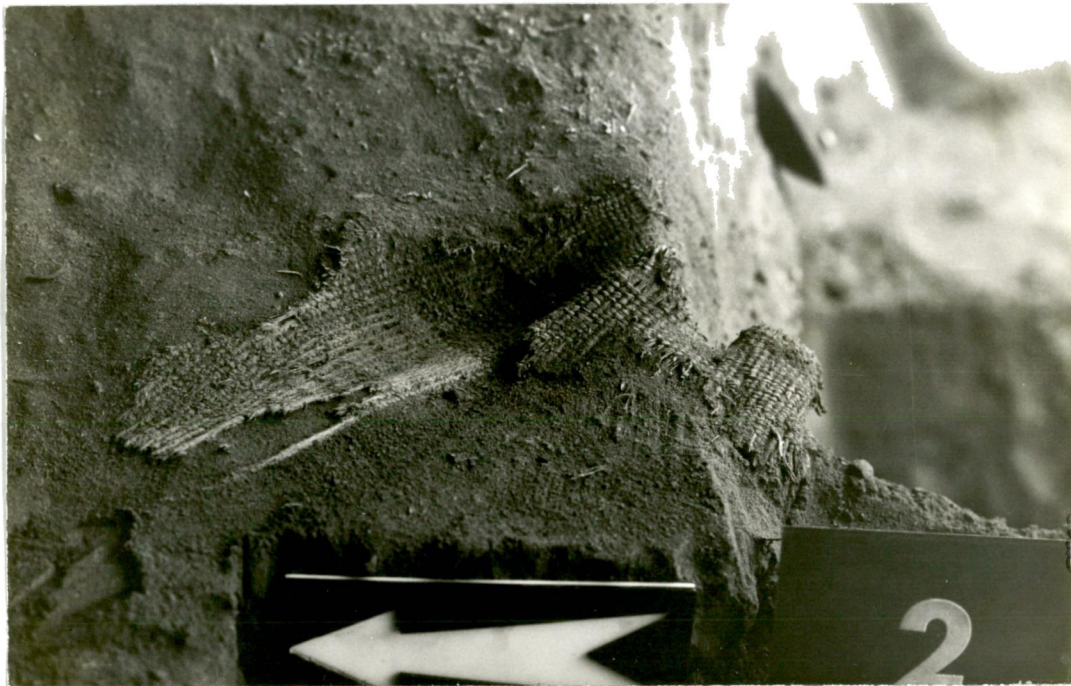
Alero de los Sauces: Espiralado cerrado,
puntadas simples, no entrelazadas y entre-
lazadas, hendidas, a veces también la base
hendida. Lam. 21



El Chocón - Alero de Los Sauces
Artefactos Norpatagониenses. Foto 14



El Chocón - Alero de Los Sauces
Fragmento de estera y torsal de fibra
vegetal. Foto 15

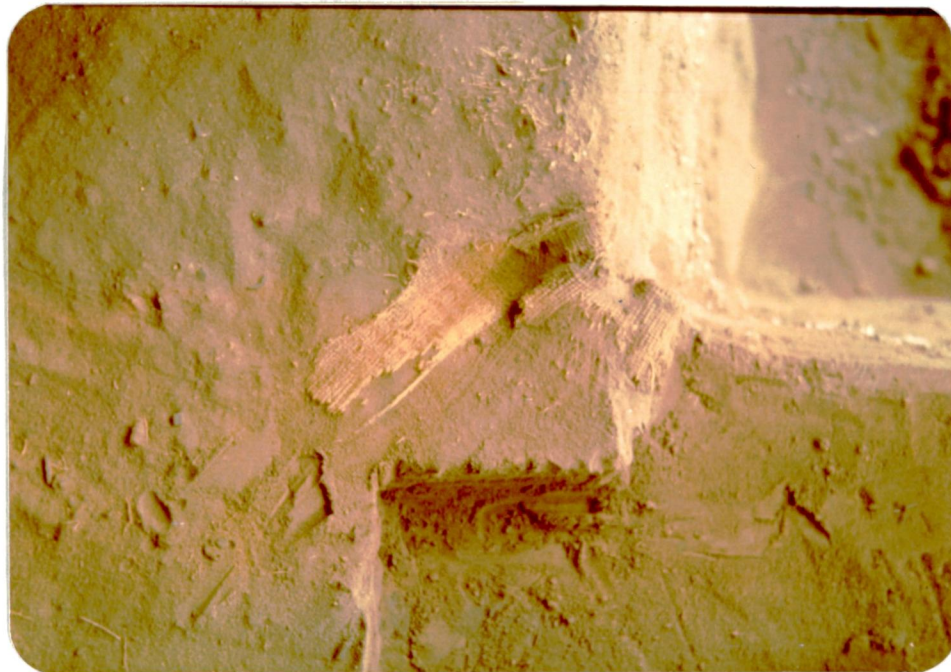


Alero de los Sauces - Capa 1 B
Fragmento de estera in situ
Foto 16



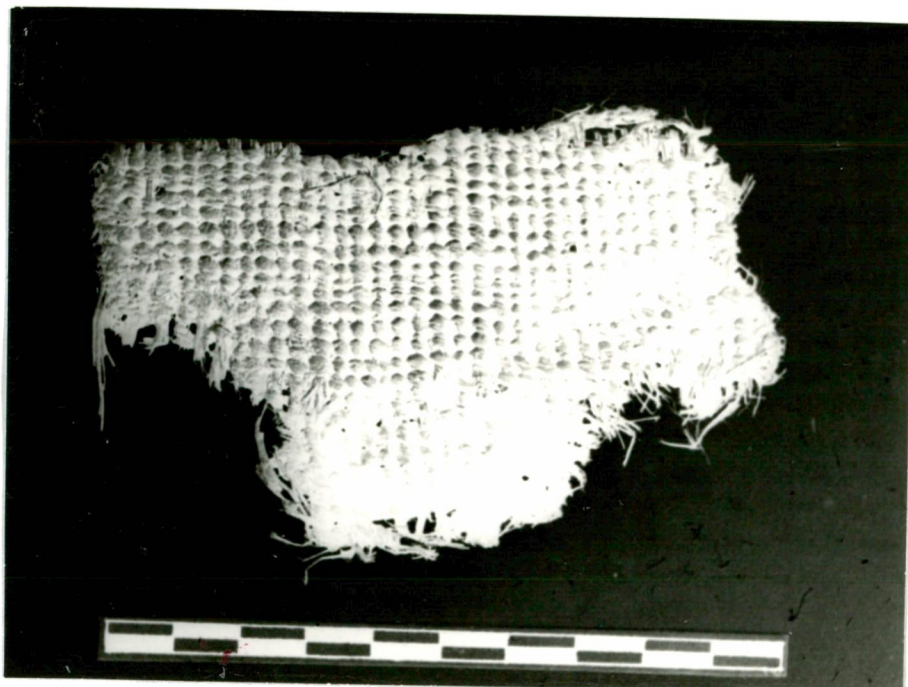
El Chocón - Alero de Los Sauces

Vista parcial de la estratigrafía, con
detalle de capas de pasto. FOTO 47



El Chocón - Alero de Los Sauces

Capa 1 o fragmento de estera in situ. FOTO 48



Alero de Los Sauces: Fragmento de estera (twining) - Capa 1 B, Foto 19



Alero de Los Sauces: Mandíbula hallada en enterratorio directo. Foto 20

Alero de los Alamos (1969)

Tiene una orientación sur-suroeste y se encuentra a 12 m sobre el nivel del rio Limay. Es el más alejado de los alero en relación al dique. Previa a las excavaciones se realizó una recolección integral de la superficie del talud, que arrojó un número significativo de materiales de basalto y sílice. Antes del comienzo de las excavaciones se llevó a cabo un sondeo utilizando un barreno rápido. El perfil sedimentológico no presenta variantes con respecto al Alero de los Sauces. La excavación se hizo teniendo en cuenta una posterior ampliación que se efectuó posteriormente en forma frontal y lateral. En primer lugar, se procedió a levantar una potente capa de guano cabrío y se trabajó mediante una técnica de microestratigrafía, utilizándose para todos los hallazgos el método tridimensional (P x H x B). Una vez levantada la capa de guano quedó expuesto un suelo arenoso, ligeramente rojizo y se procedió a la limpieza del mismo, quedando en superficie un fragmento de costilla de guanaco.

Observaciones generales sobre la fertilidad de las capas culturales

La capa 1 se evidenció fértil en toda su potencia, con abundantes restos de fogón, huesos pequeños quemados, en ocasiones formando conjuntos, valvas e instrumentos de sílice. La capa 2 es estéril en su totalidad. La capa 3 es fértil con abundantes restos de fogón y artefactos asociados. La misma fue fechada mediante C 14 en 390 AD.

Resumen detallado de los materiales hallados

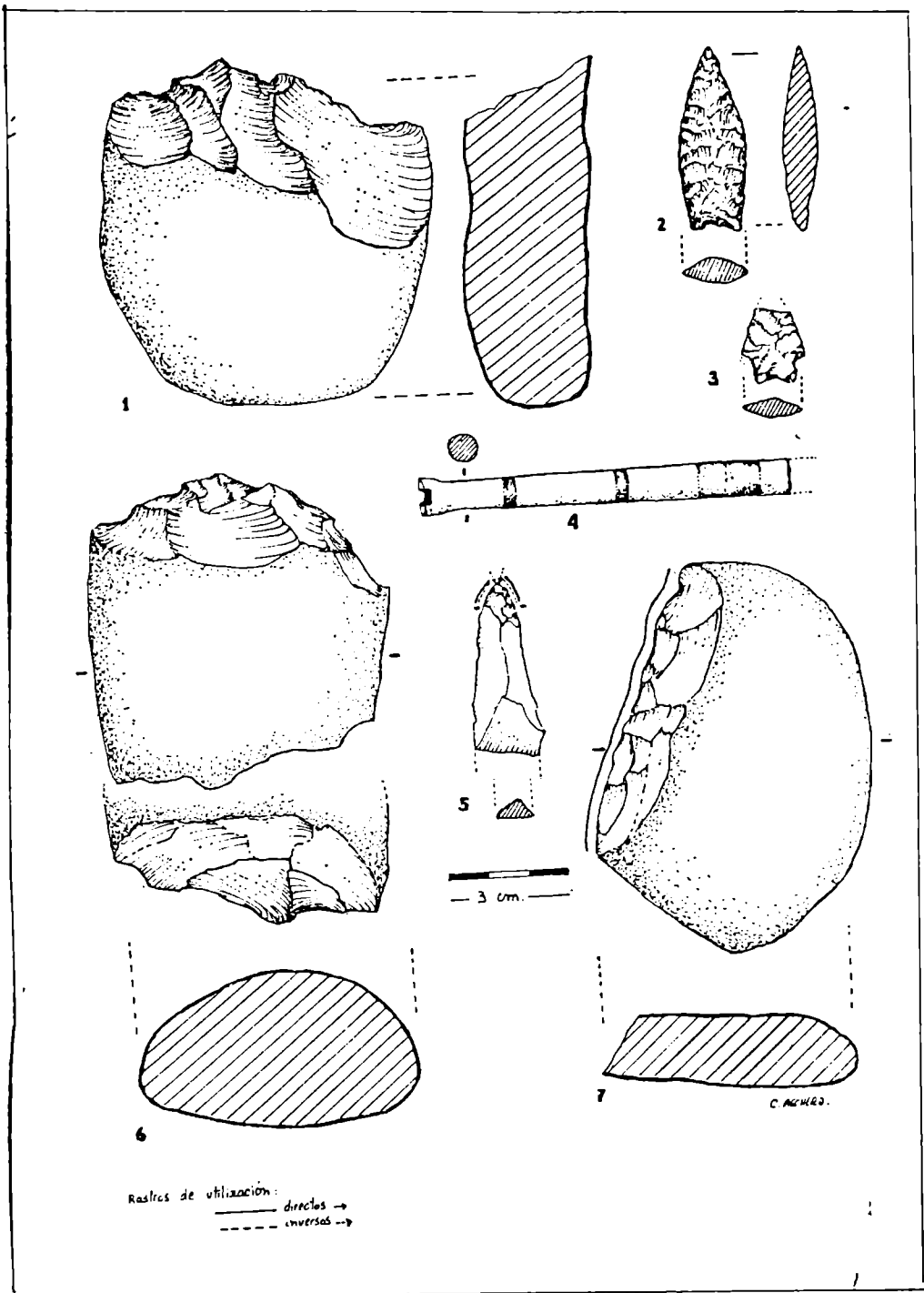
Capa 1: Capa 1A con restos de cerámica aislado, y un cuchillo de dorso so-

bre lámina. Capa 1B: fragmento de costilla de Lama sp. (seguramente guanaco), conjunto de instrumentos asociados a fogón, lascas, láminas, y valvas de Diplodon; fogón bien delimitado con asociación de huesos quemados, artefactos de sílice "in situ" sobre perfil Bm cinco bloques de arenisca en posición secundaria (piso capa 1 B) asociados con huesos pequeños, carbón y una lámina de sílice.

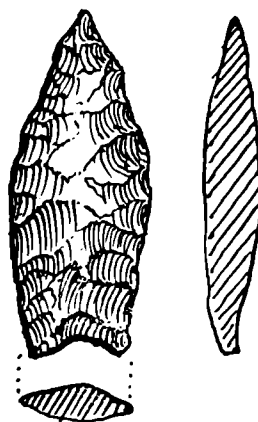
Capa 2: estéril.

Capa 3: núcleo diverso asociado a fogón, dos lascas de basalto "in situ" sobre perfil A; chopper sobre piso de capa 3, lasca "in situ" en testigo, huesos quemados y lascas asociadas, biface, lasca asociada a fogón, punta de proyectil triangular de base escotada, lascas de basalto (9), y lascas de sílice (18).

Los restos de roedor son de diferentes especies y su presencia en asociación con elementos culturales y su carácter de quemados los constituye en probables restos de alimentación.



Alero de los Alamos
Lam. 22



x1

Alero de los Alamos: Punta

Lam. 23

Alero del Dique

La forma en que se presentaba este sitio arqueológico no permitía pensar en una recuperación sistemática y total de datos ya que, por la cercanía con la Villa Temporal de El Chocón, el sitio había sido parcialmente destruido por las obras de construcción modernas.

El Alero del Dique se encuentra aguas abajo del mismo, y sobre el camino que conduce a la Subestación, frente a la primitiva Villa Temporal. Dado el estado al que se ha hecho referencia, y antes de comenzar la excavación de los relictos, se procedió a una recolección de su perficie, y se realizaron algunas observaciones previas que, en los perfiles expuestos, permitieron detectar "camadas" de pasto semejantes a las descritas en el Alero de los Sauces. La parte superior de estas "camadas" se encontraba parcialmente expuesta por sectores. En la parte superior de la misma se recogieron algunos fragmentos de cerámica lisa, uno de ellos con orificio de suspensión que conservaba un cordel vegetal anudado en forma de ojal; posteriormente, a los efectos de verificar la secuencia estratigráfica, se realizó un sondeo en el frente entre 0 y 75 cm. La parte superior del mismo, hasta los - 40 cm arrojó carbón suelto, restos de Diplodon, excrementos (no determinados), y algunos restos de material lítico. La porción inferior, entre -50 y 75 cm marca un cambio sedimentario que se verifica en relación a un sedimento más arcilloso. En el sondeo, este nivel se presentó muy poco fértil.

Excavación y "decapage" sectorial de las "camadas" de pasto

Las "camadas" de pasto diferenciadas (4 en total), se ubican dentro de la capa que denominamos 1. Al comenzar la limpieza de la "camada" superior quedó expuesto un fragmento de cestería elaborada con dos elementos semi-rígidos (Rolandi). El fragmento aparece asociado con un cráneo de Ctenomys sp. y pasto quemado que se muestrea para realizar un fechado (Stipa neoli Neas - Determinación Dr. E. G. Nicara).

En asociación a los elementos mencionados, se ubicaron, de acuerdo a la posición en planta adjunta, un pequeño fragmento de cordel trenzado, un cráneo de Ctenomys, un guijarro partido, una esquirla, y un pequeño fragmento de cestería en asociación con pluma. En relación a los mismos, un trozo de madera cortada y un mazo vegetal con semillas en floración, restos de ofidio y pelvis de roedor. Subyacente, se ubica una segunda "camada" de pasto asociada a un pequeño fragmento de cordel de técnica muy regular con restos de pintura roja, y se recogen muestras vegetales varias. En relación a la tercera "camada" de pasto, restos de Diplodon, y hueso de reptil. La escasa fertilidad es notable. La base de la cuarta "camada" apoya sobre la cúspide de capa 2.

Al plantear la extensión de la capa 1 hacia el este, se recoge un fragmento de fibra vegetal, un fragmento de torzal, excrementos, huesillos de un cérvido, abundante Chilina. Hacia el sur se evidencia una mayor potencia de la "camada". Se halla Chilina y Diplodon con asociación de lascas varias. La oquedad se encuentra rellena con pastos y juncos. En la base se hallan dos fragmentos de una estera "fusiforme" de anudado simple.

Los fragmentos se encuentran separados entre sí por pastos mezclados. El fragmento inferior mide 70 x 25 cm. El superior 70 x 40 cm aproximadamente. Se encuentran en buen estado. Entre ambos fragmentos se halló un núcleo de basalto.

En resumen, las observaciones nos permiten establecer que la capa 1 está constituida por cuatro "camadas" superpuestas de pasto, separadas por capas de espesor variable; esto último eventualmente podría interpretarse como probable interregno de ocupación en un corto lapso; no se descarta la posibilidad de que las cuatro "camadas" pudieran atribuirse a una sola ocupación; en este caso la mayor fertilidad corresponde a la "camada" superior. Los hallazgos enumerados para la misma pueden considerarse significativos por la interrelación de los mismos entre sí, que permiten inferir una indudable asociación. Cabe destacar que en relación a los sitios estudiados hasta el momento es este donde se ha verificado una clara asociación entre los fragmentos de cestería y cerámica.

La capa 2, ubicada debajo de las cuatro "camadas" constituyentes de la capa 1, fue excavada por niveles de extracción de 5 cm. Los hallazgos no mostraron ninguna distribución, ni mostraron apoyar sobre ningún nivel diferencial. El descubrimiento de huesos largos humanos obligó a detener la excavación y replantear la técnica para su recuperación. El estado de los huesos era malo y se apeló a soluciones químicas para dar consistencia a los mismos que se descubrían. Durante varios días se expuso lentamente el esqueleto y se recuperó algún material lítico asociado, así

como un único hueso de Reithrodon.

Se continuó limpiando y circunscribiendo el esqueleto, tratando de dejar "in loco" las partes expuestas. Se evidencia claramente la posición del cráneo con la norma frontal hacia abajo, ligeramente inclinado hacia el norte. La parte más destruida corresponde a la norma occipital. La cara y la mandíbula aparecieron parcialmente conservadas y con las piezas dentarias completas. La mandíbula aparece articulada a la apófisis nasotidea izquierda. La posición del conjunto óseo es aproximadamente este-oeste, en decúbito ventral y parcialmente flexionado. Es claro que se trata de una inhumación secundaria. En una primera evaluación, podría decirse que los huesos largos expuestos: húmero y fémur, son de tamaño mediano a chico, bien osificados. El cráneo, en su estado actual, parecería corresponder a un dolicoide con el frontal alto y hacia atrás. En general, podría tratarse de un juvenilis. Parecería que algunas partes han sido coloreadas. Al despejar alrededor de los restos quedaría evidenciado que el esqueleto ha sido colocado en una oquedad natural entre dos rocas.

En la capa 2, en la que se ubicaron los restos humanos, se hallaron escasos restos culturales; se trata de un guijarro, 11 esquirlas, 10 desechos, 3 lascas internas, y una lasca de reavivamiento de núcleo.

Algunas consideraciones acerca de los hallazgos culturales del Alero del Dique

Si bien, por las condiciones que se han reseñado, los hallazgos desde el punto de vista cuantitativo no revisten una gran significación, de

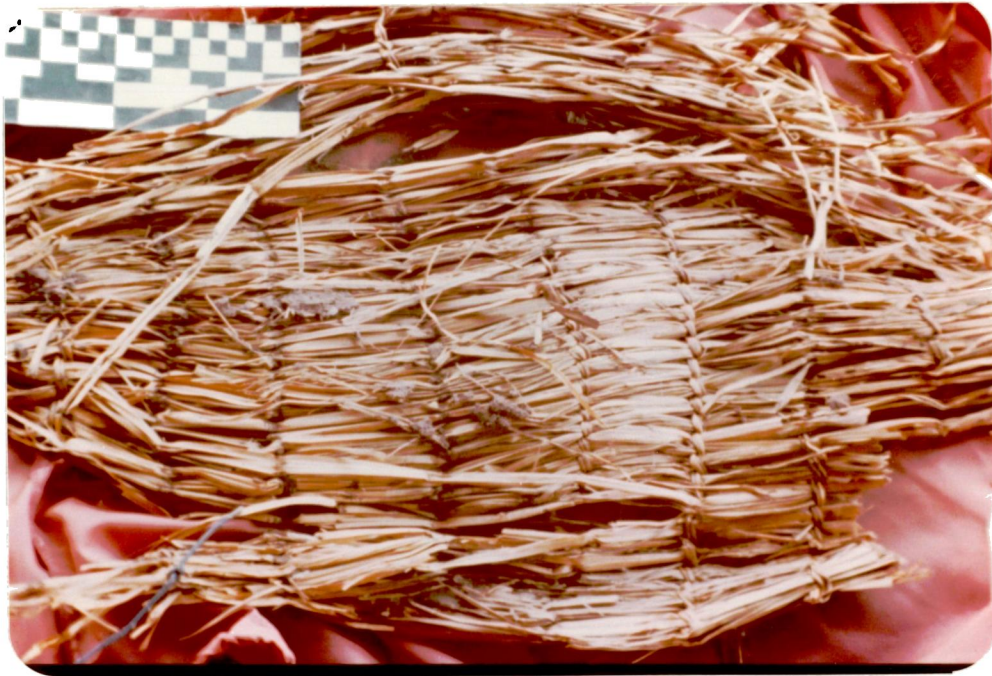
de el punto de vista cualitativo permiten establecer una serie de evaluaciones; en la capa 1, cuya cronología absoluta (1475 DC) podría considerarse una ocupación tardía, sincrónica posiblemente con la capa 1B del Alero de los Sauces. Todos los testimonios parecerían confirmar esta hipótesis, a excepción de la cerámica, ausente en el último de los sitios mencionados. Sin embargo, podría inferirse que en el momento de la ocupación de 1B de los Sauces, los primitivos habitantes de la cuenca del Limay conocían ya la cerámica, ya que en otros sitios como Médanos del Gigante, la introducción de la cerámica ha sido fechada en 1020 de la Era. Por lo tanto, la no presencia de la cerámica en los Sauces puede ser, o bien un hecho fortuito, sobre todo teniendo en cuenta que en el Dique y en Médanos del Gigante la cerámica no es abundante. En el Dique los fragmentos hallados forman parte de un solo ceramio que ha sido reconstruido parcialmente (descripción Pastore) y solamente se halló un fragmento más de un ceramio de tipo de superficie lisa. Lo importante de este asentamiento, aquí sólo parcialmente recuperado, reitera, una vez más, un modelo de ocupación de los aleros que podría ubicarse aproximadamente en el siglo XIII de la Era. El resto de los indicadores nos reiteraría (Borrero) que los patrones socioeconómicos de este grupo que, de acuerdo a los restos faunísticos (cáscaras de nuevo de ñandú, piel de ofidio), habría sido también un asentamiento primavera-verano, siguen siendo netamente recolectores y con marcada adaptación fluvial (moluscos).

Un problema de por sí lo constituye el enterratorio descrito,; que claramente se encuentra en un nivel cultural diacrónico con el anterior

y escasos restos culturales evidenciados por el instrumental lítico descrito. Hasta tanto se obtenga un fechado absoluto, resulta difícil encuadrar temporalmente los mismos, sobre todo que no existen en la secuencia regional fechados que permitan adscribir a uno o a otro este hallazgo. El mismo podría pertenecer a una ocupación anterior, según las fechadas para otros sitios (entre el 500 a.C. y el 400 d.C.), o bien a la capa 3 del Alero de los Sauces que subyace justamente a un nivel similar al de la capa 1 del Alero del Dique, y ha sido fechada en el 4500 BP. Dada la gran pervivencia de la tradición tecnológica en la región, el escaso material adscribible admite su comparación con cualquiera de esos conjuntos. De todas maneras, es claro que este que, por el momento constituye a excepción de las mandíbulas del Alero de los Sauces y Planicie del Gigante, el único hallazgo significativo de restos humanos en el área de El Chocón, debería atribuirse por los datos estratigráficos reseñados, al portador de una cultura anterior a la introducción de la cerámica y la cestería.



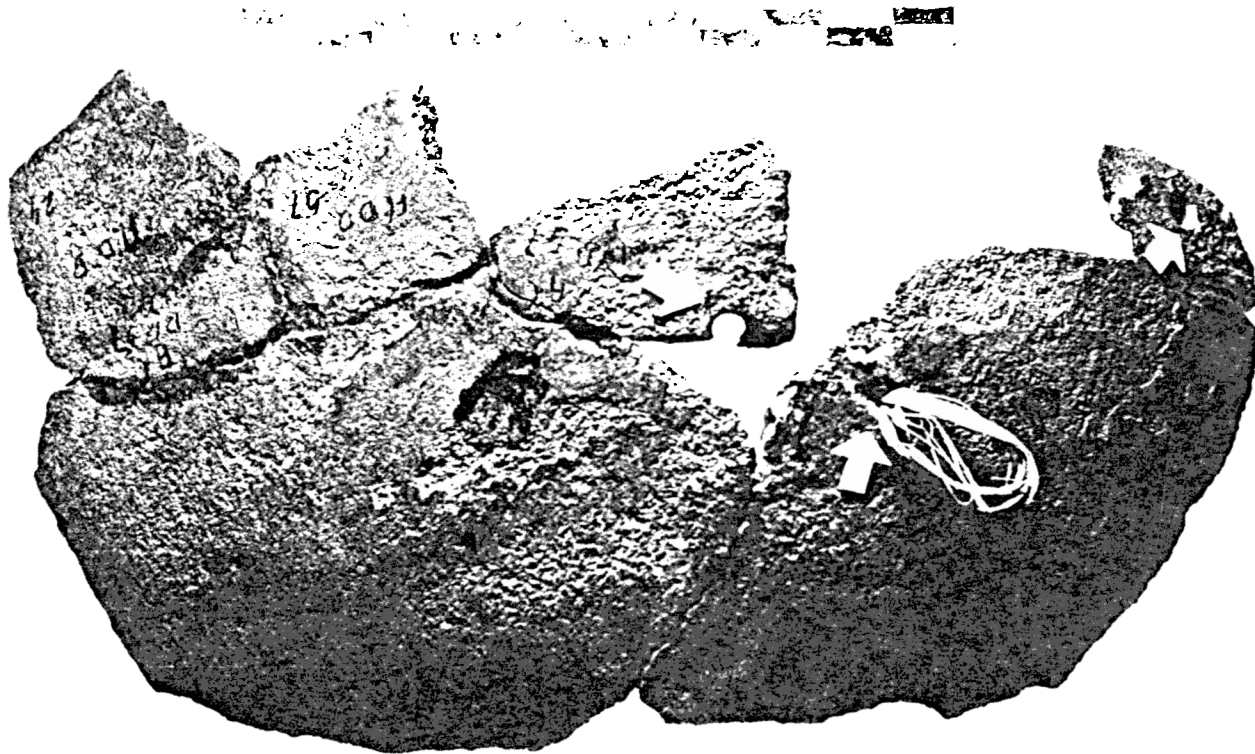
Alero de El Dique - Capa 1
Detalle de un "de capage" sectorial,
con cerámica in situ. Foto 21



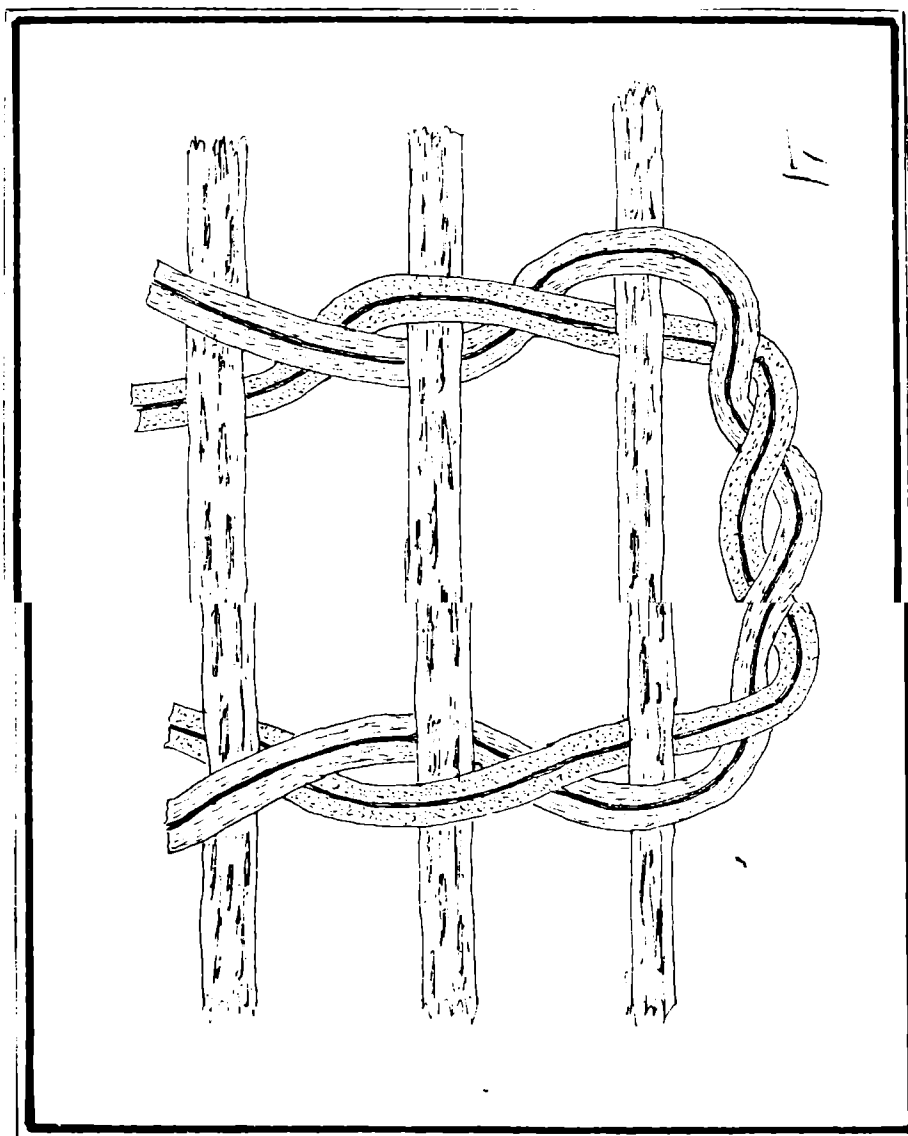
Alero de El Dique - Capa 2
Esteras. Foto 22



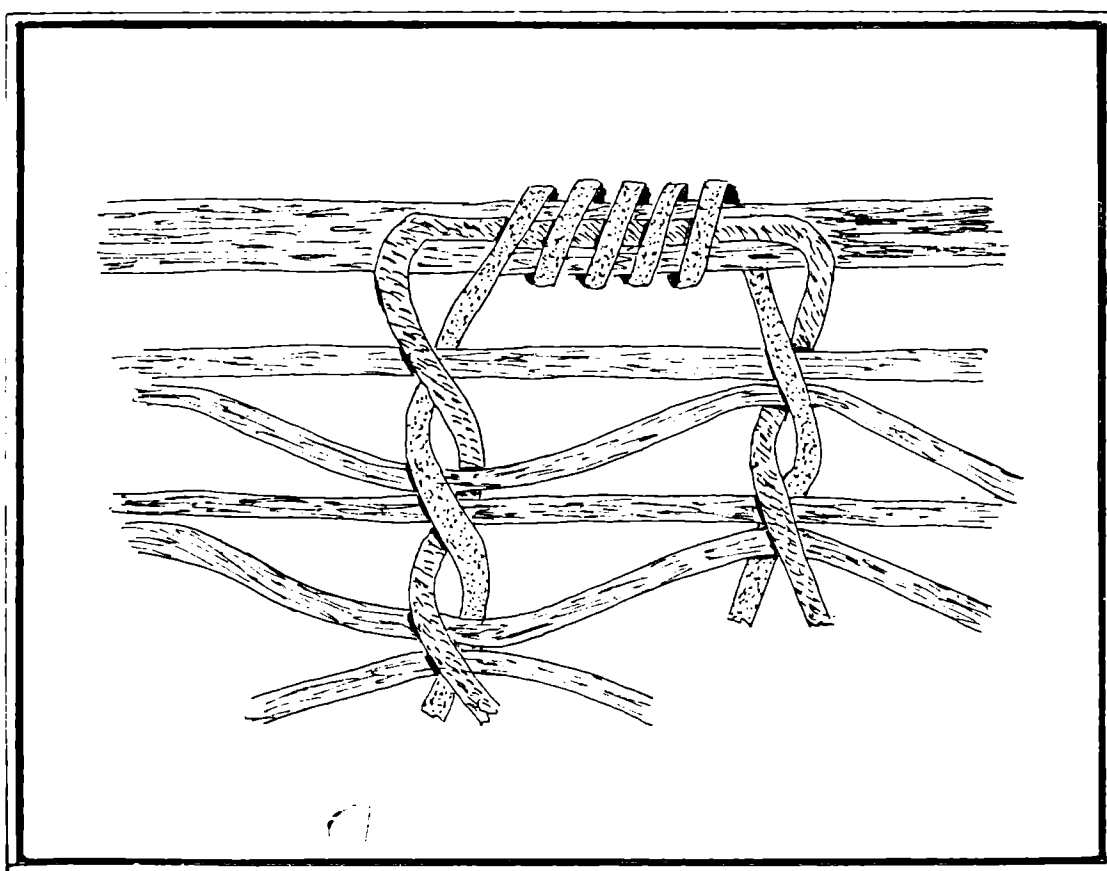
Alero de El Dique - Capa 1
Fragmento de cerámica, con ojal de
suspensión. Foto 23



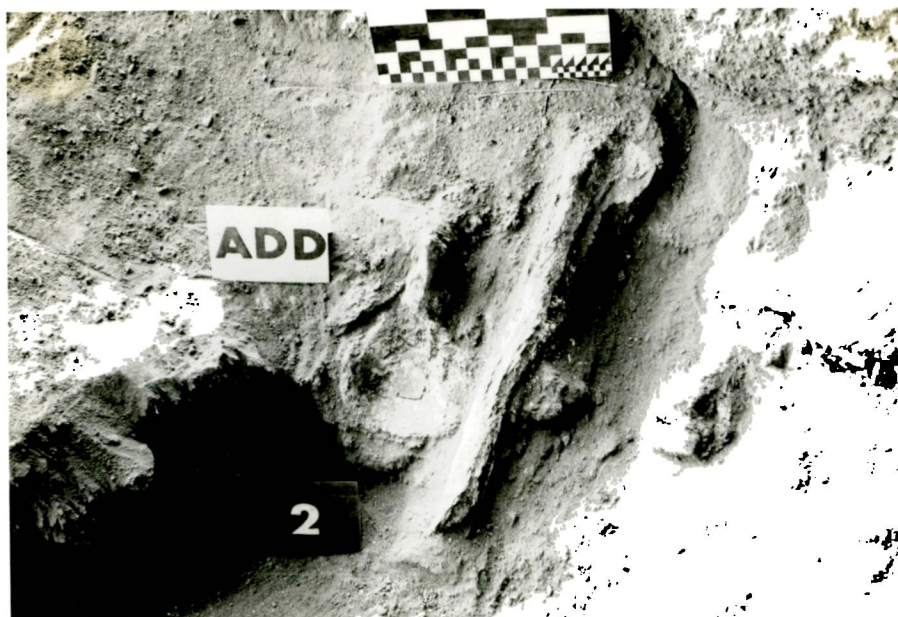
**Alero del Dique: Parte de un cerámico
(reconstruido), asociado con cestería
(505 ± 75 BP). Foto 24**



Alero del Oique: Borde lateral de estera, torcido de traza simple abierto. Lam. 24



Alere del Siam: Torcido de tres hilos
abierto, dos elementos. Lam. 25



Alero de El Dique (Chocón)
Inhumación. Foto 25

SINTESIS DEL DESARROLLO DE LAS CUENCAS DE LOS RIOS NEUQUEN Y LIMAY, EN EL AREA DE EL CHOCÓN - CERROS COLORADOS Y SU UBICACION EN EL CUADRO DE LA PREHISTORIA DE NORPATAGONIA

Lo expuesto evidencia, en conjunto, cual ha sido la meta fundamental de esta etapa de investigación. Si bien, por la diacronía con que han sido realizadas, evidencian distintos niveles en lo que a la cuantificación de los datos se refiere, su procesamiento permite una primera evaluación del estado de nuestra investigación.

Cabría preguntarse si en el estado actual de estas investigaciones es coherente bosquejar un panorama más integral del desarrollo cultural de las cuencas de los ríos Neuquén y Limay, y en qué medida las mismas se articulan con otras investigaciones que se están realizando en otras áreas de la Patagonia argentina, permitiendo así una primera aproximación a un panorama prehistórico areal.

Para sintetizar las conclusiones, partiremos fundamentalmente de la disección de las áreas de investigación ubicadas dentro de la Patagonia en sentido geográfico.

En la Patagonia septentrional, en el estado actual de los conocimientos, puede diacronizarse su desarrollo cultural a través de cinco áreas de investigación: nacientes del Covunco, nacientes del Limay, curso medio e inferior del Limay, meseta central, costa norpatagónica.

En primer lugar, trataremos de integrar los datos procedentes a cada una de estas áreas de investigación, en un primer intento de marcar

el desarrollo cultural prehistórico de la región norpatagónica.

Recordemos que tres de estas áreas de investigación se encuentran enclavadas dentro de la zona árida, mientras que el área de las nacientes del Covunco y parte de Alicura deben ubicarse en la región semiárida, de transición, constituyendo la restante una transición claramente evidente.

Es decir, que así como siempre hemos destacado la marginalidad del área patagónica, debemos tener aquí en cuenta las particularidades regionales, paleoclimáticas y climáticas de la zona en que se encuentran nuestras áreas de investigación. Desde el punto de vista paleoclimático y, en relación a los fenómenos antropodinámicos que se cumplen, es fundamental el rol de las glaciaciones cuaternarias, con dos hitos cronológicos muy importantes: la regresión del Postglacial, marcado por Mercer en el 12.000 a.C. y el Neoglacial, determinado por este mismo autor, entre el 2.700 y el 2.000 a.C.

Fenómenos estos que deben evaluarse, en cierta medida, como claves para la interpretación del poblamiento de cada una de estas áreas.

Los primeros vestigios de este poblamiento estarían representados por la tradición Neuquense cuya entrada en Norpatagonia parecería haber seguido un derrotero noroeste-este, eludiendo la lengua glaciaria aproximadamente entre el 15.000 y el 10.000 a.C. Por el momento, los únicos indicadores prehistóricos que nos sirven de base de evaluación para esta industria, son vestigios industriales arqueológicos y una posible aso-

ciación, en el área de El Chocón, en relación a sedimentos antiguos. No contamos, por el momento, ni con restos faunísticos ni otro tipo de testimonios que nos permita determinar y encuadrar con mayor precisión este arcaico contexto.

No es todavía suficientemente clara, a pesar de la vastedad de las zonas prospectadas, la ulterior evolución del Neuquense hacia una facie más evolucionada como la que marcamos en la Loma de la Lata, terrazas del río Neuquen. Resulta también abrupta la transición entre Neuquense y Protosanmatiense, complejo que especialmente, llega hasta la zona costera y que, en el área de El Chocón-Cerros Colorados, sucede al Neuquense absorbiendo, parcialmente, el antiguo sustrato.

Lo que resulta más claro es la pervivencia de esta tradición Protosanmatiense hasta el 2.500 a.C., fecha en que puede marcarse en el área la irrupción de una tradición con puntas de proyectil triangular, nivel III del Alero de los Sauces, dando lugar al segundo gran complejo denominado Norpatagoniense.

Es interesante destacar que la cronología más antigua para la entrada de esta importante tradición epipalcolítica, en Norpatagonia pertenece, por el momento, al área de El Chocón (cuenca del río Limay).

Recordamos que la cronología del 2.000 A.C. coincide con el avance del Neoglacial y que aún en la costa no se había iniciado la regresión marina que dejó en descubierto los cordones litorales más bajos.

Desde el punto de vista paleoclimático, se marca también en

esta fecha, el comienzo del Seco Boreal y por ende, uno de los cambios climáticos de mayor significación para el área patagónica y, muy probablemente, para su desarrollo cultural.

Se ha hecho especial referencia a las etapas sincrónicas y diacrónicas del Norpatagónico, y hemos podido extraer los datos más significativos referentes a las características socioeconómicas de este complejo que, en su última etapa, pervive en el área y recibe, aproximadamente en el 1.1000 de la era, las influencias de culturas agroalfareras más septentrionales, como lo demuestran el complejo Limay (área de El Chocón), y el Norpatagónico costero, estudiado por Bórmida (1961-1966).

En base a lo antedicho, consideramos que el Norpatagónico, como complejo regional, con su tradición industrial morfológica y técnica, y con sus indicadores socioeconómicos bien definidos, en especial en el área del Limay inferior, incluiría, hasta el momento, los complejos Limay (Norpatagónico interior y el Norpatagónico costero). Ambos integrarían un complejo homogéneo en sentido cultural y temporo-espacial en lo que hace a su diacronización; con aspectos regionales. Su evolución, a mediados del tercer milenio a.C., a partir de un sustrato de tradición Protosammitense (Aguerre-Sanguinetti de Bórmida), ubicada en el curso inferior del río Neuquen (área de Loma de la Lata), curso inferior del Limay (terrazza de El Chocón), altas cotas de San Blas (costa Norpatagónica).

Las dos áreas de investigación (interior y costa) quedarán enclavadas dentro de la región árida y en relación a una adaptación flu-

vial y costera.

Los complejos precordilleranos (Tromen) no encajarían, por sus indicadores, dentro de esta tradición; más bien parecería un aspecto epigonal de una tradición de cazadores de guanaco, una de cuyas manifestaciones tempranas estaría en el área de investigación Alicura (Limay medio), en los niveles inferiores y medios de la cueva Trafal I. En este sitio, un contexto de cazadores, bien definido, con puntas de proyectil triangular, técnicamente muy elaboradas, y una marcada explotación del guanaco, ha sido fechado entre el 6030 ± 115 y el 6870 ± 250 BP.

Esta evidencia marca desde un antiguo sustrato dos tradiciones diferentes y bien definidas. Para el área de influencia de las nacientes del Limay, región periboscosa próxima a los lagos glaciares y transicional a la precordillera (típica región de ecotono), un componente antiguo de típica raigambre cazadores. Para el área del Limay inferior y costa, un sustrato arcaico y de temprana adaptación fluvio litoral, con economía basada en patrones de subsistencia muy diferentes.

Las prospecciones recientemente realizadas marcarían como transición el área del Limay medio (curso del Limay Chico, etc.).

Retomando el problema Norpatagoniense, cabe agregar que su homogeneidad contextual no varía en lo que hace a la recurrencia de sus características técnicas y tipológicas, más allá de aspectos que hacen a diferencias de presencia o ausencia de determinados indicadores en relación a los tipos de sitio (campamento o taller), o regionalmente (como en el caso de la costa, a la presencia de determinado instrumental sobre valva o es-

quistos).

Esto se observa muy bien regionalmente en el área de El Chocón, donde una serie de sitios a nivel sincrónico, entre el 1º milenio a.C. y el siglo XV, marcan su recurrente tradición industrial y económica, ya evidenciada a partir del 1º milenio a.C. en forma más restringida a lo que posiblemente fueron primero asentamientos de adaptación. Lo que constituyó el inicio de una tradición cultural de raigambre arcaica y, en cierta medida, residual en relación a habitats que durante un lapso prolongado no constituyeron vías de antropodinamia muy significativas y, por lo tanto, permitieron un fuerte conservativismo cultural.

Si aparte de su antropodinamia restringida en los sitios del interior, en determinadas etapas de su desarrollo los Norpatagonienses ampliaron su desplazamiento hasta la costa o viceversa; o si ambos aspectos, el costero y el del Limay inferior, son dos focos desprendidos de un núcleo cultural centrípeto (tipo sitios Laguna del Juncal), es aún una limitación que nuestro estado de investigación no permite superar. Si bien cumplimos nuestra experiencia de trabajo en todas las áreas mencionadas, la costa, después de la prospección de 1966, no fue retomada sistemáticamente. Sin embargo, consideramos que los sitios Norpatagonienses costeros, en cuyo estudio colaboramos con Bórmida, son en lo que se refiere a testimonios industriales, cuantitativamente más significativos, si bien, muy restringidos en lo que hace a su función.

Diacronización del Norpatagoniense interior (complejo Limay)

Por el momento, en base a los datos estratigráficos y cronológicos pueden reconocerse dentro de la tradición Norpatagoniense interior (complejo Limay), tres momentos:

Norpatagoniense inicial: 2.500 al 500 a.C., caracterizado por la capa 3 del Alero de los Sauces.

Norpatagoniense medio: 500 a.C. al 100 d.C.

Con una marcada expansión y variedad de sitios tipo. Acerámico, pero con presencia de cordelería e implementos de moler, explotación estacional del área y prácticas funerarias. Planicie del Gigante, Aleros de la Bajada de El Salitral, Alero de los Sauces, Alero de los Alamos, Alero de Los Grillos.

Norpatagoniense final: XI al XV milenio, cerámico.

Alero de los Alamos, Médanos de El Gigante.

Alero del Dique, Aguada de Barrera. Con influencias patagónicas. Conservativismo de la tradición tecnológica en los contextos. Técnicas cesteras varias.

Los pertadores

Hasta el momento los hallazgos de restos humanos no son atribuibles al Norpatagoniense antiguo.

Los dos entierros intencionales de mandíbulas, el más antiguo pertenece a la Planicie de El Gigante, fechado en 590 a.C., y el otro a la capa 1B del Alero de los Sauces, fechada en el siglo XIII de la era, pare-

cen poder atribuirse, con diferencia temporal, a la misma tradición cultural (Norpatagониense medio), y a un mismo tipo físico.

El esqueleto del Alero del Dique que subyace a la capa 1, fechada en el siglo XV, podría, según el informe de Vayá, atribuirse al mismo tipo humano. Si bien, como ya consignamos en el informe sobre el Alero del Dique, los pocos y recurrentes artefactos que se le asocian pueden atribuirse a cualquiera de los tres momentos Norpatagониenses; por lógica y posición estratigráfica pueden adscribirse al segundo momento.

Dentro de la complejidad que actualmente revisten los diagnósticos, en base a restos osteológicos aislados, las observaciones de visu y mediciones in loco, sobre los restos del Alero del Dique quedaría descartada su adscripción a un tipo pámpido. Los tres informes (Pastore, Fortich Baca y Vayá) coinciden en la presencia de ciertos rastros lagoides, lo que sería coherente con la arcaicidad del complejo.

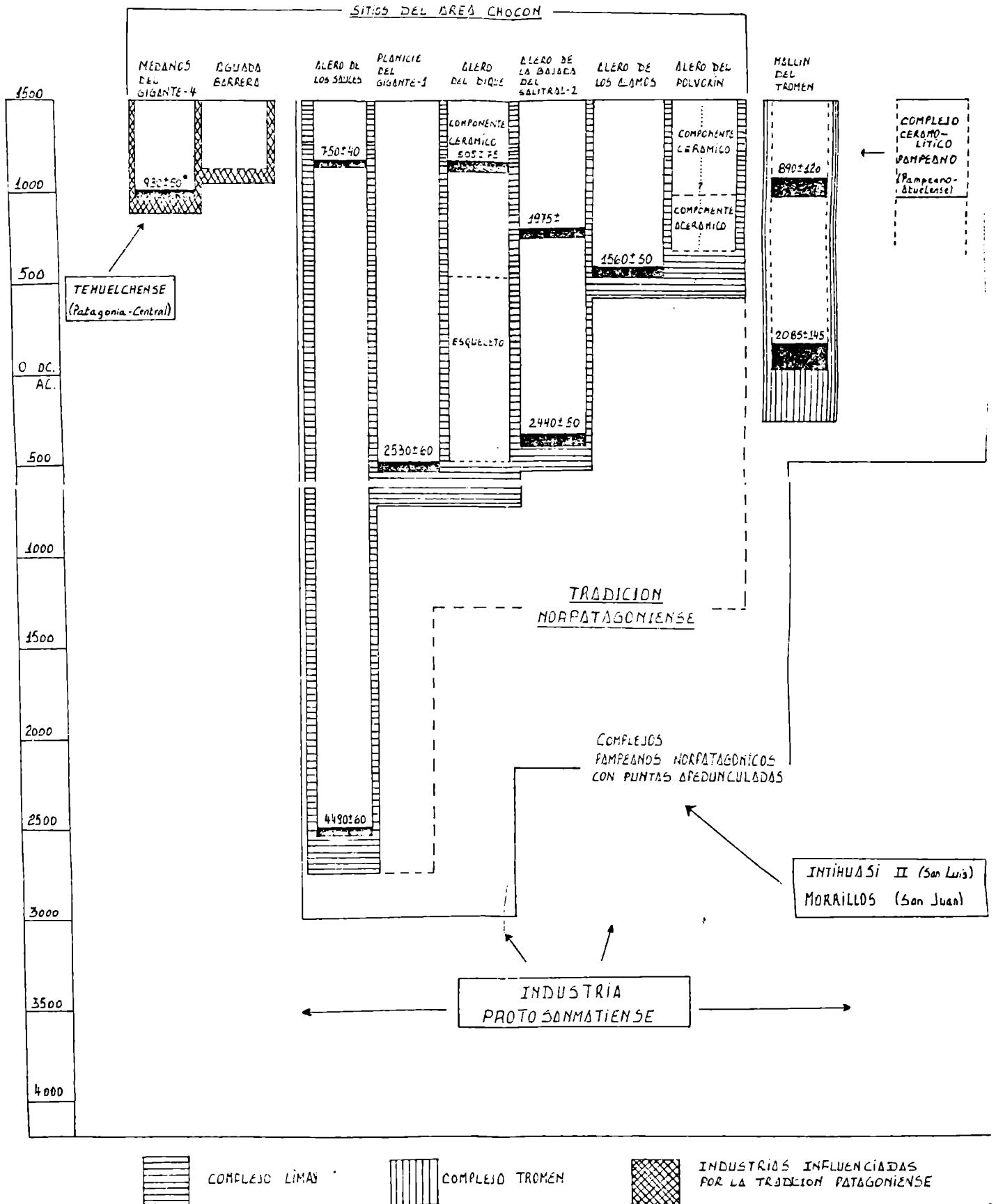
Dentro de las mismas características se encuadrarían las escasas observaciones realizadas sobre una incineración parcial hallada (1969) en los Médanos de El Gigante.

La ausencia de datos etnohistóricos para el siglo XVI (a diferencia de Patagonia meridional), en Norpatagonia dificulta el eslabón de unión entre los datos arqueológicos (siglo XV) y una fuente escrita.

De todas maneras, la fecha de 1475 para el Alero del Dique nos permite suponer una continuidad del conservativismo cultural bastante dilatada, de acuerdo a las noticias escuetas de Vilarino y otras fuentes.

Los procesos protohistórico e histórico de araucanización y conquista precedidos por las influencias de culturas andinas y subandinas, no alcanzan a desdibujar totalmente este fuerte sustrato con apoyo en las cuencas fluviales y en la costa.

CRONOLOGIAS DEL AREA DE CHOCON

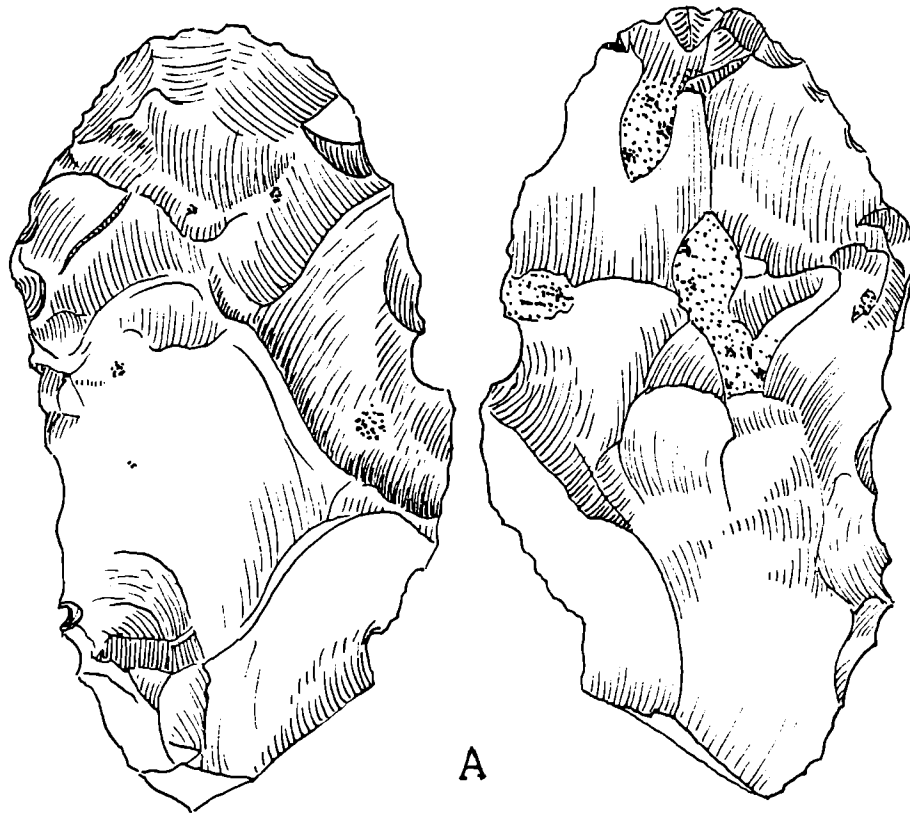


AREA CHOCÓN-CERROS COLORADOS

	NORPATAGONIENSE			PROTOSANMATIENSE	NEUQUENSE	
	I	II	III		I	II
SITIOS	ALEROS LÍMAY NORTE LOS SAUCES LOS ALAMOS Pta. BOLICIA ALERO VILCHES	PLANICIE del GIGANTE BAJADA SALITRAL del CHOCÓN ALERO LOS ALAMOS	PLANICIE del GIGANTE ALERO LOS ALAMOS ALERO del POLVORÍN	MARI - MENUCO 1 BAJADA DE LA CRUZ 3 PAINEMIL 1 S.G. 5 y 2	N.T.a. 1 y 2 Km. 1386 ta.	L.G. 1 y 2
TÉCNICA				TALLA, RETALLA Y RETOQUE POR PERCUSIÓN ALTO % DE LASCAS CON NEGATIVOS DE LASCADO EN CARA DORSAL TALONES LISOS, DIÉDRICOS, FACETADOS NUCLEOS AMORFOS Y POLIEDRÍCOS	PERCUSIÓN DIRECTA NUCLEOS AMORFOS Y CON PLANO PERCUSIÓN LISO NATURAL TALONES LISOS	PERCUSIÓN (TALLA Y RETALLA) NUCLEOS AMORFOS Y POLIEDRÍCOS ATÍPICOS LASCAS CON CORTEZA PLANO DE RETALLA
TIPOLOGÍA	PUNTAS de SILICE Y CUARZO	PUNTAS de MEDIANAS DE OBSIDIANA	PUNTAS de OBSIDIANA con BASE ESCOTADA INST. SOBRE LASCAS LAMINARES CHICAS	INST. SOBRE GUIJARROS UNI Y BIFACIALES. LASCAS CON RASTROS de UTILIZACIÓN CUCHILLOS ATÍPICOS MUESCAS SIMPLES PUNTA ENTRE MUESCAS DENTICULADAS BIFACES INCOMPLETOS	GUIJARROS BISEL AGUDO o ABRUPTO PUNTA ENTRE MUESCAS MUESCAS SIMPLES DENTICULADAS LASCAS CON RASTROS DE UTILIZACIÓN	GUIJARROS de TALLA UNI Y BIFACIAL con FILO en ARCO Pta. ENTRE MUESCAS S/GUIJ. GUIJARROS TRUNCADOS. BIFACES INCOMP. S/GUIJ. LASCAS con RASTROS de UTILIZACIÓN MUESCAS CLACTONIENSES DENTICULADAS LASCAS RETOQUE SUMARIO
PATRÓN SOCIO-ECONÓMICO HABITAT	FACIE ESTACIONAL PRIMAVERA - VERANO RECOLECCIÓN MARISCOS Y CARACOLE\$ TERRESTRES CAZA DE PÍCHE Y AVES RECOLECCIÓN SEMILLAS		FACIE con GUANACO Y CERÁMICA			
CLIMA	SECO BOREAL		SUBATLÁNTICO			
CRONOLOGÍA	R.C. - 2540	R.C. 390 R.C. - 490 R.C. - 580	R.C. 1020	- 6000	- 13.000	
RESTOS ANTRPOLÓGICOS		MANDIBULAS LAGOÍDES				

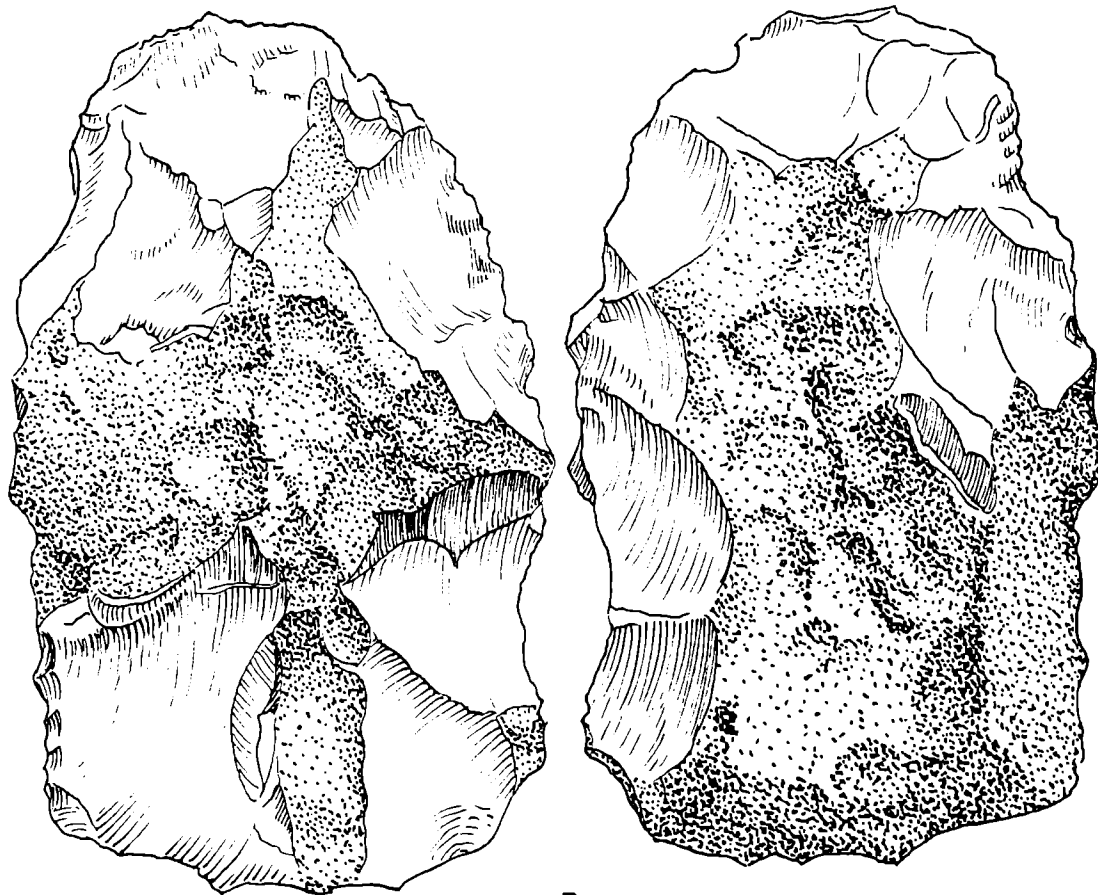
AREAS COMPLEMENTARIAS

		AREA		MESETA CENTRAL		INDUSTRIAS con BIFACES	NEUQUENSE II
		PATAGONIENSE		JACOBACCENSE			
SÍTIOS	PROTO	I	II	ECUESTRE		SUPAYNIYEU Sta. VICTORIA PASO BURGOS	QUETREQUILE LAG. del CHANCHO
				LAG. AZUL LAG. GANZO LAG. LA MACIEGA			
TÉCNICA		RETOQUE A PRESIÓN EXTRACCIÓN de HOJAS	CERÁMICA			PLANOS de FRACTURA NATURAL USADOS COMO PLANO de PERCUSIÓN TALLA MARGINAL y BIFACIAL NUCLEOS AMORFOS FORMAS-BASE: GUIJARROS	
	TIPOLOGÍA	PUNTAS PEDUNCULADAS y ALETAS (SÍLICE) BOLAS y SURCO RASPADORES FRONTAL LES SOBRE HOJAS CORTAS INSTR. S/AUESO, FULIDO POCOS TAMAÑO MENOR	INSTR. SOBRE VIDRIO			BIFACES INCOMPLETOS S/GUIJARRO LASCAS y RASTROS de UTILIZACIÓN MUESCAS SIMPLES RASPADORES ATÍPICOS	
PATRÓN SOCIO- ECONÓMICO HABITAT		ASENTAMIENTO en CUEVAS ARTE MOTIVO de LAGOS de PISADAS o RÍOS GRABADAS ARTE MOTIVO CAZA de GREGAS GUANACO ESTACIONAL MOL. y PARAR.					
	CLIMA	SECO, FRÍO y ALGO VENTOSO			Los SÍTIOS NO SE RELACIONAN CON CURSOS DE AGUAS MODERNAS CAZADORES		YAC. S/TERRAZA
CRONOLOGÍA	-1500 a 0	0 a 100	800 a 1.600	Posterior a 1.600	ENTRE el -6000 y el -2000 (S/MENGHIN) -3000 (S/CASAMIQUELA)	-5.000	-8.000
RESTOS ANTROPOLO- GICOS					CRANEO LAGOIDE		



5 CM

A: Linceo incompleto, piso Burgos
(Área de la Caseta Cultural)
Lam. 29



B

Lam. 30

AREA COSTA NORPATAGÓNICA

	NORPATAGONIENSE			SAN MATEIENSE			PUNTARRUBIENSE			JABALIENSE	PROTOSANMATEIENSE
	I	II	III	I	II	III	I	II	III		
SITIOS	CABAÑA LAS OLAS Ea. LA LUISA			EL SÓTANO LA VUELTA FARO SAN MATIAS SAN ANTONIO ESTE			EL BORRINO PUNTA RAÑA PUNTA RUBIA			ISLA JABALÍ (SAN BLAS)	
TÉCNICA				TALLA PERCUSIÓN 1/2 ELEM. IND. de LASCAS y GUIJARROS M.P. BASALTO		TÉCNICA BIPOLAR MARG. IND. de LASCAS y GUIJARROS RETALLA & RETOQUE TALLA POR PERCUSIÓN CON 2 ELEMENTOS			TALLA POR PERCUSIÓN CON 2 ELEMENTOS IND. de GUIJARROS		
TIPOLOGÍA				PUNTAS de PROYECTIL TOSCA DENTICULADAS CERÁMICA PLACAS GRABADAS		RAEDERAS SIMPLES Y CONVERGENTES DENTICULADOS			GUIJARROS TALLA UNIFACIAL APICAL BIFACES INCOMPLETOS RAEDERAS SIMPLES RAEDERAS GRUESAS		
PATRÓN SOCIO-ECONÓMICO HABITAT	ADAPTACIÓN LITORAL CAZA DE LOBO MARINO					YACIMIENTOS en CONCHEROS					
CLIMA									SUB-ATLÁNTICO		
CRONOLOGÍA				1000		- 4000			- 2000 AL 1500		
RESTOS ANTROPOLÓGICOS	SEPULTURAS en DUNAS DEFORMACIÓN PLANO-LAMBDA FUEGIDE			SEPULTURAS - ASPECTO de CONCHEROS DEFORMACIÓN PLANO-LAMBDA		SEPULTURAS en MEDANOS FLEXIONADA DEFORMACIÓN PLANO FRONTAL FUEGIDE					

AREA DE ALICURA

A los fines de contar, desde el comienzo, con secuencias cronológicas, se inició la investigación de dos yacimientos estratificados: el alero cañadón Las Coloradas y cueva Trafal I. En enero de 1982 se excavó el sitio Malal Huaca 1, sobre el río Limay medio.

El alero cañadón Las Coloradas está ubicado sobre la margen izquierda del cañadón, a unos 100 m aguas arriba de su desembocadura en el río Limay, en la subárca no boscosa.

La excavación parcial, demostró la existencia de tres capas, claramente definidas, de sedimentos dispuestos en forma subhorizontal, siendo las dos inferiores arqueológicamente fértiles, mientras que el nivel superior fue ocupado por un poblador criollo hasta hace relativamente poco tiempo.

En ambas capas los hallazgos de artefactos líticos consisten principalmente, en guijarros lascados muy toscamente para conformar un filo, más o menos regular, en ciertos casos, muy embotado por su uso. Algunos de estos guijarros tienen estrías o marcas de utilización en la corteza. Asimismo, existen lascas, por lo general, atípicas y no retocadas.

Este mismo tipo de artefactos, cuya funcionalidad desconocemos hasta el momento, ha sido hallado en la Planicie y en los Médanos de El Gigante, área de El Chocón, pero asociados a instrumentos elaborados sobre sílices e instrumentos de molienda. En el caso del alero Las Coloradas, se halló únicamente un solo raspador en sílice.

Guijarros lascados, semejantes a los hallados en este sitio fueron recogidos, en superficie, en los bordes de la Pampa de Nestares, sobre el alero.

Los restos de comida obtenidos son escasos y comprenden huesos de guanaco y de ave, placas de "piche", cáscaras de huevo de ñandú y algunos fragmentos de valvas. También, se halló un fogón que fue fechado en 590 d.C.

El otro sitio estratificado que comenzó a excavar se es la cueva Trafal I, situada en la margen derecha del río Trafal, en la subárea boscosa, territorio de Parques Nacionales.

Se practicaron sondeos en el talud de la cueva y en el interior. En el primero se excavaron dos cuadrículas de 1 m por 1 m, en las que se hallaron escasos restos culturales: un raspador frontal, una hoja pequeña fragmentada, pocos restos de mamíferos y partículas aisladas de carbón.

En el interior se obtuvieron mejores resultados. Se excavaron cerca de 32 cuadrículas de 1 m de lado, y dada la compleja estratigrafía, como resultado de fenómenos geológicos y humanos, nos vimos obligados a excavar en superficies limitadas.

Hasta el momento se reconocieron 20 capas, todas arqueológicamente fértiles, salvo las capas 5 y 7, constituídas por clastos caídos del techo de la cueva.

Los instrumentos líticos obtenidos consisten en raspadores de diversos tipos, algunos con sus filos reactivados, cuchillos de filo reto-

cado, algunas raederas, núcleos de pequeñas hojas, lascas de desecho y puntas de proyectil triangulares apedunculadas.

Los restos de comida incluyen huesos de guanaco, algunos fragmentos de valva y abundantísimos restos de roedores que fueron aportados por aves rapaces.

Para establecer la cronología radiocarbónica de la secuencia, se recogieron varias muestras de carbón vegetal de fogones de varias capas que van desde el 2230 ± 40 BP (capa 3a, porción superior de la pila sedimentaria), hasta 6870 ± 250 BP (capa 15).

De todas maneras, y en forma preliminar --la investigación del área está aún en curso--, pueden reconocerse tres momentos del desarrollo cultural del área:

1) Momento acerámico: se observan dos tipos culturales:

- a) cazadores de caza mayor: ocuparon la zona boscosa y periboscosa cuya evidencia la encontramos en cueva Trafal I y en áreas vecinas, caracterizada por una industria lítica silícea con énfasis en puntas de proyectil, cuhillos, raspadores y raederas. Los indicios de la existencia de recolección indican que ésta fue poco importante.
- b) Recolectores fluviales: tuvieron ocupaciones poco potentes, con instrumental lítico predominantemente contundente (machacadores), presuntamente asociados al aprovechamiento de vegetales.

Estas dos formas de explotación del ambiente pueden asignarse a dos tradiciones distintas, o bien a dos actividades estacionales de un mismo grupo.

A partir de las evidencias recogidas en El Chocón, donde se han hallado sitios de recolectores fluviales, pero no sitios de cazadores de fauna grande, hace que nos inclinemos por la primera posibilidad: la existencia de dos tradiciones diferentes.

2) Momento cerámico:

Los grupos portadores de cerámica se han hallado tanto en la zona boscosa (por otros investigadores), como en la zona esteparia, con industrias microlíticas silíceas, tales como las halladas en el sitio picadero El Manzano y en el sitio Estancia Navarro.

La caza habría sido, en estos grupos, más importante que entre los recolectores fluviales acerámicos.

3) Momento araucano:

además de la evidencia arqueológica el panorama de este momento, sobre todo de su etapa final, debe ser completado con la investigación etnohistórica.

Arte rupestre

Una diferencia que se señala con respecto al área de El Chocón, es la mayor abundancia de sitios con arte parietal. Hasta ahora hemos detectado tres sitios con estas evidencias, además de tener noticias de otros pero ya fuera de los límites fijados para esta investigación.

El sitio La Pintada está ubicado sobre la margen derecha del arroyo Malal Huaca, a unos 2 km de la confluencia con la ruta N° 237, en la subárea periboscosa. Se trata de un bloque de 15 m de largo, en una cota de 6 m sobre el nivel del arroyo, que contiene pinturas y grabados rupestres y la combinación de ambas técnicas.

Los motivos grabados consisten en pisadas de pie humano de diversos tamaños, generalmente agrupadas; círculos con apéndice; círculos simples; trazos paralelos dispuestos en pares simples; pisada esquemática de felino; círculo de puntos u hoyuelos; pisadas esquemáticas de ave (tridígito) con el ápice engrosado, y trazos en forma de U.

Entre las pinturas cabe destacar la presencia de triángulos opuestos por el vértice; trazos rectilíneos quebrados, algo desvaídos; trazos ondulados; círculos con puntos interiores; figura cuadrangular con punto interior; semicírculos concéntricos incompletos y círculos concéntricos radiados con y sin puntos interiores.

La ausencia de pintura en algunos grabados, sumado a la existencia de pinturas y grabados pintados con el mismo tono, sugiere que la pintura roja interior de los grabados fue agregada en el momento en que fueron ejecutados los motivos de triángulos opuestos, soles y trazos.

Este sitio fue visitado por Carlos A. Bruch quien lo dio a conocer en 1902 en la Revista del Museo de La Plata.

Otro sitio con pinturas y grabados rupestres es la Piedra Pintada de Manzanito, también visitada por Bruch.

Se trata de un afloramiento de toba, ubicado en el curso medio del arroyo Elanco, subárea no boscosa, ámbito de valles.

Los motivos pintados comprenden pisadas, guardas, círculos, de color rojo oscuro a ocre, y los grabados se limitan a cuatro tridígitos (pisadas de ñandú), a su vez pintados.

El alero Los Maquis está situado en una elevación --20 m de altura--, sobre la margen izquierda de la ruta N° 237, a unos 3 km de la localidad de Confluencia, en plena subárea boscosa.

Hacia el fondo del mismo existen vestigios de pintura roja, tal vez, formando motivos cruciformes, muy desvaídos.

En este sitio se realizó un sondeo que permitió distinguir dos capas de sedimentos, pero como el alero estuvo habitado por un cazador de zorros, en ambos niveles se hallaron desechos recientes mezclados con lascas de sílice y fragmentos de huesos de guanaco, ave y roedor.

BIBLIOGRAFIA

Aguerre, Ana M.

- 1975 "Acerca del Protosanmatiense". En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, T. IX, N.S. Buenos Aires.

Aschero, Carlos A.

- 1974 "Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos". Informe presentado al CONICET. Beca de Perfeccionamiento.

Auer, Vaino

- 1949 "Las capas volcánicas como base de la cronología post-glacial de Fuegopatagonia". En: Revista de Investigaciones Agrícolas (Ministerio de Agricultura de la Nación), t. III, N° 2, Buenos Aires.

Bird, Junius

- 1946 "The archaeology of Patagonia". En: Handbook of South American Indians, Smithsonian Institute, Bureau of American Ethnology, Bull. 143, t. I, Washington.
- 1965 "The concept of a 'Pre-projectile Point' cultural stage in Chile and Perú". En: American Antiquity, vol. 31, N° 2, part. 1, Menasha.

Bórmida, Marcelo

- 1953/54 "Los antiguos Patagones. Estudio de craneología". En: RUNA, t. II, Buenos Aires.
- 1962 "El Jabaliense. Una industria de guijarros de la Península de San Blas, provincia de Buenos Aires". En: Trabajos de Prehistoria, t. VI, Madrid.
- 1964 "Arqueología de la costa Norpatagónica". En: Trabajos de Prehistoria, t. XIV, Madrid.
- 1969 "El Pantarrubicense". En: Trabajos de Prehistoria, t. XXVI, Madrid.

Caldenius, Carl

- 1932 "Las glaciaciones cuaternarias en la Patagonia y Tierra del Fuego". Ministerio de Agricultura, Dirección General de Minas y Geología, N° 95, Buenos Aires.

Escalada, Federico A.

- 1958/59 "Hidrografía y antropodinamia. Apuntes metodológicos para una etnología espacial". En: RUNA, vol. IX, Buenos Aires.

Flint, Richard

- 1959 "La glaciación pleistocena y las gravas tehuelches". En: Holmbergia, t. VI, N° 15, Buenos Aires.

Fortich Baca, Virginia

- 1973 "Estudio de una mandíbula hallada en la provincia de Neuquen". M.I.

Hester, James

- 1966 American Naturalist, vol. 100, sept-oct. N° 914.

Malagnino, Eduardo C.

- 1977 "Observaciones geomorfológicas en el área de la presa de El Chocón". M.I.

Menghin, Osvaldo F.A.

- 1952 "Fundamentos cronológicos de la prehistoria de Patagonia". En: RUNA, t. V, part. 1 y 2, Buenos Aires.
- 1957 "Das Protolithicum in Amerika". Resumen: El Protolítico en América. En: Acta Praehistorica, t. 1, Buenos Aires.
- 1963 "Industrias de morfología protolítica en Suramérica". Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama, Anales de la Universidad del Norte, N° 2, Antofagasta, Chile.

Pastore, Marta A.

- 1974 "Industrias arcaicas del Mallín San Francisco, provincia de Neuquen." Tercer Congreso Nacional de Arqueología, Salta.

- 1974 "Hallazgos arqueológicos en el Mallín del Tromen, provincia de Neuquen." En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, t. VIII, N.S., Buenos Aires.
- "Acercu de una mandíbula hallada en el Alero Los Sauce, provincia de Neuquen". M.I.
- Pastore, Marta A. y Sanchez, F.
- "Un yacimiento epimiolítico de la costa norpatagónica Estancia Las Olas". M.I.
- Polanski, Jorge
- 1963 "Estratigrafía, neotectónica y geomorfología del Pleistoceno pedemontano entre los rios Diamante y Mendoza (provincia de Mendoza)". En: Revista de la Asociación Geológica Argentina, t. XVII, N° 6, Buenos Aires.
- Schobinger, Juan
- 1957 "Arqueología de la provincia de Neuquen. Estudio de los hallazgos mobiliarios". En: Anales de Arqueología y Etnología, t. XIII, Mendoza.
- 1969 "Prehistoria de Suramérica". Nueva Colección Labor, Barcelona.
- Sanguinetti de Bórmida, Amalia C.
- 1965 "Dispersión y características de las principales industrias precerámicas del territorio argentino". En: Etnia N° 1, Olavarría, prov. de Buenos Aires.
- 1970 "La neolitización de las áreas marginales de la América del Sur". En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, T. V, N° 1, N.S., Buenos Aires.
- 1973 "Los aleros de la Bajada del Salitral de El Chocón, Pcia de Rio Negro". En: Antiquitas, N° 16, Buenos Aires.
- 1974 "Investigación arqueológica en Loma de la Lata, Planicie Banderita y Bajo de Mari Menuco (Prov. de Neuquen)". En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, t. VIII, N.S., Buenos Aires.

Sanguinetti de Bórmida, A. y Schlegel, Mariluz

1972 "Industrias arcaicas del río Neuquen". En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, t. VI, N.S. Buenos Aires.

Semenov, S.A.

1964 "Prehistoric Technology", Barnes y Nobel, New York.

Vignati, Milcíades A.

1947 "El poblamiento de América". En: Revista de la Universidad de Buenos Aires, Cuarta Epoca, T. I, año 1, N° 1 a 4, enero-diciembre, Buenos Aires.

1948 "Tabla clasificatoria de los Indios, Regiones biológicas y grupos raciales humanos de América". En: Physis, t. XII, Buenos Aires.

- "El hombre fósil de Mata Molle. La raza paleoamericana o de Lagoa Santa". En: Anales del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Buenos Aires.

INDICE

[vii] *Primer Parte*

1. Introducción
1. Enfoques metodológicos
11. Areas de investigación delimitadas en la Patagonia Argentina
22. El problema de los yacimientos y sitios "a cielo abierto"
24. Area de El Chocón-Cerros Colorados (cuencas de los rios Limay y Neuquen)
27. Cuenca del río Neuquen
38. Prospección, estudio topológico y recolección de materiales en las altas cotas del río Neuquen, margen izquierda. (Revisión del problema del Neuquense)
44. Análisis tipológico de los materiales de los niveles terrazados de la margen izquierda del río Neuquen, Km 1386
48. Análisis comparativo de los contextos industriales de la margen izquierda del río Neuquen en relación a los de la margen derecha a la altura de Portezuelo Grande
50. Industria de las cotas más bajas del río Neuquen: Sanmantiense y Norpatagониense
55. Area de Loma de la Lata, Planicie Banderita y Bajo de Mari Menuco
72. Terrazas del río Limay
76. Excavaciones en la terraza del Puesto de Policía
82. Guadales de El Salitral de El Chocón
89. Excavación de los aleros de los Guadales
93. Planicie del Gigante
97. Los Aleros del Limay norte (área de El Chocón). Introducción
100. Métodos y técnicas de excavación

102. Alero de los Sauces

113. Alero de los Alamos (1969)

117. Alero del Dique

129. Síntesis del desarrollo de las cuencas de los ríos Neuquen y Limay en el área de El Chocón-Cerros Colorados y su ubicación en el cuadro de la prehistoria de Norpatagonia

140. Areas complementarias

145. Area de Alicura

151. Bibliografía

Índice.

INDICE DE LAMINAS

Lám. 1: Areas de investigación en Patagonia	Pág. 20
Lám. 2: Mapa del área El Chocón-Cerros Colorados	Pág. 25
Lám. 3: Perfiles de las cuencas de los rios Neuquen y Limay	Pág. 26
Lám. 4: Instrumentos del Neuquense I	Pág. 30
Lám. 5: Lascas con rastros de utilización del Neuquense I	Pág. 31
Lám. 6: Núcleos e instrumentos del Neuquense I	Pág. 32
Lám. 7: Lascas con rastros de utilización del Neuquense I	Pág. 33
Lám. 8: Lascas con rastros de utilización del Neuquense I	Pág. 34
Lám. 9: Núcleo, Neuquense I	Pág. 35
Lám. 10: Porcentajes de instrumentos, Portezuelo Grande, terraza alta	Pág. 36
Lám. 11: Porcentaje de formas base de los cuatro sitios de Aguada del Carrizo	Pág. 54
Lám. 12: Perfiles de las terrazas del rio Neuquen, área Planicie Banderita	Pág. 56
Lám. 13: Instrumentos Protosanmatiense	Pág. 60
Lám. 14: Instrumentos Protosanmatiense	Pág. 61
Lám. 15: Instrumentos Protosanmatiense	Pág. 62
Lám. 16: Instrumentos Protosanmatiense	Pág. 63
Lám. 17: Instrumentos Protosanmatiense	Pág. 64
Lám. 18: Sitios estudiados en el área El Chocón	Pág. 71
Lám. 19: Dispersión de los elementos "in situ" de capa 1B, Alero los Sauces	Pág. 106
Lám. 20: Instrumentos, Alero los Sauces	Pág. 107
Lám. 21: Estera, Alero los Sauces	Pág. 108

Lám. 22: Instrumentos, Alero de los Alamos	Pág. 115
Lám. 23: Punta, Alero de los Alamos	Pág. 116
Lám. 24: Borde lateral de estera, Alero del Dique	Pág. 126
Lám. 25: Torcido de trama diagonal, Alero del Dique	Pág. 127
Lám. 26: Cronologías del área El Chocón	Pág. 138
Lám. 27: Cuadro área El Chocón-Cerros Co- lorados	Pág. 139
Lám. 28: Area de la Meseta Central	Pág. 141
Lám. 29: Biface incompleto, Paso Burgos, Meseta central	Pág. 142
Lám. 30: Biface incompleto, Paso Burgos, Meseta central	Pág. 143
Lám. 31: Cuadro de las industrias de la costa Norpatagónica	Pág. 144

INDICE DE FOTOGRAFIAS

Foto N° 1: Aguada de la Piedra Pintada	Pág. 67
Foto N° 2: Aguada de la Piedra Pintada	Pág. 68
Foto N° 3: Aguada de la Piedra Pintada	Pág. 69
Foto N° 4: Aguada de la Piedra Pintada	Pág. 70
Foto N° 5: Terrazas Puesto Policía, El Chocón	Pág. 79
Foto N° 6: Instrumentos terrazas Puesto Policía, El Chocón	Pág. 80
Foto N° 7: Instrumentos terrazas Puesto Policía, El Chocón	Pág. 81
Foto N° 8: Material "in situ" en terraza de 80/90 m, El Chocón	Pág. 87
Foto N° 9: Material "in situ" en terraza de 80/90 m, El Chocón	Pág. 87
Foto N° 10: Núcleo "in situ", Guadales del Salitral, El Chocón	Pág. 88
Foto N° 11: Vista general de los Aleros del Limay Norte	Pág. 99
Foto N° 12: Vista parcial de las excavaciones, Alero de los Sauces	Pág. 105
Foto N° 13: Norpatagoniense I, Alero de los Sauces	Pág. 105
Foto N° 14: Artefactos Norpatagonienses, Alero de los Sauces	Pág. 109
Foto N° 15: Fragmento de estera y torzal de fibra vegetal, Alero de los Sauces	Pág. 109
Foto N° 16: Fragmento de estera "in situ", Alero de los Sauces	Pág. 110
Foto N° 17: Vista parcial de la estratigrafía, Alero de los Sauces	Pág. 111

Foto N° 18: Fragmento de estera "in situ", Alero de los Sauces	Pág. 111
Foto N° 19: Fragmento de estera, capa 1B, Alero de los Sauces	Pág. 112
Foto N° 20: Mandíbula, Alero los Sauces	Pág. 112
Foto N° 21: Detalle de "decapage" sectorial con cerámica "in situ", Alero del Dique	Pág. 123
Foto N° 22: Estera, capa 2, Alero del Dique	Pág. 123
Foto N° 23: Fragmento de cerámica con ojal de <u>sus</u> pensión, capa 1, Alero del Dique	Pág. 124
Foto N° 24: Parte de un ceramio, Alero del Dique	Pág. 125
Foto N° 25: Inhumación, Alero del Dique	Pág. 128